



MAESTRÍA EN EDUCACIÓN BÁSICA  
ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL DE LA LENGUA

**TESIS**

Unidad 095, Azcapotzalco

Asesor: Dra. Linda Vanessa Correa Nava

**Comité:**

Dr. Eduardo Santiago Ruíz

Dra. Linda Vanessa Correa Nava

Dr. Nicolás Juárez Garduño

**Alumna:**

Mireya González Islas

***Emociones compartidas en un ambiente creativo a través de la lectura***

Ciudad de México, marzo de 2022

## Índice

Introducción .....	5
<b>Capítulo I: Ecos susurrantes de una singular pueblerina.....</b>	<b>7</b>
1.1 Infancia feliz entre canciones y juegos.....	9
1.2 Una niña de diez.....	14
<b>Capítulo II: Claroscuros de una profesión inconmensurable.....</b>	<b>19</b>
2.1 ¿Cómo habité esta profesión?.....	21
2.2 Instalándome en la docencia.....	27
2.3 Un lugar fértil para echar raíces.....	31
2.4 Zigzagueante nivel académico esto.....	35
2.5 Enfocando mi práctica docente .....	40
2.6 Meditaciones sobre mi estilo de enseñanza. ....	44
<b>Capítulo III. Inextinguible incertidumbre gremial.....</b>	<b>50</b>

3.1 El desafío de ser maestro.....51

3.2 Evaluación docente. ....57

**Capítulo IV. La lectura como experiencia memorable.....64**

4.1 La lectura y el adolescente.....65

4.2 Antojitos literarios.....69

4.3 Lo que hace la diferencia.....72

4.4 Paradojas literarias.....75

4.5 La esperanza es lo último que muere.....76

4.6 Aprender a gestionar la inteligencia emocional.....79

**Capítulo V. Intervenciones que involucran emociones..... 82**

5.1 Animando socioculturalmente en mi comunidad escolar .....83

5.2 Socializando El principito.....	84
5.3 Audiocuentos latinoamericanos.....	87
5.4 El fenómeno Booktube.....	94
5.5 El túnel.....	97
5.6 Rompiendo paradigmas.....	98
5.7 Afiches de Rulfo.....	105
5.8 Evaluar para transformar.....	108
Conclusiones.....	110
Referencias.....	116
Anexos .....	121

## Introducción

**Lo que somos no es otra cosa que el modo como nos comprendemos; el modo como nos comprendemos es análogo al modo como construimos textos sobre nosotros mismos.**

**Larrosa (1996)**

La narración es una forma fundamental de la comunicación humana y sirve como una función esencial en nuestras vidas incrementando el propio conocimiento; debido a todo lo que vamos redescubriendo al recuperar experiencias, anécdotas, sentimientos que nos han forjado a lo largo de nuestra vida. Todas las personas tenemos vidas que pueden historiarse; de tal forma que cada quien da forma a su existencia habitual por medio de relatos sobre quién es y los lectores interpretan las historias en función de lo relatado.

El siguiente escrito será un lienzo sobre el que pinte progresivamente pincelazos tanto de mi vida como del quehacer docente que habito. Inicio abriendo mi vida hacia el lector, hablando de mi multifacética infancia. Relucen destellos del descubrimiento de la oralidad, la lectura y la escritura de mi infancia a la adolescencia. Llego a la adultez confirmando mi inquebrantable vocación docente y me estaciono en la experiencia docente, que constituye una ventana al conocimiento del aula y al narrar los acontecimientos comunes puedo observarme a través de un espejo profesional; y entonces comprender qué le da sentido a mi quehacer docente, para reflexionar sobre mi práctica y así construir una transformación en búsqueda de una mejor educación.

Promover la lectura en los estudiantes de nivel secundaria es uno de mis mayores retos desde que emprendí los pasos en este andar docente. Pero en el transcurso de la Maestría en Educación Básica (MEB) en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) he descubierto nuevos conceptos, teorías; conocido teóricos de los que solo había escuchado el nombre, pero no sabía por qué eran importantes en el campo educativo y me he enterado de datos tan interesantes que me han dejado sorprendida por decir lo menos.

Como lo que dicen por un lado Ong (2003), “la escritura es una tecnología” (p.84), debo señalar que cuando lo leí lo primero que dije fue: ¿es en serio?, aunque suene

inverosímil siempre creí que la palabra tecnología solo tenía que ver con computadoras e internet, así que enterarme de que la escritura es una tecnología y que según Wolf (2008), “No nacimos para leer. La lectura es uno de los inventos más notables de la historia” (p.20), fueron conceptos que me enfrentaron a reflexionar, ya que creía tenerlos claros desde siempre.

Por lo tanto, a lo largo de este trabajo descubrirán un entretreído de disertaciones de las tres habilidades: oralidad, lectura y escritura, durante mi historia y los proyectos de intervención que discurriré, estoy consciente de que es un gran reto, pero honestamente creo que no se puede y no sabría desarrollar una sin las otras.

Al desarrollar o poner en práctica una de ellas, alguna de las otras dos salta a la luz, tal como lo apunta Ong, (2003), al señalar que, la escritura es el único lugar donde pueden existir las palabras habladas; aquí se involucran la escritura y la oralidad.

Mis reflexiones sobre lo anterior y otras cuestiones que hemos analizado en la MEB se mostrarán en múltiples facetas: como alumna, docente, ciudadana, madre e hija.

Sumergirse en las apacibles e imperfectas aguas de la memoria precisa de una voluntad intelectual, cognitiva, emocional y de magnífica concentración. Y como todo descubrimiento encierra sorpresas incluso para los mismos descubridores, detallaré lo surgido sobre mi práctica docente a lo largo de este escrito.

En cada una de las viñetas literarias que a continuación aparecerán podrá apreciarse parte de mi autobiografía personal y profesional. Al avanzar hablaré sobre el adolescente y la lectura, junto con mi propuesta de intervención para que la literatura comience a ser parte de la vida cotidiana de los alumnos. Habrá un capítulo dedicado a la reflexión que realizo en torno a la reciente evaluación que se nos está realizando a los docentes y mi experiencia como parte de la misma.

Finalmente, en este documento podrán encontrar una serie de proyectos implementados durante dos ciclos escolares. Del 2015 al 2017 y una elucubración de cómo las lecciones asimiladas durante la MEB han sido la base para mi intervención en el aula.

Mi principal interés para con la escuela es motivar a los alumnos con clases innovadoras, que los inviten a quedarse dentro de las aulas por convicción propia y no por obligación.

**El relato está presente en todos los tiempos, todos los lugares, en todas las sociedades.**

**Roland Barthes**

## **Capítulo I**

### **Écos susurrantes de una singular pueblerina**



1.1 Infancia feliz entre canciones y juegos

1.2 Una niña de diez

**Cada poema es único. En cada obra late, con mayor o menor grado, toda la poesía. Cada lector busca algo en el poema. Y no es insólito que lo encuentre: Ya lo llevaba dentro.**

**Octavio Paz**

Para empezar, les diré que para mí enfrentarse a la hoja en blanco es el reto de plasmar sobre el papel y de forma congruente, las ideas que giran en mi mente, lo veo como una forma de desprendimiento de una parte muy importante de mi esencia, ya que pasar al lenguaje escrito lo que piensas o sientes, es dejar un registro de la personalidad que has venido construyendo a través de los años.

Muchas veces me he enfrentado a la incertidumbre de la hoja en blanco, invoco a la <sup>1</sup>inspiración y a veces solo a veces, acude en mi auxilio. Confío en que las historias están apacibles dentro de mí, solo hace falta el elemento preciso para desencadenarlas. Al iniciar la autobiografía me pregunté, ¿Quién podría conocer mi vida mejor que yo? Ahora llamo a la inspiración para una situación por demás demandante, la tesis de una maestría que había añorado toda la vida, y con más fervor desde el momento en que obtuve mi título de licenciatura.

Hablar de mi vida personal en retrospectiva es como meter la mano en una caja misteriosa en la que no sabes con qué te puedes encontrar. Puede haber dentro un arcón con deliciosos chocolates o te puedes encontrar con la sensación de estar tocando al animal que más le temas por alguna extraña razón. Así de contradictorias pueden ser las historias que albergan mi existir. Y creo que por este motivo poco me atrevía a acercarme siquiera a esa caja.

Admito que hablar de mi vida para mostrarme ante otras personas me sigue costando trabajo, considero que esto podría causar extrañeza ya que en conversaciones del tema he entendido que los demás me perciben como alguien extrovertida, una mujer muy sociable, a la que le gusta conversar con todas las personas aunque sea la primera vez que se

---

<sup>1</sup> Inspiración: Estímulo que anima la labor creadora en el arte o la ciencia. (Real Academia Española de la Lengua)

cruzan en su camino, alguien dispuesta a descubrirse ante los ojos de quien así lo espera; pero contrario a ello, me reconozco como una persona tímida, quien se escuda en la mayoría de las ocasiones en temas triviales para no llegar al punto de involucrar situaciones personales.

Soy alguien que ha tenido que valerse del antifaz “sociable” para sortear las circunstancias que la vida me va presentando. Creo que todos los seres humanos tenemos múltiples máscaras que vamos moldeando a través de los años, y la aventura de la vida consiste en saber mostrar la máscara adecuada en situaciones que así lo ameritan. Podría entenderse como falta de honestidad o simulación en una persona, pero yo no lo veo así, por el contrario, para mí eso es la mayor expresión de la inteligencia en una persona; el saber actuar de acuerdo a las circunstancias.

En este trabajo hablaré sobre la *lectura, la oralidad y la escritura* como los descubrimientos que forman parte de mi historia. Puedo decir que cada uno llegó por separado, pero en el momento indicado a mi vida; para abordarlos, comenzaré el relato con mi presentación.

Posteriormente iré detallando mis etapas escolares a lo largo de los años, empezando con el divertido preescolar, pasando por los seis años de mayor descubrimiento en la primaria, después la gran etapa de crecimiento en todos los sentidos durante la secundaria, continuaré con el gran reto de prepararte para elegir tu carrera profesional en el bachillerato, posteriormente la formación académica definitiva para consolidar tu vocación, y hasta el momento de llegar a un posgrado en la Universidad Pedagógica Nacional.

## **1.1 Infancia feliz entre canciones y juegos**

Mi nombre es Mireya, este nombre se considera un equivalente de María y Miriam. Se dice que las personas con este nombre son nobles, seductoras y sencillas, además de ambiciosas y trabajadoras, siendo de esta forma, capaces de mostrar una gran paciencia y tenacidad en todos los aspectos de la vida. Por supuesto que me reconozco en las

características de mi nombre, ¿por qué era importante escribirlo? Porque creo que el primer paso para hablar de mí es saber quién soy. Y ahora que lo asumo, continuamos con la historia.

Nací en un frío, pero hermoso pueblo del Estado de Hidalgo llamado Xolostitla, ahí el clima predominante es templado subhúmedo y la temperatura aproximada anual es de 15°. Cuenta con un pequeño río en el que solía ir a jugar y lavar con mi madre y mis hermanas los fines de semana. Una presa en la que nos mojábamos cada sábado de gloria y un cerrito donde se representaba el Vía Crucis anual. También había lugar para que lleváramos a pastar a los borregos y chivos, y ya de paso jugar a las escondidillas entre los magueyes. Hay grandes terrenos con siembra de diferentes semillas dependiendo la temporada, ahí acostumbrábamos a ir a <sup>2</sup>“destapar” frijol o maíz por un sueldo bajo, sin embargo las aventuras inolvidables con mis hermanos lo compensaban.

Mi infancia en Xolostitla fue maravillosa, puedo recordar sonidos, olores y sabores de los juegos con mis hermanos, primos, vecinos; y de anécdotas fenomenales durante esos años; no olvido un pastel de lodo que comía por lo menos una vez por semana; en la natural inocencia de mis cuatro años les creía a mis hermanas mayores que era mi cumpleaños casi todos los días, cantaban las mañanitas y yo me sentía feliz de ser festejada continuamente, hasta que un buen día mi mamá las descubrió y terminó con esas eternas fiestas, la delatora fue una fiebre incesante que reveló una infección en mi estómago.

Recuerdo el olor a tierra mojada mientras recogíamos los chinicuiles que se arrastraban a las orillas de los charcos que se habían formado después de las lluvias a finales de la temporada de verano, no importaba mojarnos, eso era parte de la diversión.

Todavía puedo escuchar el canto de los grillos por las noches, el de los gallos por las mañanas para despertarnos y hasta el de los borregos, gallinas y guajolotes durante todo el día por el patio de mi casa y en sus corrales.

Soy la tercera hija de seis integrantes de la familia González Islas. Desde mi nacimiento viví situaciones peculiares, ya que esperaban a un niño y como antes no había ultrasonidos en 4D, mis padres creían que después de dos hijas el tercero sería, por fin, el

---

<sup>2</sup> Destapar: descubrir la semilla de entre la tierra que la ayuda a crecer.

A lo largo del texto haré uso de comillas (“-”) para resaltar palabras que tienen para mí un significado específico.

esperado varón de la familia. Un soleado día de mayo mis padres fueron al mercado a Pachuca, al final de las compras, mi mamá quiso pasar a ver a la doctora solo por rutina y qué sorpresa se llevaron cuando ella les dijo que tenían que quedarse pues sin darse cuenta, mi mamá ya estaba en trabajo de parto y, como no iban preparados, mi papá se fue a comprar rápidamente mi primer atuendo para salir del hospital. El único mameluco que encontró en la tienda más cercana fue uno de color rojo, así que ese desde entonces, es mi color favorito.

Cuando regresó, ¡oh sorpresa! al preguntar cómo estaba el niño y su esposa, le contestaron que su esposa muy bien y que el bebé, ¡era niña! Él dice que por supuesto se alegró de que todo estuviera bien, pero que sintió un poco de tristeza porque él esperaba un niño. Y después de hacerse a la idea, volvió a salir del hospital para buscar algo que me identificara como niña, y encontró unos aretes color morado, ese fue mi primer sello de distinción. Y ahí empezó mi historia.

Cuenta mi familia que vivíamos con mis abuelos paternos y mis tíos, así que cuando mi papá se iba al trabajo y mi mamá se encargaba de los quehaceres del hogar, mis tíos nos entretenían a mis hermanas y a mí, la mayoría de las ocasiones, leyéndonos las historias que venían en sus libros de la escuela. No sé si era música para mis oídos pero mi tía Jose dice que cuando la escuchaba leer estaba calladita en la cuna pero en cuanto dejaba hacerlo, soltaba el llanto y ella tenía que regresar otra vez a la lectura, no sé si era su voz lo que me arrullaba pero cuenta que leía hasta dejarme dormida.

Empecé a ir a la escuela al jardín de niños *Sor Juana Inés de la Cruz* único Preescolar en mi pueblo, hasta la fecha es una escuela muy pequeña pues es para atender solo a la población infantil del lugar. Tiene tres salones de clase, uno para cada grupo, dos baños, uno para niñas y otro para niños, un patio con muchos juegos pintados y dos columpios hechos con llantas de carros. Eso sí, estaba muy limpio y bien pintado por los padres de familia, ya que allá se acostumbra a que acudan a realizar faenas de manera regular los fines de semana.

Cuestión que a mí me alegraba mucho porque acompañábamos a mis papás, mis hermanos y yo, sí les ayudábamos, pero mientras ellos hacían las labores más pesadas, aprovechábamos el patio y los columpios para divertirnos.

Recuerdo que siempre fui una niña muy alegre y participativa, me gustaba todo lo que tenía que ver con bailar, cantar, jugar y claro, eso de llevar estrellita dorada en la frente de regreso a casa, era lo que más me encantaba. Me acuerdo que la maestra Elizabeth nos leía historias y nos enseñaba los dibujos que venían en ellas, mi curiosidad era saber, dónde decía lo que la maestra nos contaba y viene a mi mente que la interrumpía a cada rato para que me enseñara las letras que había “decodificado” para nosotros.

Siempre me ha gustado ir a la escuela y como el pueblo era muy chico y las escuelas estaban cerca de las casas, pues desde pequeños nos íbamos caminando solos de ida y regreso sin que los papás, que además seguramente tenían muchos quehaceres que atender, nos acompañaran o fueran por nosotros, a menos claro, que las maestras pidieran hablar con ellos.

Al salir del jardín de niños ya sabía el abecedario, leer y escribir mi nombre, así como el de todos mis hermanos, que ahora reconozco era algo que no requería de mucha ciencia pues sólo había que cambiar algunas letras, ya que todos nuestros nombres empiezan con la letra “M”, Maribel, Mónica, Mireya, Manuel, Miguel y Miriam. ¡Vaya que mis papás “se quebraron” la cabeza al registrarnos!

Pasar a la Primaria fue muy impresionante para mí, me hizo sentir que ya había crecido pues era muy grande y por fin iría con mis hermanas a la escuela.

El cambio fue radical pues de tres salones que había en Preescolar, ahora había seis, uno para cada grado, un salón muy grande que también era la dirección de la escuela, un patio de cemento para las ceremonias cívicas donde estaba un asta bandera muy alta, había cancha para deportes, muchos baños para niños y niñas, juegos más grandes para disfrutar en el tiempo que nos quedaba del recreo y lo mejor de todo, la escuela quedaba al lado de mi casa, barda con barda.

Tenía compañeros que venían del otro lado del río, otros que venían de una ranchería cercana y unos más que bajaban del cerro más cercano al pueblo para llegar a la escuela. Realmente era muy afortunada de vivir al costado de la escuela, uno de los beneficios los veíamos a medio día, pues era estupendo que mi mamá nos pasara por encima de la barda perimetral, una bolsa con tortas o fruta para todos los hermanos, sabíamos que mientras estábamos en clases ella estaba preparando el lunch para tenerlo listo a la hora del recreo.



## **1.2 Una niña de diez**

Desde el primer grado de Primaria fui una niña que obtenía diez de calificación por su desempeño académico y por su conducta, por una parte, porque no se me dificultaba poner atención, trabajar en la escuela, hacer tareas en casa y por otra porque quedarme sentada y calladita en mi lugar era otra de las virtudes que más valoraban los adultos en mi niñez. Ahora que lo traigo desde mis más lejanos recuerdos creo que la razón más importante de ese comportamiento tan impecable, era que quería agradecerle a la maestra Paty y sobre todo a mis papás, ya que siempre han esperado lo mejor de mí.

Me presumían ante mis hermanos, con otros niños, familiares y amigos, decían cosas como: — aprendan de Mireya, sean ella que hace toda su tarea, si tan solo se portaran tan bien como ella les iría mejor—, y demás comentarios que tal vez para mí en esos momentos eran muy complacientes, pero con el correr de los años, fueron y siguen siendo una carga muy pesada. Creo que el sobre valor que se le da al número en una evaluación o el inexacto reconocimiento a un “buen o mal” comportamiento puede marcar la vida de una persona como lo ha hecho conmigo.

Recuerdo que iba en la Secundaria cuando mi mamá me dijo en una ocasión muy seriamente, que el día que entre mis calificaciones hubiera algo menor a 9 o 10, me correría de la casa o me cortarían el cabello como niño y me pondría a vender chicles en un semáforo. Tal vez yo misma jugué en mi contra durante mucho tiempo al acostumbrar a las personas a recibir lo mejor de mí en todos los aspectos.

En cuanto a mi comportamiento no recuerdo haber dado motivo siquiera para una llamada de atención por parte de mis padres o maestros. Me hubiera gustado hacer travesuras propias de la edad, como sentarme en una banca que no me correspondía en Primaria o saltarme una clase en Secundaria, pero era un lujo que no me podía permitir.

Por supuesto el día que obtuve un ocho en un examen bimestral en la Secundaria, tenía tanto miedo de que mi mamá cumpliera sus advertencias que no quería ni

llegar a mi casa, e inevitablemente brotaron lágrimas de mis ojos en cuanto la maestra mencionó la calificación. Por supuesto en aquel momento me juzgué muy duramente por ser irresponsable con mi desempeño escolar y haberle fallado a mi mamá, pero ahora con el paso de los años entiendo que era una exigencia muy poco justa de mi parte, ya que sí era una adolescente responsable y esa calificación no me describía en lo más mínimo, entre otras cosas porque además de estudiar, también cumplía con el compromiso de trabajar, atendiendo un negocio que de una u otra manera, aportaba económicamente a la manutención de nuestra familia.

La exigencia del diez de calificación en mi casa, es solo una referencia de lo que sucede en muchos hogares mexicanos, donde juzgo que los padres se sienten orgullosos y alardean cuando sus hijos sacan las mejores calificaciones y buscan alguna manera de reprenderlos si no tiene la boleta llena de dieces o en el mejor de los casos, celebrarlos por complacerlos y ven la forma de reforzar esta conducta; recuerdo que mi tía le pagaba a mi primo cien pesos por cada diez que aparecía en su boleta, pero ni con eso él se sentía motivado.

Estimo que lo hacen pensando en que esto les va asegurar un futuro laboral próspero, y que además serán personas con una buena gestión de sus habilidades sociales y de su desarrollo integral.

¡Nada que ver!, nada más lejos de la realidad o por lo menos no de la realidad a la que los niños se enfrentarán el día de mañana.

Considero que pocos padres reconocen que el ser humano posee inteligencias múltiples y estas se pueden desarrollar en diversos escenarios. Como lo analiza Howard Gardner (1983, parte 1) “la inteligencia académica (la obtención de titulaciones y méritos educativos; el expediente académico) no es un factor decisivo para conocer la inteligencia de una persona”. Hay estudiantes que a pesar de obtener excelentes calificaciones académicas, presentan problemas importantes para relacionarse con otras personas o para manejar distintas facetas de su vida.

Pienso que nuestra labor como docentes es mostrarles tanto a los padres de familia como a los alumnos que uno de los aspectos más importantes de la vida es trabajar

en el desarrollo de nuestras emociones como lo asegura Daniel Goleman, (1996) “La inteligencia emocional es la habilidad de identificar, comprender y regular las emociones propias y las de los demás. La diferencia (entre una persona y otra) radica en ese conjunto de habilidades, entre las que destacan el autocontrol, el entusiasmo, la empatía, la perseverancia y la capacidad para motivarse a uno mismo.” (p.13).

Creo que los parámetros del sistema educativo distan en muchas ocasiones de la vida real. Como docente razono que se le sigue dando más importancia al ámbito cuantitativo que al cualitativo y estimo que la evaluación formativa debería entenderse no como control, sino como un proceso que aporta información sobre los puntos de partida, el proceso y los resultados del acto educativo.

Reflexiono que cada ciclo escolar me voy transformando de manera positiva y mi práctica docente va modificándose junto conmigo.

Me avergüenza reconocer por escrito que hasta hace poco bajé al diez del pedestal heredado donde lo tenía, para ponerlo al alcance de los alumnos, ya que solo lo asignaba en los cuadros de calificaciones cuando consideraba que un alumno *realmente lo merecía*.

Son muchas emociones las que me invaden en las cavilaciones que hago en este escrito, con el tiempo he entendido que no hay emociones positivas o negativas; sino útiles o perjudiciales. Y es momento de hablar de lo que siento, y creo que más que vergüenza es tristeza al aceptar que repliqué por mucho tiempo aquello de lo que ahora tanto lamento. Les exigía a mis alumnos en todo momento un diez de calificación, un comportamiento excelente que consistía en guardar silencio y hablar sólo cuando yo se los permitía, sé que tenía un pobre conocimiento de lo que era realmente ser un docente más que un militar frente a grupo reclamando óptimos resultados.

Recuerdo una ocasión en que frente a un grupo le hice reconocer y explicar a una alumna por qué no merecía el diez de calificación en la boleta, cuando ahora reflexiono que había hecho todo para obtenerlo, que, si hubiera evaluado el proceso y no el resultado, todo hubiera sido diferente y que no tenía ningún derecho de hacerla pasar por algo así. Muchas veces me alegré por saberme una maestra temida más que respetada, es fuerte

admitirlo pero así era. Y qué decir de ver a mis alumnos como adolescentes con sentimientos, inquietudes e intereses propios.

Vi pasar muchos ciclos escolares antes de viajar en retrospectiva y reconocer que era momento de hacer un alto, y tomar la decisión de seguir peregrinando por la docencia como en un largo camino sinuoso bajo el sol o en la vereda de un bosque, sí bajo el incansable sol que es la vida misma, pero con la brisa refrescante que acompaña mi diario acontecer.

Ahora me siento entusiasmada al ser y sentirme una maestra diferente, puedo decir que ya no soy la profesora que era antes. Tampoco es que haya dado un giro de 180° porque también reconozco que no todo era malo en mi desempeño docente, pero estoy siempre motivada y abierta a nuevos planteamientos y a retomar todo lo que pueda aportar en beneficio de los alumnos y mi quehacer docente.

Los sistemas de evaluación escolar mantienen más que objetivos formativos de carácter educativo, procesos políticos y sociales que alejan a la escuela de sus objetivos de desarrollo, de crecimiento, de autoafirmación, haciendo de la evaluación un mecanismo de exclusión y de eliminación, no sólo de selección.

La concepción de la evaluación actual se ha ampliado, ha cambiado de paradigma, en concordancia a los nuevos enfoques de la educación contemporánea, se concibe como un juicio de valor, como acción pedagógica, interactiva y contextual y como ayuda individual y grupal para lograr los fines de la educación.

Sé que ahora a mis alumnos les gustan más mis clases, y no sólo lo digo yo; en un ejercicio de evaluación para el maestro que aplico mediante una encuesta al final del ciclo escolar, puedo leer los comentarios de mis alumnos. Como el de Alondra quien me escribió que al principio le costó trabajo entrar a la dinámica de la materia de español porque no estaba acostumbrada a llevar a cabo actividades de oralidad, lectura y escritura. Pero que ahora las disfruta mucho y que eso de desarrollar las clases en espacio diferentes es lo mejor porque no se aburre quedándose todo el día en el salón.

Creo que estoy favoreciendo de manera significativa el objetivo que me planteé desde el principio, impulsar el valor de la experiencia memorable en el aprendizaje

de mis alumnos. Pretendo favorecer proyectos que atiendan las necesidades específicas de cada estudiante, mejorando su motivación, la autoestima, la implicación, la participación y la convivencia. Procurando así, que prevalezca ante todo el pensamiento crítico y su capacidad de aprender a pensar.

A lo largo del siguiente capítulo les hablaré de lo que ha sido para mí, hasta este momento, el ser parte del gremio docente. Cómo a partir de un momento de revelación, abracé la idea de ser profesora de lectura, tal vez no sabía mucho sobre dónde tenía que estudiar, la idea de que había una escuela especial para formarse como profesores, ni siquiera pasaba por mi mente, pero mientras llegaba la edad para prepararme de manera formal, me iba convenciendo de que todo lo que hacía académicamente sumaba para lograr mi objetivo.

## Capítulo II

### Claroscuros de una profesión incommensurable



- 2.1 ¿Cómo habité esta profesión?
- 2.2 Instalándome en la docencia
- 2.3 Un lugar fértil para echar raíces
- 2.4 Zigzagueante nivel académico
- 2.5 Enfocando mi práctica docente
- 2.6 Meditaciones sobre mi estilo de enseñanza

En seguida, a través de un texto literario, les narraré el momento justo cuando nació en mí la inspiración para elegir esta profesión, y cómo creció cada vez más la inquietud de convertir ese sueño en realidad, para así desarrollar mi crecimiento profesional hasta conseguir el objetivo final, ser profesora.

### **Aroma**

*¿Recuerdas aquel momento? Eras apenas una niña provinciana de siete años. Ese día estabas en el pequeño pero acogedor salón de clases, lleno de bancas de madera compartidas y medio pintadas con el abastecimiento que había quedado de las bardas de la escuela.*

*Mientras la maestra leía con su dulce y melodiosa voz una fábula de Esopo, tú te transportabas a través de ese delicioso aroma que ella iba destilando en su andar.*

*La fugaz escapada había sido al futuro, te veías en un salón tal vez igual de pequeño y lleno de alumnos atentos a tu lectura, mientras recorrías las filas saboreando un exquisito chocolate que hipnotizaba a los estudiantes a tu paso.*

*Todo fluía de inigualable manera, hasta que de pronto, tu compañero de banca dejó caer al piso lo que pudo haber sido su regla de metal, caja de colores o cualquier otra cosa, ocasionando que el estruendo producido fuera el vehículo encargado de regresarte a la realidad.*

*No sin antes esbozar una enorme sonrisa porque acababas de tomar una de las decisiones más importantes de tu vida.*

*En ese momento, un grito en tu mente susurró: ¡Serás maestra!*

## 2.1 ¿Cómo habité esta profesión?

Segundo grado de primaria fue el año que marcó mi vida, desde el primer día de clases quedé encantada pues la maestra que estaría a cargo del grupo era la más joven y bonita de la escuela. Elvia, así se llama la maestra que de alguna manera fue mi inspiración para que eligiera tan noble profesión. Recuerdo que me gustaba como nos daba la clase porque nos pasaba a todos al pizarrón y nos llevaba a hacer actividades al patio.

Un día mandó a uno de mis compañeros muy temprano a la tienda más cercana a comprar algo antes de empezar la clase, nos dijo que era día de lectura, recuerdo muy bien, casi puedo revivir el momento cuando se paró frente a nosotros, destapó el chocolate que mi compañero le había comprado, lo dejó descubierto hasta la mitad y abrió el libro de lecturas, dio un pequeño mordisco al chocolate y fue saboreándolo lentamente mientras leía la fábula *El león y el ratón* de Esopo y cada vez que terminaba un párrafo iba dando otra pequeña mordida, caminando entre las bancas y el aroma de ese delicioso chocolate se iba quedando a su paso, recuerdo que mientras ella nos explicaba que lo que nos acababa de leer enseñaba a los niños a que todos, independientemente del tamaño, somos necesarios y podemos colaborar con los demás.

Que jamás se debe despreciar la capacidad ni las promesas de los demás, por más pequeñas que sean, que en algún momento ellos las cumplirán, y muchas reflexiones más; mientras tanto, yo pensé: —Quiero ser una maestra como ella y cuando lo sea, también les voy a leer a mis alumnos comiendo un chocolate —.

Ese momento definitivamente marcó mi vida, porque a partir de ahí nadie me sacó de la cabeza la idea de ser maestra. Recuerdo que mi mamá me pidió desistir en alguna ocasión diciéndome que mis calificaciones eran muy buenas como para echar a perder todo lo que había aprendido hasta ahora, —sólo para ser una simple maestra—, que eso se lo dejara a los que no iban tan bien en la escuela, que yo debería —ser doctora—.

Durante los siguientes años de Primaria me gustaba ser del grupo de niñas que participaba en los eventos organizados por los maestros para cualquier celebración. Uno de mis gustos era la poesía, así que casi siempre participaba en los festivales de la escuela además de bailando, declamando o dando el discurso para el día de las madres, de la bandera

o de la primavera. Me decían que leía muy bonito y que mi voz se escuchaba bien en el micrófono así que prácticamente era ya un ritual de cada celebración.

Como era de esperarse, uno de mis juegos favoritos era jugar a ser la maestra y les trataba de enseñar a mis hermanos, primos o amigos cosas que había aprendido en la escuela.

En mi casa había más periódicos que libros porque mi papá los leía por las noches al llegar del trabajo; también recuerdo que mi mamá nos mandaba a casa de mis tías por las tardes a intercambiar sus libros, cuentos, revistas o historietas como: *Sensacionales*, *El libro vaquero*, *El pantera*, *El mil chistes*, la mayoría con contenido para adultos; razón por la cual mi mamá envolvía en una tela el cuento y lo metía a una bolsa para que no lo abriéramos durante el camino, así íbamos mis hermanos y yo de casa en casa de las tías para ver si alguien se lo cambiaba por otro que ella no hubiera leído, y esta actividad la hacíamos cada semana.

Ahora que lo reflexiono, fue el primer club de lectura que conocí; ya que los domingos cuando nos reuníamos en casa de los abuelos, se juntaban para comentar los cuentos de la semana, claro que cuando queríamos leerlos mi mamá nos decía que eso no era para niños, que otro día nos compraba algo para nuestra edad, y así fue como empezaron a llegar a nuestra casa *Memín Pinguín*, *Capulinita*, *Archi y sus amigos*, entre otros, y esperábamos a que mi papá pudiera cobrar su quincena para ver si nos compraba uno nuevo, claro, eso daba tiempo para que cada uno de los hermanos por lo menos los hojeáramos.

El gusto por la escritura de cuentos, cartas o cualquier otra cosa me llegó en la adolescencia. Recuerdo que al entrar a la Secundaria quería aprender del taller de carpintería por una sencilla razón, en mi casa no teníamos librero, bueno en realidad tampoco tantos libros, pero me hubiera gustado hacer un librero yo misma. Iba a ser difícil entrar a ese taller porque prácticamente en carpintería sólo aceptaban hombres, así que mis posibilidades se vieron reducidas, pegaron las listas con los nombres de los alumnos y el taller que les había sido concedido, revisé detenidamente el listado de carpintería pero en vano fue la búsqueda porque me di cuenta que asignaron al taller de taquimecanografía.

Al principio como todo lo que no se sabe, fue complicado aprender a usar la máquina de escribir y más con cubre teclado pero, después de algunas semanas y mucha práctica, en mi casa no paraba de escribir lo que fuera, mi abuelita paterna me dictaba su lista del súper, escribía cartas para mi papá y mis tíos que se encontraban en Estados Unidos, les ayudaba a mis hermanos a sus tareas de investigación escritas, incluso algún día terminé con mi novio de ese periodo, con una carta escrita en mi máquina de escribir *Olivetti*. Español era la materia que más me gustaba en la Secundaria, porque siempre hacíamos las cosas que más disfrutaba: leer y escribir. Creo que en esa etapa fue cuando comencé a leer más porque nos podíamos llevar libros de la biblioteca y era un beneficio que por supuesto aprovechaba.

Además, en mi pueblo en ese entonces, abrieron una Sala de Cultura, llegaron personas del Municipio para afiliarnos a varios talleres y entre ellos había uno de lectura, se trataba de ir, tomar un libro, leerlo durante una hora y dejarlo otra vez en su lugar y, en ocasiones comentábamos con otras personas la lectura o llegaba a mi casa a contarles qué había leído. Esta actividad desafortunadamente no duró mucho porque varias personas dejamos de ir por falta de tiempo; en mi caso porque empecé a trabajar pero, no dejé de leer revistas, libros de la escuela o simplemente volantes o folletos en la Central de Abasto de Pachuca, que es donde trabajaba por las mañanas con mis papás. Tampoco dejé de escribir, para entonces ya tenía un diario y hacía cartitas de amor también, carteles y reportes de venta para el negocio de la recaudería que atendía.

La adolescencia para mí fue un periodo de claroscuros, pues empecé a tener más contacto con la lectura gracias a la maestra de español; me volví cada vez más independiente, las ganancias que obtenía en la recaudería y pollería eran muy buenas, así que ayudaba más a mi mamá con los gastos de la casa y, por si fuera poco, tuve mi primer novio. Por recuerdos como estos y otros motivos, al salir de la Secundaria, tenía claro que este nivel era el mejor para desempeñarme como maestra. Quise entrar al Bachillerato Pedagógico de Pachuca pero en esos años, uno de los requisitos era tener un familiar que fuera maestro para que nos pudiera servir de guía o tutor y, en mi familia era la primera en querer ser profesora así que, como era previsto, no me aceptaron.

Después de este rechazo escolar dudé en si debía seguir con la idea de ser profesora, así que estudié la preparatoria en una escuela sin predilección alguna, la “David

Alfaro Siqueiros” que está justo a un lado de donde se encuentra Miguel Hidalgo dando la bienvenida a la capital del Estado. Continué siendo *buena alumna* y disfrutando de mis gustos por la lectura y la escritura. Recuerdo que para graduarnos debíamos cumplir un servicio social de seis meses y solicité realizarlo en la Biblioteca del Estado; me aceptaron y eso para mí era como estar en Six Flags, donde te puedes divertir todo el día.

Iba por las tardes y algunos fines de semana, me encantaba estar rodeada de libros, acomodarlos, hacer los ficheros todavía en máquina de escribir, ayudar a los usuarios a encontrar lo que buscaban casi como si supiera dónde estaba cada libro, ¡claro!, esto con la ayuda de don Carlitos, un señor de edad avanzada que trabaja ahí, sólo por el placer de la lectura, como él me lo decía. Durante ese tiempo me surgió también la inquietud de estudiar Derecho, así que mi año propedéutico fue en Ciencias Sociales; vinieron nuevos retos y nuevas dudas escolares, por lo que, al salir de la Preparatoria decidí dejar mi destino a la suerte y presentar dos exámenes: uno en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH) en el área de Derecho y otro en la Normal Superior del Estado de Hidalgo (ENSH) en el área de Español y el resultado es más que conocido, soy una apasionada maestra de español.

Estudí dos años de la carrera en Hidalgo, fue muy gratificante estar con personas que tuvieran los mismos intereses que yo. Formamos círculos de trabajo, empezamos a realizar investigaciones pedagógicas, en pocas palabras, hablábamos el mismo idioma. Como estábamos bajo el Plan de estudios 1997 fuimos a realizar primero observaciones y luego prácticas profesionales a las secundarias desde tercer semestre. No perdí la oportunidad de ir a solicitar mis prácticas a la Secundaria Federal No.1, en donde estudié y afortunadamente no sólo me aceptaron, sino que todavía estaba mi profesora de Español, la maestra Lupita, a quien le dio mucho gusto que regresara, ahora como futura profesora. Recuerdo que me animó a seguir adelante, dar todo de mí y ser una buena maestra. Al estar frente a grupo sentí que eso, era lo que quería hacer por siempre, ya no había ninguna duda.

En el año 2000 llegué a vivir al Estado de México y los dos años restantes de la carrera los estudié en la Escuela Normal Superior de México (ENSM). Antes de hacer el cambio de escuela presenté el examen de admisión como si apenas fuera a entrar en primer

semestre, que fue lo que me solicitaron como requisito único para admitirme en quinto semestre, y como aprobé el examen, sin más me aceptaron. Uno de los momentos que más recuerdo de mi llegada como alumna *nueva*, fue cuando el primer día de clases, llegó el profesor y de las primeras cosas que hizo fue preguntar mi nombre, de dónde venía y datos generales, la última pregunta fue, - recuerdas ¿qué libro de Español utilizabas en la Secundaria?- y tengo la respuesta muy presente. —Sí profesor, era *Palabras sin frontera*—. —Muy bien—. Me dijo, y — de pura casualidad, ¿sabes quién o quiénes son los autores? — Yo no lo recordaba e intenté pensar un poco, pero, para no quedarme callada le contesté, — honestamente no lo recuerdo, pero debieron ser *unos tipos*—.

Enseguida se escuchó un silencio incómodo en el salón y en ese momento me di cuenta de que algo andaba mal; el profesor se acercó a mí, me extendió la mano y me dijo — mucho gusto Mireya, soy Francisco Rivera Reyna, coautor del libro *Palabras sin Frontera*—. Por supuesto en ese momento, como dice un dicho, quería *meter la cabeza bajo la tierra como avestruz*. Me apené mucho, le ofrecí una disculpa, misma que aceptó; y así fue mi bienvenida en la ENSM.

Me enteré que estaban estudiando bajo el Programa de Estudios 1983; ya era quinto semestre y apenas iban a salir a observar clases en las secundarias, para ir a realizar prácticas docentes en sexto semestre. Así que traía una ventaja de mi escuela anterior. Comencé a llevar una buena relación con mis compañeros aunque me decían que hablaba raro, tanto mi acento hidalguense, el cual no notaba, como las palabras que a veces empleaba para hablar; seguía diciéndole *lapicero* a la pluma y *feria* al cambio de monedas, por ejemplo.

Realmente disfruté mucho mis cuatro semestres en esa escuela, la excelente preparación que adquirí y los grandes maestros que tuve cada uno con su inigualable cátedra, hizo que me comprometiera más con mi carrera.

Un día una compañera me preguntó dónde quería elegir mi plaza de trabajo, la pregunta me pareció un tanto extraña porque según yo, dependía más de dónde podría conseguir trabajo y, ahí fue donde me enteré que formaba parte de la última generación que tenía derecho a una plaza docente por Acuerdo presidencial, eso fue una verdadera sorpresa para mí. El final de la carrera me fue realmente difícil; un mes antes de salir, ya con los preparativos muy avanzados para la graduación, recibí un llamado del director de la escuela

para que me presentara en su oficina, obviamente se me hizo muy extraño porque no había motivo aparente para acudir, pero me presenté casi de forma inmediata para cumplir con esa solicitud. Al llegar pasé a su oficina y, me quedé helada cuando con toda seriedad, me reveló la razón de mi presencia en ese lugar. Sin preámbulo dijo: —Te informo que no te podrás graduar con tus compañeros—.

Honestamente al principio pensé que era una broma, pero ¿cómo una autoridad tan importante se prestaría para algo así? Por supuesto, le pedí una explicación y él me dijo que no sabía por qué razón me habían aceptado en la ENSM, si el Plan de Estudios que había estudiado en Pachuca en la ENSEH no era compatible con el que estábamos trabajando aquí. La única opción que me ofrecía era que terminando el octavo semestre, empezará nuevamente de primero a cuarto para así poder graduarme en dos años más.

En ese momento empezó un *viacrucis* para defender lo que yo consideré el derecho a graduarme junto con mis compañeros. Además era una alumna regular con muy buen promedio y sin problemas de ningún tipo en mi expediente. Ese evento hizo que resurgiera mi inclinación por lo que había dejado atrás, estudiar la carrera de Derecho. Fueron días arduos de realizar papeleo entre Pachuca y la Ciudad de México, cuestiones de abogados, firmas de apoyo de maestros y compañeros, visitas a Dirección General de Educación Normal y Actualización del Magisterio (DGENAM), hasta que finalmente se dio el veredicto: presentaría tres exámenes extraordinarios para revalidar materias, si los pasaba, podría graduarme pero si los reprobaba, me quedaría los dos años siguientes cursando de primero a cuarto semestre, como me lo había ofrecido el director.

Recuerdo que me preparé y estudié para los exámenes como si me fuera la vida en ello; llegó el día y debo decir que eran más parecidos a exámenes profesionales, ya que frente a mí se encontraban tres catedráticos y un representante de DGENAM viéndome contestar cada prueba.

La angustia concluyó cuando me dieron resultado de los exámenes, no obstante, las calificaciones no eran las que yo esperaba, pero el Coordinador de la especialidad me sugirió que ya no pidiera la revisión de exámenes como yo quería hacerlo, me dijo que ya me quedara conforme con el seis en cada resultado, porque el volverme a confrontar con el Director de la ENSM me traería más problemas, que al fin de cuentas ya

había conseguido mi objetivo principal que era graduarme con mi generación, y aunque me pareció injusto, así lo hice, acepté la evaluación y por fin pude participar de la gran celebración que hubo el día de la graduación. Todo había merecido la pena por estar ahí recibiendo el documento que acreditaba el término de mis estudios.

Llegó el día en que elegiríamos centro de trabajo y lo haríamos de acuerdo al escalafón que obtuvimos por promedio; debido a esos tres imputados extraordinarios que presenté al final, mi promedio bajó y acredité en el número 30 de 115 en mi generación. Cuando pasé a la sala donde se encontraban las posibilidades de escuela, todo fue muy rápido, en ese momento no conocía y sigo sin conocer del todo, dónde se encuentra cada colonia de las Alcaldías de la Ciudad de México. Me ofrecieron una plaza con dos escuelas, en la Alcaldía Venustiano Carranza, lo vi como una propuesta muy atractiva pues al parecer quedaban como a veinte minutos una de la otra, firmé mi opción y salí de la sala.

Afuera estaban algunos compañeros, quienes al saber lo que había elegido, me dijeron que había sido un error porque esas escuelas estaban separadas por el Aeropuerto y el traslado entre una y otra sería de más de 50 minutos. Regresé a la sala y pedí un cambio pero, sólo me ofrecieron ir a la Coordinación Sectorial, dos semanas después y ahí me darían otra posibilidad. Finalmente obtuve una plaza docente de 20 horas en la Secundaria 258 “Luis Álvarez Barret” en la Alcaldía de Iztacalco. Recuerdo que salía de mi casa a las 4:00 de la mañana para llegar a dar la primera clase de 7:30, daba cuatro clases seguidas y regresaba a mi casa ya como a las 15:00, fue un año maravilloso, lleno de aprendizaje, sentimientos, emociones y con todas las energías para aportar un cambio en la educación de mis alumnos.

## **2.2 Instalándome en la profesión**

Mi primer día de clases como maestra fue un 21 de agosto de 2002, recuerdo que me asignaron cuatro grupos de tercer grado y la tutoría de uno de ellos. Tenía tantos nervios, emoción, incertidumbre de lo que pasaría una vez que me plantara frente a mis alumnos, era una mezcla de sentimientos pero, por fin ya estaba ahí. Todo por lo cual había trabajado no sólo cuatro años de la carrera sino desde aquél momento en que mi profesora de segundo de primaria me inspiró con su lectura y saboreando ese delicioso chocolate; estaba frente a mí.

Entré caminando lentamente y sin voltear hasta el escritorio, con mi traje sastre de color azul marino, impecable en apariencia, cabello recogido, zapatillas nuevas y listas de

asistencia en mano, levanté la mirada y dije – buenos días jóvenes-, y en ese momento se pusieron de pie y contestaron, —buenos días maestra—. Nunca olvidaré esa primera sensación cuando el grupo 3ºD, me llamó —*Maestra*—. Por supuesto se me borró todo de la mente, no sabía cómo empezar la clase, qué decirles, de qué hablarles, lo que eran treinta segundos de silencio a mí me pareció una hora; recorrí con la mirada a todos los alumnos lentamente mientras confirmaba que ellos eran la razón más importante por la que estaba ahí, por fin hablé, —soy la profesora Mireya González Islas y les impartiré la materia de español—.

A partir de ese inolvidable momento, empecé a formarme como profesora, por supuesto tenía sapiencias pedagógicas y dominio de temas, pero, de ahí a trasladarlos al campo de trabajo mediante técnicas, estrategias con previo conocimiento de los grupos, era una gran diferencia. Fui estructurando mi clase a lo largo del ciclo escolar, tuve un buen comienzo con los alumnos, porque al ser joven les inspiraba confianza y la relación que teníamos era muy amigable, con los padres de familia fue un poco complejo, recuerdo que un día un papá llamó a la puerta y me dijo que quería hablar con la maestra de español, que la llamara por favor, lo escuché con desconcierto y le contesté: —buenos días señor, yo soy la maestra de español—, y me dijo: —perdón maestra, esperaba a alguien más grande de edad-. Poco a poco me fueron reconociendo como la maestra de sus hijos y tuvimos una grata relación.

Con los compañeros de trabajo me sucedió algo parecido, ya que el espacio docente que yo ocupaba, fue de una maestra que había estado ahí durante toda su carrera docente y que ahora la reemplazara una joven de veintidós años, no fue algo tan fácil de aceptar por ellos, pero poco a poco, con trabajo y resultados fui ganando mi propio espacio dentro de la escuela. Aun tengo contacto por redes sociales con algunos alumnos de mi primera generación, ahora ya son profesionistas de 35 años de quienes tengo grandes recuerdos agradables.

Al siguiente año solicité cambio de escuela con la finalidad de acercarme un poco a mi casa, recuerdo que la directora no quería firmar la documentación para que me fuera, me comentó la razón y me alegró mucho, dijo que en tan solo un año había logrado cosas importantes con mis grupos, como ganar el primer concurso de *Guion Radiofónico* a nivel

Ciudad de México y lo más importante, el cariño de la comunidad escolar. Al final lo firmó por comprender que la escuela estaba muy lejos de mi domicilio y que era lo mejor para mí.

Conseguí la permuta a la Secundaria 156 “Pablo Neruda”, que está ubicada en Venustiano Carranza, donde los aviones amenizaban las clases durante toda la jornada escolar, ya que estaba justo al lado del Aeropuerto. Fue otro año de muchos aprendizajes, y aunque ya no era la misma sensación de aquella primera vez que me presenté ante los alumnos, la incertidumbre por lo que sucedería en una nueva escuela, en una comunidad escolar muy diferente de la que venía y el relacionarme con el nuevo cuerpo docente, me tenía muy nerviosa.

Pero tomé la seguridad que me caracteriza y lo asimilé como la oportunidad de intentar nuevos proyectos, de descubrir un sin número de posibilidades escolares y la ocasión perfecta de enfrentar nuevos retos. Ahí tuve la posibilidad de trabajar con los alumnos más pequeños de la escuela, los de primer grado, con quienes replanteé mi forma de trabajo pues estaba acostumbrada a estudiantes más autónomos y participativos. Con ellos me di cuenta que ahí empieza el verdadero cambio de una etapa escolar a otra, pues aun esperaban la indicación exacta hasta para sacar el cuaderno y el libro. Todavía me preguntaban a cada momento: — ¿Así está bien escrito maestra? ¿La fecha con rojo o con negro? ¿Quiere que escribamos el apunte o solo escuchamos? — Regularmente decían cosas como: —Maestra mi compañero me vio feo, maestra mi compañero me quitó el lápiz—.

Mediante trabajo y charlas los fui induciendo a la nueva etapa escolar, donde su actitud fuera más autónoma, donde pudieran expresar sus puntos de vista en el momento que lo decidieran mientras fuera con respeto y de manera oportuna. Y debo decir que logramos en conjunto grandes avances, al final del ciclo escolar ya eran capaces de tomar un apunte con lo que realmente habían entendido de la clase y no sólo lo que yo les dictara o lo que viniera en el libro. Uno de los grandes resultados fue presentar con éxito una obra de teatro ante toda la comunidad escolar, donde ellos se encargaron de realizar la gestión ante la directora para el permiso del auditorio escolar, adaptaron los diálogos, diseñaron la escenografía, la difusión con carteles y programas de mano y triunfaron como grandes actores ante el público que ahí los aguardaba.

Aquí entendí que los maestros en nuestro andar cotidiano debemos desarrollar personalidades con iniciativa, responsabilidad, tolerancia y solidaridad, son razones humanísticas para implementar una pedagogía por proyectos en las aulas según lo dice Jolibert (2009, p.28), lo que “Corresponde a un cambio de las representaciones y de las expectativas que atañen a las posibilidades y las necesidades de los niños. Esto significa ver a los niños como sujetos de su propia formación en lugar de considerarlos como sujetos de enseñanza”. De acuerdo con la autora, prefiero alumnos activos que participen en la construcción de sus aprendizajes que estudiantes pasivos esperando sólo recibir la información del maestro.

Al terminar el ciclo escolar, solicité permuta nuevamente para acercarme más a mí casa. Esta vez no tuve tanta suerte como la primera porque tuvo que ser por dos escuelas, me ofrecieron 10 horas en cada una, lo bueno fue que ya era en Azcapotzalco, la alcaldía más cercana que podía estar de mi domicilio, así que era perfecto.

Una de ellas ya la conocía, la Secundaria 192 “Vicente Riva Palacio Guerrero” que está en El Rosario, pues ya había ido a realizar prácticas profesionales cuando estaba en séptimo semestre de la ENSM, así que los maestros ya me conocían y casi a todos les dio gusto que regresara ahora como compañera de trabajo, pues sabía que estaba ahí para aportar nuevas ideas.

La otra escuela no la conocía, era la Secundaria 174 “Amado Nervo” en San Pedro Xalpa, Azcapotzalco. Cuando me presenté, la directora de ese entonces me recibió muy bien, me habló muy bonito y me felicitó por mi llegada, me brindó su apoyo en todo momento, recuerdo lo mucho que me alegré por la suerte de ser recibida de esa manera; pero aquí me sucedió uno de los desconciertos recurrentes del ámbito educativo; que frente a ti se diga una cosa y al dar la vuelta cambien las cosas.

Salí de la escuela muy contenta pero recordé que había dejado un folder sobre el escritorio de la directora y regresé inmediatamente; qué sorpresa me llevé cuando casi para entrar a su oficina la escuché hablando por teléfono a la Coordinación Sectorial diciendo que, había llegado una tal maestra, quien la había obligado a firmar la orden de presentación para ser recibida, que no me quería en la escuela y que ella no sabía cómo le hacían pero que me dieran otra escuela porque ella no tenía espacio para mí.

En ese momento comprendí que sería difícil mi estancia en esa escuela y que me faltaba mucho por aprender de la doble cara y burocracia que existe en las instituciones escolares. Mis compañeras de la academia de español me recibieron muy bien y me dieron su apoyo pero, era un poco desgastante estar en dos escuelas durante el mismo turno, para empezar el traslado debía ser muy rápido para llegar a tiempo a mis clases, tenía doble junta, doble entrega de Planes y Programas, doble preparación de concursos, y se vale decir, hasta doble cooperación para los convivios durante todo el ciclo escolar.

Eso no impidió que, en cuanto a desempeño, tanto en una escuela como la otra, diera lo mejor de mí; en las dos participaba con mis alumnos en concursos y el desarrollo de proyectos siempre estuvo en pie de acuerdo a las necesidades de cada escuela. Algunas veces los resultados eran favorecedores en una y en la otra no, como cuando en una ocasión nos enfrentamos una escuela contra la otra en un Certamen de Poesía coral y Oratoria. Me encargué de preparar a los dos grupos representantes de cada escuela pero llegado el desafío, sólo me limité a ser espectadora. Fue difícil ver celebrar a mis alumnos de una escuela mientras los otros, a quien también les daba clase, estaban llorando.

### **2.3 Un lugar fértil para echar raíces**

En el 2009 tuve la oportunidad de concentrar mis horas en una escuela, la Secundaria 174 “Amado Nervo”, que es donde me encuentro en este momento desempeñando mi trabajo docente. Los proyectos de intervención que estoy implementando, están viendo la luz en la Secundaria #174, con dirección en Enrique Añorve #50, en la comunidad de San Pedro Xalpa, Alcaldía Azcapotzalco, de la Ciudad de México; es una escuela de Jornada Ampliada sin ingesta de alimento así que el horario de clases es de 7:30 a 3:30 con dos recesos intercalados de 20 minutos, uno de 10:50 a 11:10 y el otro de 13:40 a 14:00 respectivamente.

Es importante comentar que el centro escolar está enclavado en la considerada *zona roja* de dicha alcaldía, esto por las múltiples situaciones de inseguridad que viven los habitantes, donde también se puede puntualizar que el nivel económico es medio bajo.

Contamos hasta el día de hoy con una población de 464 alumnos distribuidos en 16 grupos, 5 primeros, 6 segundos y 5 terceros, incluidos 18 alumnos con Barreras de

Aprendizaje y Participación (BAP), que apoyamos en colaboración con la Unidad de educación Especial y Educación Inclusiva (UDEEI).

En este centro escolar se presentan diversas problemáticas como en cualquier otra escuela, pero existen tres que podemos resaltar: padres de familia con indiferencia por la educación de sus hijos, contextos de inseguridad y violencia tanto dentro como fuera del plantel y la que da origen a la mayoría de los proyectos de intervención, la falta de hábito lector.

Claramente mi intención es contribuir no solo mediáticamente sino ir *sembrando* este y otros hábitos en los alumnos para *cosechar* a corto, mediano y largo plazo beneficios en toda la comunidad escolar. Ya lo precisa Rosenblatt (1938), el maestro “Tiene la responsabilidad de propiciar la asimilación de hábitos de pensamiento que lleven a la comprensión social. Los ajustes sociales del alumno pueden verse profundamente influidos por lo que absorbe a través de la literatura que por lo que aprende por medio de materiales teóricos del curso convencional.” (p.24)

Por mucho tiempo se ha creído que nuestro trabajo como docentes es solo presentar contenidos, proponer actividades y realizar una evaluación. Pero con seguridad y la experiencia que he obtenido a través de los años puedo decir que hemos equivocado el camino; pues creo que ante las complejas situaciones que ahora viven nuestros estudiantes, debemos valorar y proponer el eficaz desarrollo de las habilidades sociales y emocionales, dando prioridad a las competencias clave, a través de proyectos para que encuentren las vías adecuadas y hagan frente a su cotidianidad.

Para reforzar la idea considero que tiene gran razón Rosenblatt (1938), cuando dice que “Las escuelas y por ende los profesores debemos preparar a los estudiantes para los problemas que enfrenta la sociedad actual y que los docentes tenemos la responsabilidad de propiciar la asimilación de hábitos de pensamiento que lleven a la comprensión social”. (p.24).

A pesar de la inseguridad que se vive constantemente y de las peripecias que suceden, me gusta mucho estar ahí, y una de las razones más importantes después de mis alumnos, es la cercanía que hay con respecto a mi casa, además cada vez conozco mejor la

comunidad escolar para la que colaboro y también porque formo parte de una academia de trabajo que es trascendental tanto en la vida de los alumnos como en la escuela.

Trato de estar a la vanguardia para aportar nuevos proyectos, como cuando a partir de un proyecto de guiones radiofónicos y por el entusiasmo con el que los alumnos participaron, propuse y dirigí la estación de radio escolar, ERAN (Estación Radiofónica Amado Nervo *Una estación diferente*) donde los propios alumnos eran los locutores, cada día durante el receso se presentaba una pareja de alumnos con su guion radiofónico previamente estructurado y revisado, para hacer su programa durante veinte minutos, donde hablaban de todo un poco, había música, nota del día, tip verde, ¿sabías qué?, dato curioso, deportes, cultura, entrevistas, acertijos, concursos y muchas cosas más, con el objetivo principal de abrir un espacio de expresión a los estudiantes.

Además dos veces por ciclo escolar acudíamos a estaciones de radio comerciales para que los alumnos conocieran una cabina de radio profesional, locutores actuales que pudieran brindarles consejos y ver de primera mano cómo se hacía un programa de radio a nivel profesional. Gestionábamos con tiempo permisos con los padres de familia, las visitas con los Grupos Radiofónicos y el transporte en la alcaldía Azcapotzalco, con el fin de que todo fuera sin costo y como incentivo para los alumnos, quienes regresaban muy entusiasmados y con nuevas ideas para implementarlas en nuestra estación de radio escolar, como Jorge quien de regreso de visitar Grupo Radio Centro me comentó que se organizaría con sus compañeros para reciclar cartones de huevo y así forrar la cabina por dentro para tener una mejor acústica a la hora de transmitir el programa.

La Inspectora de la Zona Escolar se presentó en una ocasión para ser entrevistada durante el programa de radio y nos comentó que estaba orgullosa de nuestro proyecto porque éramos la única Secundaria a nivel Ciudad de México en tener una estación de radio hecho por y para los estudiantes.

Desafortunadamente después de cinco ciclos escolares de éxito con el proyecto, tuvimos que cancelarlo por falta de recursos. Se descompuso una bocina y la consola de radio empezaba a averiarse. Tanto los alumnos como los maestros encargados hicimos todo lo que estuvo en nuestras manos para continuar con el proyecto pero, fue muy

complicado luchar contra corriente y tuvimos que guardar los micrófonos en cuanto el director nos avisó que prepararíamos la última transmisión del programa.

El argumento de su parte fue que debido a nuestro programa se había descompuesto el aparato de sonido y aunque se compraría uno para el siguiente ciclo escolar, éste solo sería para uso exclusivo de ceremonias cívicas. Aunque los alumnos llevaron varias peticiones escritas y le planteamos distintas alternativas para continuar, el volumen de nuestras voces se empezó a bajar hasta que el silencio llenó la cabina de radio.

Estimo ser una profesora que trabaja en beneficio de los alumnos y que siempre está en constante actualización para brindar una mejor educación y nuevas oportunidades a los estudiantes, pero situaciones como la anterior, por momentos, logran que pierda ese ímpetu por hacer nuevas cosas, la tristeza y la desilusión me invaden hasta hacerme pensar en abandonar la idea de nuevos proyectos. Pero no pasa mucho tiempo cuando reflexiono que debo seguir por mis alumnos y continuar trabajando a pesar de las adversidades, del poco apoyo que en ocasiones se recibe de las autoridades educativas o incluso de las trabas que puedan existir de los compañeros docentes.

Parece increíble, pero hay un dicho muy sonado en nuestro sector educativo, el que al pasar de los años confirmo cada vez más, y este dicta que *El peor enemigo de un maestro es, otro maestro*. Como en una ocasión que el maestro de Historia reprobó a cinco alumnos que acudieron conmigo a la visita de Grupo Imagen, a pesar de que el oficio girado con autorización de la dirección se había dado a conocer con un mes de antelación. Aunque los alumnos habían trabajado durante el bimestre en esa materia y se comprometieron a ponerse al corriente en los apuntes, el maestro decidió dar un valor muy significativo a la actividad realizada durante ese día, afectando con ello el promedio de los alumnos. Finalmente ni el director pudo hacer que el maestro cambiara su decisión pues argumentó su libertad de cátedra y su autonomía de evaluación. La razón encubierta era muy clara, él y yo no teníamos una buena relación ni laboral ni personal, cuestión que no tenía por qué permear en los estudiantes aludiendo únicamente al ámbito profesional, pero en ese momento, la situación no se juzgó así.

Aunado a las complejidades que vivimos los profesores dentro de nuestros centros escolares, la difícil situación no sólo económica sino también de seguridad que

atraviesa nuestro país y a pesar de que somos más de sesenta profesores en la plantilla escolar, hay momentos en los que me siento sola en esta difícil tarea social. Son instantes de desazón en los que me pregunto si como maestra, estoy siendo parte importante en la metamorfosis que sucede en la vida de mis estudiantes.

#### ***2.4 Zigzagueante nivel educativo***

Me decidí a ser maestra de Secundaria porque como ya lo mencioné en apartados anteriores, es la etapa escolar que más disfruté, pero también reconozco que es donde ocurren episodios que dejan huellas imborrables en la vida de cualquier adolescente. A lo largo de estos catorce años como maestra de Secundaria, he sido observadora pasiva y en ocasiones activa de muchas historias en las que mis estudiantes han sido los actores principales. Hay sucesos con todas las tesituras factibles, hay momentos muy afortunados colmados de alegría que llenan el corazón de mis estudiantes, pero por desventura prevalecen más los que sacuden el alma de quien los desvela.

A continuación, les presentaré un escrito que vio la luz como resultado de un ejercicio de redacción durante esta Maestría. —Nunca olvidaré el día que ese alumno se acercó— y me dijo:

#### **Maestra usted no debería saber esto**

*Desde dos semanas atrás, había algo raro en su comportamiento: era agresivo tanto en sus comentarios como en sus acciones, en ocasiones estaba callado y apartado de todos, o simplemente se recargaba en la banca y su mirada estaba perdida en cualquier lado. Normalmente él no era así, Fernando “N” de tercero A era un chico alegre, convivía con sus compañeros y era el típico alumno que dice algún comentario gracioso o fuera de lugar para que los demás se rían. Pero en los últimos días, todo había cambiado.*

*Primero pensé que había tenido un mal día, luego que tal vez había discutido con su novia, papás o algún compañero, también se me ocurrió que sólo eran fantasías mías y le estaba dando demasiada importancia al hecho. Pero después de dos semanas, ya se me estaba haciendo muy raro, así que decidí hablar con él. Le pedí que terminando la clase saliera un momento conmigo para platicar y así lo hizo. Lo primero que hice fue preguntarle que cómo se sentía, él*

*me comentó, que bien, pero, yo intuía que algo andaba mal, por su mirada que no se encontraba con la mía, por su bajo tono de voz, etc.,*

*No sé qué fue lo que me dijo que él necesitaba ayuda, pero lo sentí en ese momento. Le volví a preguntar si necesitaba hablar con alguien, o por lo menos que lo escuchara y él me contestó que muchas gracias, pero que todo estaba bien. Entonces sólo me quedó decirle que había notado un cambio en él, que su forma de ser ya no era la misma con sus compañeros y que me gustaría que volviera a ser como era antes.*

*Terminé diciéndole que, si en algún momento quería platicar o ser escuchado, que yo estaba ahí cuando me lo pidiera. Pasó una semana y él trato de ya no ser tan agresivo con sus compañeros, pero continuaba apartándose de ellos. De alguna manera debía respetar su silencio. Un día al terminar la clase se acercó a mí y Nunca olvidaré el día que Fernando se acercó a mí y me dijo... —Maestra, usted no debería saber esto—.*

*Cuando escuché eso no supe qué pensar, honestamente la frase me dio mucho miedo, tuve ganas de decirle: — pues entonces no me lo digas—, pero como yo abrí la puerta y le ofrecí escucharlo; era el momento, él necesitaba hablar con alguien y yo le ofrecí que estaría ahí para escucharlo.*

*Justo era la hora del receso así que habría veinte largos minutos para platicar. Fernando dijo que efectivamente sí le pasaba algo desde hacía algún tiempo y que me agradecía por notarlo. Que la razón por la que se estaba portando raro últimamente y se alejaba de todo el mundo era para protegerlos, que no quería que les pasara nada. Que estuvo pensando mucho en si decírmelo o no, y que el motivo de su cambio de actitud era por una decisión importante que debía tomar y que el tiempo se le estaba agotando. Me limité a escucharlo.*

*Continuó diciendo que él era el único hombre en su familia, que de él dependía la seguridad de su mamá y sus hermanas, y él se sentiría responsable si algo les pasara. Que la decisión que tenía que tomar era decidir la forma en la que se afiliaría a una banda delincuencial. Yo le pregunté ¿por qué quería pertenecer a una, que si para él era necesario? Y él me dijo que no era opcional, que la vida de su familia dependía de su decisión.*

*Así que ya se había acercado a él el líder de una de ellas, y le planteó las tres alternativas que había para ser aceptado, la primera era ser golpeado por treinta minutos por los integrantes de la banda, y con todos los objetos que tuvieran a la mano, y si aguantaba (mejor dicho, si salía vivo) ya estaba dentro; la segunda opción era tatuarse en toda la espalda el símbolo y lema de la banda, y la tercera y última, era matar a algún integrante de una banda contraria. Yo estaba asustada, sorprendida, espantada, no sabía ni qué decirle.*

*Él notó mi desconcierto y continuó hablando, Fernando me dijo: —usted pensará que el tatuarme es la mejor opción o ¿no? — Asentí lentamente. —Pues no maestra, si alguien me llegará a ubicar que pertenezco a una banda contraria y me descubre el tatuaje, me torturarían hasta sacarme toda la información que tengo de mi banda y además matarían a mi familia, es mejor no tener ninguna señal de a qué banda pertenezco, así que me quedan dos opciones—. Se coló un gran silencio entre los dos.*

*Mi cabeza estaba a punto de estallar, no sabía qué decirle, pensaba en cómo un niño de tan sólo catorce años, alguien de la misma edad de mi hija tendría que tomar una decisión tan difícil, en por qué suceden estas cosas. Fernando rompió el silencio diciéndome: — le prometo que voy a cambiar de actitud en las clases, pero no me pida que me acerque a mis compañeros. Espero entienda usted mi comportamiento; y la razón de ¿por qué no quería platicar con nadie? Es porque si alguien allá afuera se entera que se lo platiqué a una persona, esta corre peligro, porque podría delatarlos y es por todos sabido que ellos están coludidos con algunos policías, así que no serviría de nada dar aviso—.*

*—Gracias por preocuparse por mí, pero por su bien, no se lo diga a nadie y haga de cuenta que usted no sabe nada de esto maestra—. En ese momento sonó el timbre indicando que se había acabado el receso, así como nuestra conversación.*

*Le di un abrazo muy fuerte y fue todo lo que pude hacer por él. No sé cuál fue la decisión que tomó, es algo que hasta ahora y por siempre me seguiré preguntando; sólo sé que faltó a clases por algunas semanas, mismas en las que yo no dejaba de pensar en su destino; después de ese tiempo, regresó a clases, mi alegría fue notoria para él, pero su mirada evitaba encontrarse con la mía, tal vez ahí estaba la respuesta. Solo diré que al poco tiempo se graduó de la Secundaria para continuar con su vida.*

Mireya González

En mis repentinos soliloquios me pregunto, cómo pretendo que mis estudiantes sean receptivos ante la carga curricular del programa de español y de las otras materias, si el no acudir bien alimentados al aula es sólo uno de sus enormes problemas. Se enfrentan todos los días a dificultades que se antojan comunes en la vorágine social que los envuelve.

Si la adolescencia es una etapa compleja *per se*, es peor con todas las desavenencias que se encuentran en su entorno escolar, ya lo dice Vygotski (1995) “El escolar percibe el mundo como un sistema de relaciones complejas en las cuales participan tanto las personas como los objetos”, (p. 145).

Juzgo firmemente como maestra comprometida que soy, que la profesión que ejerzo exige de diversas habilidades, sin embargo, creo que una de las más importantes es la de saber escuchar. Estoy segura que es indispensable para lograr una excelente comunicación efectiva con ellos; si esto no se diera así, caeríamos como docentes en una práctica unilateral vacía y considero que debemos procurar tener con ellos una relación mucho más cercana y directa, así podremos conocerlos mejor y procurar seres humanos capaces de expresar lo que sienten y piensan, sólo así lograremos una sintonización para que estén abiertos al conocimiento.

Ya lo diserta Lodi (1973). “La finalidad esencial de la escuela no sólo es impartir un determinado conjunto de nociones, sino comunicar al niño la alegría y este gusto para el resto de su vida una vez terminada la escuela” (p.15)

Me han preguntado ¿por qué escucho a mis alumnos? Y una vez que lo medito, digo que lo hago por muchas razones como que en ocasiones hay algo en su presencia que me hace pensar que necesitan un oído que los escuche, porque de esta manera les ayudo a liberar un poco de las preocupaciones que les aquejan, también para tener empatía con ellos, para que sepan que además de su maestra puedo ser alguien en quien se puede confiar, porque tienen la edad de mis hijos y me gustaría que sus maestros los escucharan si algún día lo necesitan, porque sé que tienen la necesidad de expresarse, porque quiero guiarlos en lo que pueda, porque creo que sólo escuchándolos podré entenderlos, porque si se sienten escuchados ellos me escucharán a mí y finalmente profundizo y reconozco que tal vez sea porque hubo pocos adultos que se detuvieron a escucharme cuando era adolescente.

Como ya lo he mencionado antes, creo que el fin más importante que deberíamos perseguir los maestros es que los alumnos se sientan a gusto en nuestra clase y que sean personas felices; pero para lograrlo necesitamos mucho más que solo nuestra preparación profesional, de entrada, los maestros tendríamos que ser personas felices ya que no se puede dar aquello de lo que se carece.

En este círculo profesional debería sobresalir el compromiso inalienable que como docentes tenemos, pero solemos culpar de no hacer bien su trabajo o dejarlo inconcluso a los maestros del grado anterior, los de Secundaria culpamos a los de Primaria y ellos a su vez, a los de Preescolar y todos los niveles a los padres, por ser punto angular en el desarrollo cognitivo de los alumnos. Y al hacerlo olvidamos que no se trata de echar culpas sino de ocuparnos en realizar bien el trabajo en la etapa que nos corresponde, pues formamos parte del mismo rompecabezas en la construcción formativa de un ser humano único en el mundo.

Como lo afirma Browne (2011) “Quizá los adultos se alejan de la lectura porque de niños fueron forzados a dejar demasiado rápido los libros ilustrados; se les alienta a leer novelas ‘apropiadas’, “Los niños viven en un mundo dominado por los adultos, la vida para ellos puede ser abrumadora” (p. 1)

A mis más de treinta años siguen asombrándome situaciones personales y escolares en el diario devenir, la vida está llena de emociones tanto positivas como negativas, pero ambas cumplen un papel importante evolutivo, pues existen para ayudarnos a sobrevivir en un entorno complejo y cambiante, detectar amenazas puede servir para prevenirlas o luchar contra ellas. Creo que la vida nos sorprende a diario y que cuando una persona, y sobre todo un maestro, pierde la capacidad de sorprenderse tanto en su vida personal como en su entorno profesional, deja de ser creativo en el salón de clases, afecta el desarrollo de sus alumnos y poco a poco se va apagando en su profesión.

Como lo menciona Browne (2011) “La forma en la que los niños ven el mundo, refleja su imaginación que está sintonizada de forma que las cosas ordinarias parecen nuevas o extrañas, lograr volver al estado del asombro infantil al ver el mundo por primera vez” (p. 95)

## ***2.5 Enfocando mi práctica docente***

Escribir sobre mi quehacer docente es algo nuevo para mí, revelo que es una práctica maravillosa que he aprendido a hacer a partir de la MEB y realmente no sé cómo pasé todos estos años dejando que mis experiencias docentes se difuminaran con el tiempo. El dejar huella de lo que vivo día con día en el ámbito educativo me parece que también es una forma de volver a vivir a través de mis palabras escritas. Ya que como dicen Bolstanki y Grenier (2011), el arte es una forma de evitar la muerte, la fuga del tiempo. Todo el trabajo de archivo que se hace, esa voluntad de conservar huellas de todo, se traduce en un deseo de detener la muerte.

Creo que será dejar constancia del trabajo que realizaré con la finalidad de que en el futuro pueda ser funcional a otras personas y por qué no, conservar de manera escrita una etapa importante de mi vida.

A través de lo que escribo puedo recordar el pasado, el presente y lo que pretendo en el futuro. Puedo decir que de mi pueblo en Hidalgo, del cual extraño la tranquilidad, pasé a estudiar a la capital del Estado que es Pachuca, aunque traía en mi maleta de vida diversas creencias muy arraigadas, pude descubrir a través de mis pasos que el destino no está definido, que se puede ir construyendo, que no todo en la vida está escrito y después cuando de esa pequeña ciudad di el gran salto a vivir en el área Metropolitana de la Ciudad de México, fue abrir mis horizontes a situaciones asombrosas para sacar de la maleta creencias caducas y continuar en el camino del descubrimiento.

Me impresiona descubrir cómo a partir de hechos que parecen ser cotidianos se puede analizar la vida social de una ciudad y eso es lo que pasará al dejar vestigio de cada ambiente escolar que vaya documentando para este escrito, que da cuenta de algunos proyectos de intervención que he implementado.

Según lo dice Arfuch (2013). La biografía aparece como demostración de una impensada verdad cotidiana, como si fuera la vida inseparable de otras vidas. A través de la escritura de mis vivencias se expresará mucho del comportamiento humano en general. Se mostrarán una gama de defectos de personalidad y sentido moral, virtudes y capacidades, valores familiares, tanto míos como de los alumnos, porque así es la vida común.

En el tiempo que llevo como docente me siento identificada con el personaje de la historia de Aldecoa (1990), cuando ella comenta que ya empezaba a sentir esa profunda e incomparable plenitud que produce la entrega al propio oficio, y que cada día surgía un nuevo obstáculo y, a la vez, el reto de resolverlo, y cuando los niños avanzaban, vibraban, y aprendían, ella como yo, me sentía emocionada con los resultados de ese aprendizaje que se sentía al mismo tiempo como propio.

Por mi parte estoy feliz de contribuir en la vida de mis estudiantes y aportar para el avance del centro educativo donde trabajo.

Como también comparte Aldecoa (1990) al decir que lo que no se comparte no deja huella ni nostalgia, y yo estoy cierta de que los alumnos son capaces de muchos aprendizajes, sólo que en algunas ocasiones no se les da el derecho de pensarlo o simplemente expresarlo. No se les reconoce su capacidad y ellos han aprendido desde pequeños incluso, a decir lo que piensan. Con respecto al desarrollo de mis intervenciones docentes, creo que, al tema de la lectura, la escritura y la oralidad se le debe dar en los centros escolares, la importancia que tiene porque se cree algo sencillo, pero estoy de acuerdo con Ferreiro (2002), cuando afirma que, ser alfabetizado para seguir en el circuito escolar no garantiza el estar alfabetizado para la vida ciudadana, creo que forma parte de un objetivo más complejo.

Como docentes debemos fomentar en los lectores y escritores prácticas de lenguaje para fines académicos y la comprensión y producción de textos escritos que permitan la construcción y articulación de conocimientos.

Debemos buscar diversas estrategias para que los alumnos permanezcan en la escuela, en ocasiones el enfoque de la educación está orientado más en el control que en el proceso y debería ser todo lo contrario. Creo que me esperan muchas aventuras, mismas que estarán entintadas de diversos colores, así que deberé estar alerta porque como asegura Aldecoa (1990). “Las aventuras pueden ser locas, pero los aventureros no, debemos tener los pies sobre la tierra”.

Aludiendo a mi forma de trabajo considero que como profesora de educación secundaria, no me baso únicamente en una sola metodología, sino que me valgo de una combinación de las mismas al impartir mis clases. En cuanto al enfoque Conductista

conuerdo con Maqueo (2006), cuando menciona que la conducta es una respuesta a los estímulos externos. Y un ejemplo de este enfoque lo empleo cuando les doy a mis alumnos un estímulo como un sello o una valoración a cambio de una actividad extra clase, esto siempre se plantea de manera voluntaria pero también dejando claro que deberán mostrar un aprendizaje significativo de dicha actividad para asignar la evaluación prometida.

En ocasiones les recomiendo que acudan a eventos culturales como la FILIJ (Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil) para entrar a las presentaciones de libros o a los talleres y actividades que ahí se ofrecen. O que acudan a ver una película al cine como cuando les pedí que fueran a ver *Guten Tag, Ramón* que es un filme que aborda las barreras de comunicación que hay entre personas que no hablan el mismo idioma y qué tipo de competencias pone en práctica el protagonista para romperlas y darse a entender en un lugar fuera de su contexto y zona de confort.

Esta actividad tuvo el valor de un punto extra bimestral, por supuesto no sólo fue acudir al cine, sino realizar una reseña y participar en la clase al momento de comentar la actividad, argumentando sus puntos de vista.

Cuando les pido que se aprendan las preposiciones o conjunciones de memoria y las repasamos en el salón de clases como canción y aunque las emplean en oraciones cotidianas reflexionando sobre su uso, estoy utilizando el método Cognitivo, coincido con Maqueo (2006) cuando dice que un individuo que domina los procesos básicos de aprendizaje como retención, capacidad de síntesis, memoria, etcétera, es cognitivamente competente.

Estoy de acuerdo con el modelo Psicológico social que emplea la imitación como elemento de socialización y parte de la idea de que, lo que el alumno ve hacer en la vida colectiva, va formando su pensamiento, actitudes, valores, ideas y conceptos, como lo asegura Maqueo (2006).

Así que por tal razón procuró predicar con el ejemplo ante ellos, siendo puntual y respetándolos en todo momento, soy fiel creyente de que tienes que dar lo que esperas recibir y con mayor razón con los adolescentes que se encuentran en una etapa formativa.

Para explicar cómo aplico el Modelo Sociocultural diré que uno de los objetivos que tengo al organizar el grupo es mediante una estrategia propia que he perfeccionado con el paso de los ciclos escolares y considero que les permite empezar a desarrollar su autonomía, cuestión que es muy importante en esta etapa escolar como lo menciona Jolibert

(2009), cuando afirma que hay que entregarle la autonomía al grupo, y eso es lo que intento hacer dentro de mis grupos.

Esta estrategia que implemento se llama “Líderes de fila” y consiste en formar filas por afinidad según el número de alumnos que existan en cada grupo. Hay un alumno que es elegido por sus compañeros para ser el *líder de fila*, y es quien se va a encargar de organizar y llevar un registro del trabajo de los integrantes de la fila correspondiente. Es quien busca brindar el apoyo a quien lo necesita, por supuesto siempre con mi acompañamiento. Cualquier situación que denoten tanto escolar como personal que influya en el desarrollo del trabajo entre pares, me lo notifica y buscamos la mejor solución para apoyar a sus compañeros.

Como cuando una líder de fila me comentó que notaba a su compañera Diana muy triste, casi a punto de llorar. La llamamos y le ofrecimos escucharla por si podíamos ayudarla en algo. La alumna soltó el llanto y nos comentó que estaba muy preocupada pues les habían pedido desalojar la casa donde vivían y su mamá se había quedado sin trabajo. No sabía dónde pasarían la noche sus hermanitos, su mamá y ella. Por supuesto la escuchamos, la abrazamos y dejamos que se desahogara para que se tranquilizara un poco y ya después le preguntamos si podíamos comentarlo en el grupo para que entre todos pudiéramos encontrar una solución a su problema.

Nos lo permitió y así lo hicimos, les pedí a los alumnos que dejaran por un momento la actividad y fue entonces cuando Itzel, su líder de fila, comentó la situación ante el grupo. Algunos inmediatamente levantaron la mano para dar su punto de vista, otros abrazaron a su compañera y se escucharon todas las posibles soluciones, hasta que Javier pidió hablar y le dijo que su tío estaba rentando un cuarto y que no era tan caro, que le ofrecía comunicarse con él para preguntarle si aún estaba disponible y si se los podía prestar hasta que la mamá de Diana pudiera encontrar trabajo y pagar la renta del lugar.

Por supuesto la alumna aceptó y así se hizo, gracias al apoyo que recibió del grupo, Diana pudo ayudarle a su mamá a solucionar por un tiempo la situación tan difícil por la que estaba pasando.

Ya lo dice Maqueo (2006), que, en las situaciones de interacción entre los alumnos, es decir entre iguales, se dirige la atención hacia la actividad conjunta-colaborativa entre alumnos con el mismo nivel de desarrollo cognitivo, y también se nota el avance cuando

hay interacción de un alumno avanzado con otro que ha logrado menos desarrollo en dicho conocimiento.

Utilizo el Método Constructivista cuando propicio que el alumno participe activamente en el proceso de construcción del conocimiento. Así, como también lo afirma Maqueo (2006), el aprendizaje se construye creando el ambiente propicio, motivando al alumno, eligiendo el tema y los materiales idóneos relacionados con él, así como también empleando diversas estrategias didácticas acordes con las nuevas propuestas educativas y con las necesidades de cada uno de los alumnos

Y porque abordamos los temas con situaciones reales propuestas por los propios alumnos, impulsadas por sus intereses personales y ya luego que se ha desarrollado el proyecto y ha quedado clara la situación a socializar, aterrizamos los conceptos.

Por lo regular, comienzo con una actividad lúdica, dinámica o con alguna pregunta detonadora para que a través del juego se descubra lo que se desarrollará en cada proyecto educativo.

## **2.6 Meditaciones sobre mi estilo de enseñanza**

He pensado muchas veces y por diversas razones que esta es la profesión más noble y maravillosa del mundo, el acompañar en su formación a otro ser humano es una posición privilegiada; el que se pueda lograr tener alumnos felices, con valores y comprometidos con su entorno social es una gran tarea, siempre hay situaciones que me llenan de orgullo y de las cuales tengo más satisfacción que de un pago monetario. Recuerdo que realizamos un ejercicio muy interesante con el doctor Nicolás Juárez Garduño.

Consistió en realizar una pregunta en este momento de la clase y en la red social de nuestra preferencia, yo elegí Facebook, la pregunta que se hizo fue: —¿qué imagen tienes de mí como maestra? — Y como ahora en la actualidad una gran cantidad de personas estamos en línea, las respuestas fueron casi inmediatas.

Puede ser poco creíble, pero nunca me había detenido a reflexionar sobre lo que piensan los demás de mí, fue un gran descubrimiento que coincidieran de alguna manera en las respuestas que dieron las personas que me conocen de cerca, como mis alumnos o mis

colegas, y quienes solo saben de mi por enterarse o haber observado parte de mi trabajo, por alguien más, y lo que contestaron fue lo siguiente:

Marisol Lievana Garay (Exalumna, ciclo escolar 2009-2010): - Una excelente maestra, comprometida con la buena enseñanza, siempre motivando a los alumnos a superarse y fomentando la curiosidad e interés por aprender más-.

Itzel Jb Lpz (Exalumna ciclo escolar 2012-2013): - *Es una maestra que ama lo que hace, siempre buscando lo mejor para sus alumnos. Aparte de ser maestra se da el tiempo de ser amiga. Usted me enseñó a amar la lectura y a poner el puntito a la “i”.*

Alejandro “Cham’s” Rodríguez (Exalumno, ciclo escolar 2013-2014): - *Un buen ejemplo, una maestra ejemplar que ayuda y apoya a sus alumnos y más que una maestra una amiga que te escucha-.*

Lupita Peñaflores (Maestra especialista de la UDEEI): - *Eres una persona comprometida con su trabajo, puntual, responsable, propositiva, emprendedora, innovadora y con una visión para el trabajo. Un ser humano excelente. Tienes mi admiración y respeto. -*

Mariana Díaz (Exalumna, ciclo escolar 2014-2015): *Ama lo que hace, siempre innovando y apoyando a los alumnos a creer en sí mismos y no solo a los alumnos sino también a todos aquellos que están a su alrededor, los hace creer en sí mismos... Es una profesora realmente preparada que se gana el cariño de todos quienes la conocen... Es una profesora admirable, amable, sus dinámicas de enseñanza son efectivas y más que enseñarte la materia de español te hace amar la lectura y te abre un abanico de opciones hacia ella, te ayuda a tomar apuntes de manera correcta y siempre te recibe con una sonrisa y gran optimismo que hace su clase muy amena y te hace esperarla con ansias... Sin duda la mejor profesora que he tenido... Te hace ver tus errores y te apoya a corregirlos... Siempre motivándote a dar lo mejor de ti.*

Alondra (alumna actual): *-Pues es una excelente profesora!! Trabaja muy bien con nosotros, nos ayuda a entender el tema, una maestra dedicada a su trabajo, muy trabajadora, amable, con mucha paciencia con nosotros, siempre nos escucha. En pocas palabras es usted una maestra MARAVILLOSA , y también le agradezco mucho ser así. Porque gracias a usted he aprendido mucho, de verdad, tantas cosas que no sabía y usted me las enseñó. Gracias por ser así, una maestra dedicada-*

Adriana Álvarez (Promotora de lectura): *- Pienso que eres una máquina jijiji y de las viejitas jajaja, porque con pocos recursos hace milagros, trabaja mucho, no se cansa, no se queja, y todo lo hace bien. Y aunque la traten mal sigue haciendo su trabajo jajajaja. Ya en serio, creo que eres excelente maestra. Comprometida, responsable, exitosa, original. Siempre en busca de ideas nuevas... (que por cierto te copio jijiji). Pensando siempre en tus alumnos, sin reparar en gastos hablando de dinero y tiempo. Cada una de las actividades que planeas desarrolla competencias en los alumnos y despierta su interés. Y lo mejor de todo es que logras un aprendizaje significativo.*

Luz Martínez (Cuenta cuentos): - *Miss es usted una de las mejores maestras que conozco y mire que he ido a muchas escuelas eh!!! El amor que tiene por su profesión va más allá de la vocación. Soy testigo del empeño, constancia y esfuerzo en todo lo relacionado al aprendizaje de sus alumnos. Es usted una de esas pocas maestras que siempre se lleva en mente y corazón. ¡¡¡Siempre la recordarán, al menos yo, al ver los libros!!!*

Karina Espinosa (personal de apoyo en intendencia escolar):- *Súper profesional y exageradamente comprometida, siempre da ese extra en todo lo que hace, ama por demás el ser maestra.*

Miris Centeno (estudiante normalista): - *Fuiste mi maestra de práctica docente y qué te puedo decir, me enseñaste demasiado, de ti aprendí todo lo que hasta ahora pongo en práctica en mi trabajo, sin duda eres una maestra muy inteligente. ¡¡¡Te admiro mucho!!!*

Alberto Pasos (Amigo de muchos años): - *Entregada al 100% a su profesión, ama su trabajo, ama a sus alumnos y se prepara para ello. ¡¡¡Cuando encuentras tu vocación y la desempeñas como Mireya, tu hijo no puede estar en mejores manos!!!*

Angie Medina (Amiga de teatro): - *Eres una maestra dedicada y entregada a su trabajo, exigente, perfeccionista, te gusta ayudar a los demás, ¡¡equilibrada o sea das la razón a quien la tiene y obvio a quien no!! Le haces que reflexione por sus actos, muy pero muy responsable. Y sobre todo un ser humano con un enorme corazón*

EG Paty: (Vecina y artista plástica): - *Eres súper entregada, dinámica, ama su trabajo y siempre sigue estudiando para darles lo mejor a sus alumnos. Una mujer increíble con un gran corazón.*

El reescribir al pie de la letra todos los comentarios me hicieron sentir feliz, y hasta diría que me ayudaron creérmela un poco más. Lo importante de este ejercicio era descubrir lo que las personas piensan de mí, y debo confesar que fue como un abrazo reconfortante, como una explosión de emociones, y el saber lo que proyecto ante los demás me ayudó a hacer una pausa para reconocermelo y valorarme como una profesionalista que tiene mucho por aportar en el ámbito laborar en el que se encuentra.

Por supuesto queda mucho por hacer, no todo es color de rosa, también he reflexionado en lo depreciable que está la profesión del maestro ante la sociedad. Por decir algo, en mi círculo familiar soy la única profesora y aunque conocen de cerca mi trabajo y el profesionalismo con el que lo llevo a cabo, cada que hay marcha de maestros en la ciudad bromean conmigo preguntándome si estuve haciendo pancartas la noche anterior para detener el tráfico, si cuando acudo a cursos de actualización me enseñan las nuevas rutas de bloque o las consignas que se gritarán en la siguiente marcha y cosas por el estilo.

Sé que lo hacen en tono de broma y para divertirse un rato pero eso me habla de lo que piensa un sector de la sociedad, es un parámetro de cómo nos perciben como gremio fuera del sector educativo. En ocasiones sigo el juego con ellos pero en otras me pongo muy seria y les pido respeto por mi profesión, claro que entienden que no se puede juzgar y generalizar a los maestros. Y aunque argumentan que sigue habiendo maestros que solo están en las aulas porque no les quedó de otra, que hay maestros que abusan de los alumnos de múltiples maneras, que se sigue dando la simulación en la educación.

Yo reconozco lo que pasa en el gremio y les digo que tienen toda la razón y que aunque no es para justificarlos, esto sucede en todas las profesiones. Yo misma soy consciente y reconozco que hay muchas personas que ni siquiera deberían ostentar el título de Maestro. Pero también sé que no está en mis manos juzgarlos, hay autoridades competentes que deberían encargarse de ello.

Hasta que llegué a la MEB pude meditar en por qué desempeño mi quehacer docente de una u otra manera. Creo que desde que realizaba mis prácticas profesionales me fui formando como una profesora muy dinámica la razón principal es motivar a los estudiantes para construir en conjunto, clases que dejen experiencias memorables.

Mi clase está basada en la acción de los aprendizajes y al planificar, preveo que los temas estén apoyados en prácticas reales ya que estoy consciente que “El sujeto moderno

se relaciona con el acontecimiento desde el punto de vista de la acción. Todo es un pretexto para su actividad. Siempre se pregunta qué es lo que puede hacer. Siempre está deseando hacer algo, producir algo, modificar algo, arreglar algo. Independientemente de que ese deseo esté motivado por la buena voluntad o por la mala voluntad, el sujeto moderno está atravesado por un afán de cambiar las cosas”. Larrosa (2003).

Procuro generar ambientes de aprendizaje en contextos reales ya que así los alumnos trabajarán en equipo para resolver retos de su entorno social.

Durante la MEB analizamos los enfoques bajo los cuales se enseña la lengua escrita y fue entonces cuando reflexioné sobre la forma de impartir mis clases; puede que sea una autocrítica severa pero asumo que por mucho tiempo fui una maestra conductista al darle más relevancia al enfoque gramatical en la revisión de textos, y en esta parte me identifiqué con Cassany (1990), cuando dice que los profesores no tomamos en cuenta aspectos relevantes como la originalidad, claridad de las ideas, el éxito comunicativo, el grado de desarrollo del texto, porque es lo que yo hacía en ocasiones.

Puedo recordar ocasiones en donde mis alumnos me mostraban algún texto original como un cuento o poema y antes de siquiera terminar de leerlo, ya le estaba corrigiendo si había escrito con faltas de ortografía. Creo que terminé con la inspiración de muchos y eso me hace sentir culpable. Por lo tanto, a partir de conocer los enfoques estoy más comprometida que nunca a no repetir los errores tan fatídicos que cometí.

Y aunque llego a trabajar bajo los otros enfoques, me orientaba más en uno de ellos, el gramatical y después de conocerlos a fondo, comprendí que los cuatro aspectos son importantes e imprescindibles en la comunicación. Tiene mucha razón Cassany (1990), al declarar que el mejor método para trabajar durante el curso escolar puede ser una mezcla de todos los enfoques, gramatical, funcional, procesos y contenidos, y es lo que hago a partir de ese momento.

## CAPÍTULO 3

### Inextinguible incertidumbre gremial



3.1 El desafío de ser maestro

3.2 Memorias de un suplicio infringido

3.2 Evaluación docente

Nuestro país es tan diverso por sus regiones y sus habitantes, así como también lo son las problemáticas y dificultades que enfrentamos los docentes. Pareciera que ser profesor hoy en día en México, es ser blanco de una crítica social incesante. Mientras los medios y algunos analistas aseguran que los profesores afrontamos actualmente uno de los retos más fuertes de nuestra historia y este es el de la credibilidad frente al cambio, la realidad refleja que los maestros sorteamos día a día, y con nuestras propias herramientas, otras circunstancias que poco o nada tienen que ver con la eterna batalla política en la que estamos inmersos muchos sectores de nuestra sociedad.

### ***3.1 El desafío de ser maestro***

Los maestros no somos ajenos al cambio, pues es este el que da forma a nuestra profesión todos los días, no hay una clase igual, depende del crisol de posibilidades que tenemos con cada tema, cada grupo e incluso con cada uno de los alumnos que se encuentran en las aulas.

Me gustaría que, en lugar de señalarnos como principales responsables de la calidad educativa en México, nos preguntaran en qué pueden apoyarnos para la ardua labor que realizamos, que trabajaran con nosotros de la mano para tener más y mejores resultados.

Esta tarea debe ser conjunta, compartiendo saberes podemos obtener mejores resultados, según lo diserta Cassany (1995), y coincido con él, porque el saber no existe al margen de las personas, sino que se va construyendo a lo largo de la historia gracias a las aportaciones de todos, y eso es lo que se espera de la sociedad colectiva en la que nos encontramos inmersos.

Los profesores en nuestro país encaramos día con día un sinnúmero de desafíos: desde la carencia de infraestructura, equipo de trabajo y materiales educativos, aunque ya en el plan presentado este ciclo escolar denominado *La escuela al centro*, el Secretario de Educación Pública Aurelio Nuño Mayer anunció que, “Cada escuela recibirá un presupuesto propio para fortalecer su autonomía de gestión, de acuerdo con su matrícula y su nivel de rezago”.

Pero mientras eso sucede, la falta de materiales educativos es sufrida o resuelta por los maestros de una u otra manera como cuando llevo mi computadora personal para proyectarles algún video educativo que contribuirá para el aprendizaje de mis alumnos;

también existe la falta de una formación de soporte de muchos compañeros, cuestión que les permita sortear de mejor manera las necesidades educativas actuales, hasta llegar a las situaciones de violencia, migración y pobreza que existen en todo nuestro territorio, y que contribuyen día a día con las cifras de deserción y abandono escolar.

Los maestros tenemos una de las responsabilidades más grandes de nuestra sociedad: la de formar a los ciudadanos del mañana, los niños y jóvenes que asisten diariamente a los centros escolares.

Esta responsabilidad, en un país como el nuestro, lacerado por la corrupción, la miseria y la violencia, se vuelve una odisea que los profesores jamás podremos sortear solos; más que nunca, los padres de familia, la sociedad y los gobernantes deben unirse a nosotros en la travesía de formar a las nuevas generaciones. Y es que, mucho se discute respecto a que nuestro país no cuenta con la educación de calidad que necesita, sin embargo, poco se habla de que esta responsabilidad es compartida, debemos participar en su desarrollo integral docentes, padres y alumnos, soportado por los Programas y planes de estudio que revisan y proporciona la Secretaría de Educación Pública.

Por otro lado, el papel del docente en la actualidad radica en afrontar y encarar los retos que la sociedad del conocimiento nos ha heredado. Comenta Lerner (2001) que “El desafío que hoy enfrenta la escuela es el de incorporar a todos los alumnos a la cultura de lo escrito, es el de lograr que todos sus exalumnos lleguen a ser miembros plenos de la comunidad de lectores y escritores”.

Hoy, a diferencia de hace algunas décadas, el estudiante a través de internet, tiene acceso a la información de manera vertiginosa, excesiva y multimedial, lo cual hace que se genere incertidumbre y duda frente al conocimiento, puesto que, dada la diversidad de fuentes, aquel docente que en otro tiempo era visto como el poseedor de la verdad absoluta hoy se enfrenta a la relatividad del conocimiento que cambia y se reordena todo el tiempo.

Uno de los principales retos que tenemos como docentes frente a la educación de hoy es aceptar y aprender a trabajar con la incertidumbre y estar abiertos al cambio, esto significa estar preparado para encontrar múltiples respuestas a los cuestionamientos que hacen nuestros estudiantes; es asumir que el docente no posee una verdad única, sino que se

trata de un proceso de retroalimentación, es decir: mientras se va enseñando, se va aprendiendo e implícitamente se va construyendo conocimiento propio. Como lo dice Goodman (2006), el lenguaje crece y cambia continuamente a lo largo de la vida del ser humano, para servir a nuevas necesidades en nuevos contextos.

Debemos empaparnos por la tecnología y asumir otro rol, para apropiarnos de nuevas estrategias de enseñanza; entre ellas el uso y manejo de las nuevas tecnologías de la información. Con esto nos convertiremos en gestores del aprendizaje y nuestros alumnos serán aprendices productores de su propio conocimiento, desarrollando a la par en ellos las habilidades sociales y emocionales de la educación del futuro: ser creativos, inventivos, altamente productivos, con capacidad para resolver problemas y realizar trabajo colaborativo y cooperativo a través del uso y manejo asertivo de la comunicación.

Sin embargo, todo lo mencionado anteriormente en ocasiones se queda solo en el “deber ser”, ya que este proceso no es solo responsabilidad del docente, ni del estudiante allí intervienen directamente las políticas públicas del gobierno federal, que en ocasiones fija sus intereses y objetivos en la cobertura dejando de lado calidad de la educación.

Debemos estar atentos, pues los múltiples cambios sociales y las nuevas tecnologías han construido un nuevo escenario en el que los maestros debemos adaptarnos constantemente: nuevas demandas de la sociedad y diversos retos relacionados con el mundo plural y globalizado actual.

Atendiendo las características planteadas por Jolibert para transformar la eficacia de los aprendizajes en la educación:

Si queremos transformar en profundidad la eficacia de los aprendizajes en la escuela, es necesario tener siempre en mente las siguientes opciones:

Éxito: Alumnos que descubran su propia capacidad al aceptar y resolver desafíos, docentes que movilizan toda su energía para hacer de cada recorrido escolar individual un éxito.

Inteligencia: Alumnos que se autorizan a razonar, docentes que se apoyan en elecciones didácticas.

Complejidad: Alumnos que desde edad temprana enfrentan textos verdaderos con la finalidad de aprender a construir el sentido de los

mismos, docentes comprometidos para que los alumnos realicen una investigación activa de los textos para leer o escribir.

Exigencia: Alumnos que toman la iniciativa, docentes que mediante el andamiaje hacen avanzar a todos sus alumnos.

Responsabilidad: Alumnos autónomos y que se involucren en su progreso, docentes que implementan todo lo posible para generar el proyecto de aprender y que llevan a sus alumnos progresivamente a prescindir de ellos.

(Jolibert y Sraiki, 2009)

—Y esto, *¿para qué me sirve?* —, es una pregunta que han hecho por muchos años mis alumnos y siendo honesta, hubo momentos en que no sabía qué contestarles porque en ocasiones tampoco les encontraba sentido a los temas, los planificaba porque venían en el programa, pero nada más. Por supuesto que me sentía mal al imponerles un tema que de entrada no tenía ningún interés para ellos y que además, carecía de sentido tanto individual como social.

Y como lo hace ver (Jolibert, 2009, p.26) “No se trata para ellos de una simple “motivación” afectiva momentánea, sino de un compromiso intelectual, profundo y a largo plazo, que dé sentido a las horas y los años que pasan en la escuela”. Estoy convencida de que cuando los alumnos le encuentran sentido al aprendizaje planteado y además se involucran en la planeación; la selección de actividades que aportan desde sus intereses al proyecto nos proporciona resultados en la mayoría de las ocasiones satisfactorios. Y el proceso educativo se convierte en un ganar-ganar.

Por invitación de la Coordinadora de la MEB, la doctora Angélica Jiménez, cursamos un taller sobre la pedagogía Freinet y gracias a los temas abordados durante el mismo, vislumbré que lo más relevante de esta pedagogía implica un compromiso social más allá de hacer eficiente y atractiva la escuela. Como se resalta en el texto de la MEMM (1996) “Contagiar un espíritu renovador que invita a hacer una escuela diferente y experimentar nuevas formas de trabajo en el aula”, (p.21).

Respecto a esto creo que lo de, contagiar el entusiasmo, debe ser tanto para alumnos como para maestros. El que compañeros de mi asignatura como de otras incluidas

en el mapa curricular observen el proceso, y se animen a intervenir en el proyecto, es un excelente inicio para implementar nuevas estrategias en las clases y/o si no sucede de manera natural, de alguna manera serán *contagiados* indirectamente cuando los alumnos soliciten incluir las nuevas estrategias adquiridas durante sus clases.

Freinet, así mismo plantea en MEMEM, (1996), que “El niño necesita unas actividades y tareas que se ajusten a sus necesidades e intereses y necesita libertad para realizar esas actividades y tareas según los procedimientos que le son naturales. Una escuela que ignore esta ley -tan básica-, está condenada al fracaso”. (p. 25). Y por eso considero que en la reunión del Consejo Técnico Escolar que se lleva a cabo al final de cada mes, deberían abordarse ya sea en colegiado o en junta de grado, las ideas y proyectos que se pueden emprender de manera transversal y que cubra los intereses de los alumnos para que se aprovechen las habilidades planteadas en cada asignatura.

Pero desafortunadamente, eso solo es una utopía; ese espacio se ocupa para situaciones burocráticas, llenar documentos con información hueca del trabajo simulado, en diversas ocasiones, que espera la Secretaría de Educación Pública que los maestros hagamos.

Sería ilusorio pensar que esto solo sucede en mi escuela pero es una cuestión casi generalizada en nuestro país, he conversado con algunos docentes de todos los niveles básicos y de diferentes estados de la República Mexicana cuando tenemos la fortuna de encontrarnos en Congresos de educación y demás eventos culturales a los que acudimos por actualización, en la mayoría de los casos, por iniciativa personal, y coincidimos en que la educación está pasando por una etapa de *simulación*, o acaso ¿siempre se ha estado en ella?

Una muestra clara es la *evaluación* que nos están realizando a los maestros, pero ese será tema de otro apartado.

Volviendo a lo que nos compete como actores principales de la educación coincido con Daniel H. Suárez (2007) en que “Los maestros deben buscar su actualización tanto individual como colectiva”, (p.53). Esto con la finalidad de endurecer la piel para salir ileso, en la medida de lo posible, ante el vertiginoso embate del avance de la sociedad en el que estamos inmiscuidos.

El siguiente texto fue un ejercicio de creación literaria en una de las clases de la maestría, en este dejo ver el momento en el que me enteré que sería del primer grupo de profesores a evaluar por el INEE Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.

### ***Memorias de un suplicio infringido***

*—Profesora Mireya baje urgentemente con el director a su oficina por favor—, escuchas mientras interrumpes tu clase acercándote a la puerta. Gaby siempre ha sido una secretaria muy eficiente y su amabilidad es común, lo que no lo es tanto, es que suba a los pisos directamente con los profesores; a menos que haya una razón de peso, así que la urgencia era innegable.*

*Agradeces el aviso y continúas tu clase mientras analizas los posibles motivos por los que tu presencia en la dirección es apremiante. Piensas que hay problemas con tu orden de presentación, que no se autorizará el permiso del convivio que estabas organizando para la despedida de los terceros años, que hay errores en tus cuadros de calificaciones y lo último que se te ocurre es que pueda haber una queja de algún padre de familia por cualquier motivo.*

*Después de explicar a los alumnos que los dejarás solos por unos momentos y plantear las actividades que continuarán realizando en tu ausencia, caminas por el pasillo y bajas las escaleras de la forma acostumbrada, rápidamente; pueden suceder tantas cosas cuando se les deja a los alumnos solos que perder el tiempo fuera del salón no es algo recomendable. Llegas a la oficina y junto con el director se encuentran reunidos el subdirector administrativo y el técnico pedagógico. Normalmente escuchas música de fondo que sale de la computadora de Gaby cuando pasas por ahí, pero en esta ocasión no es así. Te sientes extraña en cuanto la mirada de los cuatro presentes*

*se fija en ti. — Tome asiento maestra—, son las palabras que te reciben.*

*Para romper el ambiente de tensión que ahí se suscita preguntas en un tono juguetón, — ¿pasa algo maestro, y ahora qué rompí? —. Y la respuesta te la da un sobre amarillo que te extiende desde el otro extremo del escritorio. —Llegó esto para usted—, tu desconcierto es tal que vuelves a interrogar, ahora ciñéndote al ambiente sobrio que priva en los demás, ¿sabe usted qué es maestro? Y la cara de preocupación de los presentes te deja aun con más dudas, no sabes si es porque conocen el contenido del sobre o por la reacción que tendrás al enterarte del mismo.*

*Das vuelta lentamente al hilo color rojo que resguarda el secreto y develas el contenido. —Felicidades maestra ha sido seleccionada para formar parte de la primera etapa de evaluación del INEE—. En ese momento tu reacción es neutra, ni brincas de felicidad ni te incomoda la disposición. Así que agradeces la notificación, te pones de pie y te despides precipitadamente, dejando el desconcierto sembrado en la oficina, y comienzas a subir las escaleras rumbo a tu salón, sin saber el suplicio que sería ese proceso.*

*Mireya González Islas  
24 de febrero de 2016*

### **3.2 Evaluación docente**

Parafraseando a De Zubiría (1985). La docencia actual, a pesar de los avances de la investigación educativa y de los programas de formación de profesores de los últimos años, se ha convertido frecuentemente en una actividad mecánica, improvisada y fría. El profesor ha olvidado, no le interesa o no sabe cómo impartir una docencia que además de informar, forme.

El alumno recibe información, acumula teoría, pasa exámenes, acredita materias, pero no es capaz de usar crítica y pertinentemente dicha teoría, tampoco de pensar por sí mismo y de tomar posición frente a la realidad y al propio conocimiento. El profesor, las más de las veces, asume el papel protagónico y el alumno el de escucha obediente, desapareciendo así la opción primordial del diálogo en el acto de enseñar y aprender. Esta actitud educativa fomenta pasividad, dependencia y conformismo en el alumno, convirtiéndolo en un pasmado mental; donde el profesor ignora o pretende ignorar la riqueza y complejidad espiritual del estudiante y, en vez de estimular, termina por reprimir su potencial y energías creativas.

Es esta una forma de procesar al estudiante industrialmente, en lugar de ayudarlo a crecer intelectual, emocional y socialmente es decir, el estudiante en esta situación es una persona que cree aprender, porque acumula saberes, emite respuestas, obtiene notas y acredita materias —noción convencional de evaluación— pero sin comprender qué, cómo y para qué aprende.

Existen deficiencias en la docencia y en la evaluación que se practica en las aulas. Y es que en ocasiones las escuelas hemos olvidado nuestro compromiso ético y moral con la sociedad, entregando la mayor parte de nuestro tiempo a otras tareas y funciones, como los aspectos burocráticos que si bien son importantes en esta era de cambios y modernizaciones, no son nuestra misión fundamental.

Habría que subrayar que la docencia no consiste únicamente en transmitir conocimientos y comprobar su logro, sino en despertar en el alumno el gusto y la alegría por aprender, crear en su alma un vínculo afectivo con los otros que le rodean; desarrollar al individuo desde adentro y entender que no se puede enseñar a las masas y en serie, porque todos los alumnos y los grupos son diferentes.

La evaluación de la que hemos sido objeto los maestros actualmente a mi entendimiento tiene alguna razón de ser y aunque suene adverso y para dejar esto en claro, estoy de acuerdo con el fondo, o sea, la evaluación a los maestros, pues considero que hay personas frente a grupo que no deberían estar ahí; en lo que no estoy de acuerdo es con la forma, pues a mi parecer hicieron las cosas equivocadamente.

Se han cansado de decirme que como maestra debo evaluar a mis alumnos de manera formativa, la evaluación del aprendizaje que se realiza a un estudiante en un nivel cualitativo e integrando actitudes, valores, destrezas y procesamiento de la información por el estudiante, según las competencias que desarrollen los alumnos, que cada individuo es diferente, que debo tomar en consideración todos los aspectos individuales que muestren mis alumnos como avance para su evaluación, que debe haber ajustes razonables en las cuatro áreas básicas como son la comunicación, bienes y servicios, movilidad y actitud.

Que no olvidemos la flexibilidad curricular que se hace en la planeación de las actividades, tiempo y evaluación y demás recomendaciones diversas para que el alumno sea evaluado.

Y qué decir de las órdenes contradictorias que mandan *desde arriba* cada bimestre, al solicitar que no se repruebe a ningún alumno aunque este no muestre avance alguno, aunque hayamos hecho una y mil cosas para que participe, trabaje o por lo menos esté presente en clase. Por nuestro propio bien debemos *pasarlo* al siguiente bimestre y ni se diga al siguiente nivel.

Las Juntas del Consejo Técnico Escolar (CTE), se nos pasan llenando formatos ya establecidos con información que la S.E.P. solicita que leamos, y para los verdaderos problemas que nos aquejan dentro del plantel escolar se agota el tiempo. Somos piezas de ajedrez que se mueven para donde mande el Secretario de Educación en turno. Cada sexenio hay nuevas disposiciones a las que nos ceñimos casi sin *chistar* absolutamente nada. En mi caso trato de sobrellevar las órdenes buscando el beneficio, si es que lo hay, para mis alumnos. Y así se nos pasa un ciclo escolar tras otro.

La invitación para participar al proceso de evaluación del INEE llegó de manera inesperada, pero fue bien recibida de mi parte, ya que repito, estoy de acuerdo en que los maestros debemos ser evaluados, pero no imaginaba el proceso tan escabroso que me esperaba. De junio a noviembre viví un fuerte periodo de estrés y no por el miedo a la evaluación sino porque el proceso que constaba de cuatro etapas, fue desgastante.

La primera fue la evaluación subjetiva que realizó nuestro director, para cada maestro seleccionado. Y aunque era la que menos me preocupaba, tiene que ver con que la

relación que lleves con tu autoridad sea excepcional, porque si en alguna ocasión tuviste alguna diferencia de opinión con él, puede ser que ejerza ese instrumento como represalia. Y aunque en mi caso me reconoce como buen elemento de la plantilla, lo sé porque lo ha comentado abiertamente en diversas ocasiones durante las Juntas del CTE, pero debo reconocer que no soy una profesora que se quede callada cuando no está de acuerdo con disposiciones que creo obsoletas o sin fundamento, o cuando considero que una propuesta de trabajo puede ayudar a que los problemas de la escuela disminuyan con la colaboración de todos.

Incluso en ocasiones, algunos de mis compañeros me han dicho que ya no me busque problemas ni con las autoridades del Plantel ni con otros docentes, que solo me limite a escuchar y a seguir las indicaciones, que el expresar mis inconformidades o inclusive mis propuestas de trabajo solo me acarrearán problemas y que parece que a lo largo de mi experiencia no me ha quedado claro. Con esos consejos que me dan y aunque sé que lo hacen por mi bien, me niego a formar parte de las filas de docentes que se conforman con lo que se les dicta, pasan la vida inmóviles limitándose a checar su tarjeta y esperar a que les caigan los ciclos escolares encima.

Continuando con la evaluación, la segunda etapa se trató de que subiéramos evidencias de nuestro trabajo, de las cuales las indicaciones eran tremendamente confusas, como que en una sola fotografía debía demostrar que hubo rescate de conocimientos previos, que hubo avance del alumno al adquirir nuevos conocimientos, que estuve en comunicación con los padres de familia, que utilicé una rúbrica para evaluar al alumno, que él hizo una reflexión del aprendizaje a través de una autoevaluación y que lo retroalimenté sobre el tema. Sí, todo eso en una fotografía que tuviera pocos *gigabytes* para que fuera fácil subirla a plataforma en cuanto fuera solicitado.

La fecha límite comenzó siendo el 15 de julio, luego el 15 de agosto advirtiéndome que no habría prórroga, por lo que subí mis evidencias a la plataforma el 31 de julio, el caso es que para el 16 de agosto anunciaron que habría una fecha más hasta el 30 de agosto fecha que siguió postergándose, ahora sí, como última fecha hasta el 31 de octubre, ¿qué seriedad la del INEE verdad?

El 15 de julio que subí mis evidencias, por supuesto la plataforma se pasmó en varias ocasiones, no me aceptaba las cuatro evidencias por exceso de peso, me sacó del sistema como en tres ocasiones, y ¿cuál era el problema? Que a partir de que comenzaras a subir las contabas con cuatro horas, cronómetro en pantalla, para terminar el procedimiento, ¡Claro!

No solo era subir los archivos, se trababa de argumentar mediante doce preguntas, preestablecidas, lo conducente a cada evidencia, (elegir a un alumno de bajo y otro con alto desempeño académico). Finalmente cumplí en tres horas y media el trámite. Y me sentí liberada de haber terminado, por supuesto argumenté mis proyectos lo mejor que pude hacerlo pero la angustia que viví durante esas horas, rogando que el sistema no me sacara nuevamente de la plataforma y borrara la información que ya tenía, o que el tiempo me fuera suficiente fue inaudita. Por fin pude dormir y mejorar tanto mi carácter como mi estado de ánimo para con mi familia, quienes vivieron el proceso conmigo.

Solo quedaba esperar las dos etapas restantes que serían en noviembre: el examen y la Planeación Argumentada.

Previamente nos ofrecieron una guía bastante amplia, con literatura recomendada para el examen, por supuesto me di a la tarea de conseguir todos los libros o archivos para estudiarla. Por mi cuenta me inscribí a un curso muy prometedor sobre las dos etapas restantes. Estuve preparándome arduamente los fines de semana, mientras continuaba mi vida cotidiana entre el trabajo, la maestría y la familia; por supuesto con las exigencias de cada espacio.

Llegó el día y la cita era a las nueve de la mañana, como dato curioso puedo decir que a todos los maestros nos asignaron una sede lo más lejana posible a nuestra dirección personal así, a mí viviendo en Tlalnepantla me tocó trasladarme a Magdalena Contreras, pero no pensemos mal, tal vez lo hicieron con la intención de que salgamos de nuestra zona de confort y conozcamos un poco más de nuestra hermosa Ciudad de México.

Continuo, el día amaneció lluvioso y en el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP), escuela en la que nos citaron, nos dieron acceso hasta nueve treinta, no nos permitieron entrar antes para cubrirnos un poco la lluvia, por órdenes

de los aplicadores. Fuimos treinta maestros los citados, quince en cada salón. Desde la entrada al colegio nos pidieron la credencial de elector para identificarnos y nuevamente para entrar a cada salón y al sentarnos frente a la computadora también, ¡ah! Y faltó decir que también pasar salir y entrar del baño. Empezó el examen y a correr el tiempo asignado, cuatro horas. Y no está demás mencionar que sorprendentemente en el examen no venía nada de la amplia bibliografía recomendada ni del curso de preparación al que asistí.

Terminando las cuatro horas salí a relajarme un rato, a comer una fruta, agua y dejar atrás el examen para pensar en la Planeación argumentada que empezaría en cualquier momento. Pasé nuevamente por la fiscalización de mostrar mi credencial, mi invitación al proceso, mi número de folio, que no llevara botella de agua, celular o cualquier artilugio que me hubiera servido como memoria de lo que diariamente realizo frente a mis alumnos en clase. Me senté frente a la computadora y esperé a que pasara la aplicadora a colocar su clave de acceso al sistema.

Fui contestando pregunta tras pregunta y cuando llevábamos dos horas argumentando la Planeación, de pronto se escuchó un estruendo, lo que pudo haber sido una explosión y, se apagaron todas las computadoras; los maestros entramos en pánico y una angustia tremenda, preguntamos a los aplicadores ¿qué estaba pasando? Y nos dijeron que no sabían y que confiáramos en que nuestra información aparecería en la pantalla y que nos repondrían el tiempo que se perdiera.

Pasaron cerca de cuarenta y cinco minutos y por fin regresó la luz, afortunadamente la información no se había borrado, volvimos a mostrar la credencial de elector, colocaron su clave y nos pidieron continuar, solo pensaba en terminar y alejarme de ahí para descansar y olvidar este proceso. A los quince minutos de haber reanudado, nos interrumpen los aplicadores para informarnos que lo que había sucedido fue una explosión del transformador ocasionado por maestros en contra de la evaluación docente, motivo por el cual no nos repondrían el tiempo perdido y que tratáramos de acabar lo más pronto posible para que se guardara nuestra información en caso de que el único transformador que quedaba fuera averiado.

Si ya el estrés era demasiado, esto nos puso los nervios de punta, hubo maestros que soltaron el llanto, otros que sacaron su frustración con palabras altisonantes y otros que decidieron abandonar la prueba. Yo me limité a contestar lo más pronto posible y a salir de ahí en cuanto terminara la Planeación.

Supe de compañeros cercanos que se enfermaron gravemente por todo el estrés que este proceso ocasionó y de afectaciones en la escuela, trabajo, familia y demás espacios. Esperamos para conocer los resultados el 15 de febrero pero como suele suceder la plataforma estaba pasmada y creo que pude acceder hasta el 20 de febrero, afortunadamente mis resultados fueron favorables. La escala me calificó como *Bueno* obtuve 1,350 puntos; a 50 de ser *Destacado*. Tal vez no me hubiera importado salir *Suficiente* por supuesto el *Insuficiente* me hubiera incomodado.

Pero esta vez no se trata del resultado sino de la forma en la que implementaron el proceso, puedo calificarlo como *violencia psicológica*, pues recibí llamadas a mi casa y celular durante todo el proceso, incluso en fines de semana y en horas no laborables, argumentando que me faltaba una cosa o la otra, me hicieron acudir en cinco ocasiones a la Dirección Operativa y a la Coordinación Sectorial por documentos e información que ellos deben tener. El 31 de octubre, último día para subir evidencias me hablaron a la escuela durante la JCTE para avisarme que no había rastro de mis evidencias, cuando las había subido desde el 15 de julio; si no fuera porque las respaldé, no sé cómo las hubiera vuelto a subir en el poco tiempo que me dieron para hacerlo, ese 31 de octubre.

Fue una etapa horrible y creo que no era necesaria tanta presión, acoso, hostigamiento y persecución para evaluar a quien solo pretende acompañar a los alumnos en su proceso de aprendizaje. Al parecer ahora se van a cambiar los mecanismos de la evaluación docente, eso espero, porque considero que los maestros no merecemos este proceso que nos hicieron vivir.

**Leemos para entender, o para comenzar a entender. No podemos hacer más que leer.  
Leer casi tanto como respirar es nuestra función esencial.**

**Alberto Manguel**

## **Capítulo IV**

### **La lectura como experiencia memorable**



- 4.1 La lectura y el adolescente
- 4.2 Antojitos literarios
- 4.3 Lo que hace la diferencia
- 4.4 Paradojas literarias
- 4.5 La esperanza es lo último que muere
- 4.6 Aprender a gestionar la inteligencia emocional

La lectura tiene algunas ventajas sobre otros medios para llegar a las persona como: hacer que el individuo tenga la posibilidad de elegir lo que quiere leer, cuándo y cuánto quiere leer, no así con la radio o la televisión que ofrecen programas seleccionados con criterios consumistas o de gusto masivo; la lectura permite que el lector interactúe con el texto y ponga en juego su creatividad; la lectura ayuda al individuo a asimilar la mayor cantidad de información verbal; mediante ella nos informamos sin interrupciones de comerciales; puede ser una herramienta fundamental para avanzar en otras fases del aprendizaje, antes lo fundamental en la educación básica era aprender a leer, actualmente se pone énfasis en realmente leer para aprender.

Por lo tanto, mi propuesta está encaminada a desarrollar en los alumnos la capacidad de integrar, en la medida de las posibilidades, estas ventajas al momento de tener un encuentro con una lectura.

#### ***4.1 La lectura y el adolescente***

En la actualidad, es frecuente que padres y maestros nos quejemos de que los adolescentes no leen o, mejor dicho, que se limitan a tomar contacto visual con el libro solo por obligación; leen nada más que las páginas indicadas por el profesor para un examen. Por su parte, las librerías informan que los jóvenes no compran libros, y las bibliotecas comunican, que el porcentaje de libros solicitados en préstamo ha disminuido de manera considerable. Y esta situación, que puede calificarse como crisis de la lectura, no solo refleja el problema en los adolescentes, sino también se extiende hacia el público adulto.

Como lo afirma Flores Macías (2015) “Si nos ponemos a considerar la multitud de recursos cognoscitivos que se ponen en juego al leer, no podemos sino concluir que este es un logro extraordinario. El lector necesita desarrollar recursos para reconocer las palabras de forma automática, leer con expresividad y adecuar el ritmo de la lectura para leer de forma fluida”.

Debemos tener claro que leer nos enseña a hablar y a pensar bien y que cuando enseñamos a un niño a leer le estamos proporcionando el instrumento de aprendizaje más potente que ha creado la humanidad a lo largo de toda su historia. Como lo afirma Rosenblatt

(2002), los profesores de lengua y literatura tenemos un papel fundamental, fomentar el desarrollo de la capacidad para una experiencia literaria autocrítica, significativa, y pienso que leyendo aumentamos nuestra competencia lingüística, y a su vez va a mejorar el pensamiento, la convivencia, los proyectos, la eficacia académica o laboral.

En ocasiones durante la infancia, el vínculo entre los niños y la lectura goza de una excelente salud, sin embargo, al llegar a la adolescencia la relación pasa por una fuerte crisis. Los maestros sostenemos que los primeros hábitos de aprendizaje se siembran en el hogar y que, si los niños y jóvenes no se encuentran en un ambiente lector, es porque no ven leer a sus padres y no hay referentes para imitar este ejemplo. También culpamos a la familia de no poner límites a la cantidad de horas de televisión, redes sociales o navegación por la red que consume el adolescente. Entonces ¿De qué manera se puede estimular a los adolescentes a encontrar placer en la lectura? Considero que una fórmula casi mágica es, tener en cuenta los gustos, intereses y las opiniones de los adolescentes al elegir el acervo literario.

Analizando con ellos los enormes beneficios de tener como hábito la lectura en su tiempo libre ayudará a que reflexionen sobre el tema. Muchos padres y maestros intentan imponer el hábito de la lectura a sus hijos o estudiantes a la fuerza. Y es sabido que basta con imponerle algo a un adolescente para que realice exactamente lo contrario.

Es por eso que mi aportación será apoyar su incorporación a este prodigioso mundo a través de talleres de lectura, escritura y oralidad (LEO).

Leer es un entrenamiento intelectual muy útil para desarrollar otras competencias: leyendo nos comprendemos mejor a nosotros y a los demás, mejoramos nuestra creatividad y se nos ocurren nuevas ideas dando pie a la autonomía e iniciativa personal.

Estoy consciente que para ello, debo fomentar en mis alumnos el hábito por la lectura, escritura y oralidad, tarea de la que me encargaré iniciando el ciclo escolar haciendo énfasis en algunas creencias básicas como que la lectura te ayudará a comprenderte y a tomar decisiones importantes, la lectura y escritura te ayudará a desarrollar una personalidad inteligente y brillante, la lectura y oralidad te dará criterios para liberarte de creencias sociales, culturales y políticas que no te permiten avanzar.

Estoy cierta que en nuestro entorno escolar debemos crear una cofradía de profesores lectores para lograr ser lo suficientemente astutos y sutiles con el objetivo de

conseguir que poco a poco vayamos inspirando a más estudiantes en el apasionante mundo de la lectura. Considero que animar a la lectura en Secundaria no es solo cosa de los profesores de español, sino que todos los maestros van a tener que dedicar un rato de su clase a leer, en voz alta, fragmentos de obras de cualquier ámbito, bien sea de matemáticas, de inglés o de química.

Por otro lado también creo que el ejercicio de la lectura en todas las materias contribuirá a una lectura más fluida y capaz de decodificar satisfactoriamente lo que se lee.

Conscientes de que existen grandes problemas ante los que se enfrentan los adolescentes, con inconvenientes de lectura como son: La competencia lectora sigue entendiéndose como una habilidad que se adquiere de una vez y para siempre en la educación primaria y que, luego, no sufre cambios o mejoras.

A los adolescentes con dificultades lectoras se les suele contemplar simplemente, como no lectores o que no han llegado a adquirir las competencias suficientes. El conocimiento de los profesores sobre la enseñanza de la lectura, ya que siendo honestos muy pocos profesores tienen el hábito lector o si es que lo tienen, carecen de instrumentos para analizar los problemas de lectura y para emprender una mejora.

Existen pocos materiales de lectura y los que suelen utilizar los profesores para la promoción de la lectura en su mayoría son arcaicos y apartados del interés de los adolescentes.

Por otra parte considero que es importante mantener a los chicos leyendo durante la adolescencia tanto en casa como en la escuela.

Para lo cual tenemos que librar varias situaciones en contra, sería maravilloso trabajar en conjunto con los padres para derribar utopías como asegurarse de que en casa haya materiales adecuados para que el adolescente lea, que se reserve el tiempo necesario para leer en familia, que disfruten de la lectura en voz alta, turnándose para escoger libros, poesías o artículos favoritos que quieran compartir, que alienten a sus hijos para que use la biblioteca escolar, que den un buen ejemplo con la lectura, que su hijo los vea leyendo por placer; ya que cuando los chicos ven que la lectura es importante para los padres o maestros, puede ser que vea que también a la lectura como algo trascendental para ellos.

Que investiguen con los maestros cómo alientan o enseñan la lectura en clase. Que busquen ayuda si notan que su hijo tiene complicaciones al leer porque cuando un jovencito tiene problemas con la lectura, es probable que la razón sea sencilla de identificar y la intervención sea fácil. Por ejemplo, es probable que el alumno tenga dificultades de visión y necesite lentes o es factible que solo necesite un poco más de apoyo con sus destrezas de lectura. Y que comprendieran que algunas de las causas de las complicaciones de lectura indican dificultades mayores de aprendizaje.

Pero todo esto son solo eso, utopías; una razón muy simple es el abandono en el que tienen a sus hijos, lo digo porque en la mayoría de las ocasiones no conozco a los padres hasta finalizar el ciclo escolar o cuando el chico se encuentra en serios problemas de reprobación. En su mayoría los pasan a dejar afuera de la escuela y se van o ni siquiera eso, mis alumnos lo dejaron ver en una actividad que se realizó de Mapa de barrio, mencionaron que ellos se trasladan solos a la escuela y viceversa, incluso hay quienes no ven a sus padres durante todo el día.

Y qué decir de su ausencia en las juntas de firma de boletas a los que son requeridos al finalizar cada bimestre, son muy pocos los padres que se presentan. En nuestra realidad la tarea es aún más compleja que dejar que solo una parte de la tríada haga todo el trabajo, debemos apoyarnos en conjunto para lograr avances significativos en el ámbito lector. Pero ya lo dice Eduardo Galeano en una frase “La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar”.

Así que mi intervención se basará en promover tanto con los adolescentes, los padres y con mis compañeros docentes que nuestro compromiso y apoyo auxiliará en gran medida al aprendizaje, conscientes de que la lectura ayuda a los adolescentes a desarrollar habilidades cognitivas, a aprender nuevo vocabulario y desafiar al cerebro a comprender las líneas argumentales, al desarrollo de personajes y temas. Tal como lo dice Goodman (2015), y que concuerdo con él, el lector tiene siempre un cerebro activo que utiliza para darle sentido al lenguaje escrito, y creo que eso pasa cada que estamos frente a todo lo que leemos y le damos sentido.

Estas tareas estimulan las células del cerebro y el pensamiento cognitivo. Reconociendo que los adolescentes que leen constantemente tienen un pasatiempo al cual se puede acceder fácilmente que estimule la imaginación y la función cerebral. La lectura expande significativamente la mente de un adolescente mientras le da una herramienta eficaz para mantener el estrés y el aburrimiento a raya. Los adolescentes pueden escapar del ruido, la tensión y el aburrimiento a través de un libro.

Ese escape puede convertirse en un hábito saludable que se mantiene de por vida. La lectura durante los primeros años de la adolescencia aumenta las reservas cognitivas y la capacidad de la mente, y que los hábitos de lectura desarrolladas antes de los dieciocho años son un indicador clave de la función cognitiva posterior.

De acuerdo a mi experiencia durante estos catorce años de docencia, la clave para inspirar a leer a los adolescentes es encontrar un material de lectura con el que se puedan conectar. Como lo dice Rosenblatt (2002), a los alumnos se le debe proporcionar libros que tengan algún vínculo con las preocupaciones, ansiedades y ambiciones presentes o pasadas, pero que sean propias de su edad, para que puedan identificarse con las mismas.

La lectura a menudo ayuda a los adolescentes a encontrar soluciones a sus propios problemas y puede llegar por una curiosidad en la lectura de otros materiales, como artículos de noticias y editoriales y que, al leer, los adolescentes experimentan el pensamiento con el lado derecho del cerebro, que promueve el análisis, la expresión, la intuición y la creatividad.

#### ***4.2 Antojitos literarios***

Mi Propuesta de Intervención Educativa (PIE), llevará este título porque de alguna manera describe lo que quiero hacer con mis alumnos; que es, antojarles la lectura, escritura y oralidad. Que estas tres vertientes se conviertan en un objeto de vehemente deseo vivo y pasajero de algo, un Anheló. RAE (2015)

“Una PIE es elaborada por aquel profesional que desea un proceso de mejora continua y la ve como estrategia para sistematizar y mejorar su experiencia profesional”. Barraza (2010).

La problemática recurrente en mi centro escolar es la poca importancia que se da al desarrollo de actividades que contribuyen al enriquecimiento del lenguaje en sus tres

vertientes: lectura, escritura y oralidad. Y somos pocos los maestros que dedicamos un tiempo específico para ello. Por lo tanto los alumnos abandonan este tipo de prácticas afectando su desempeño escolar.

Para delimitar bien la temática me he apoyado de diferentes instrumentos de investigación ya que como lo afirma Shagoury, (2000), cuantas más herramientas para la recolección de datos se tengan, mejor equipado se estará para responder a cualquier pregunta.

Me interesa emprender y como lo menciona Barraza (2010), la innovación educativa es el recurso central que orienta la solución de problemas hacia un verdadero cambio educativo, teniendo como objetivo, la búsqueda de aprendizajes auténticos.

La idea que tengo para mí intervención es un taller donde se puedan fortalecer las tres vertientes del lenguaje y así generar un ambiente de aprendizaje óptimo en la lectura. Retomo de Manguel (1997), quien afirma que la escritura necesita al lector, a la persona que vuelve a dar vida a los sonidos y significados que la escritura implica: la escritura implica siempre la lectura; por otra parte, como también lo aclara Ong, (1982), las palabras son consideradas como hechos dotados de poder y significado. Mediante las palabras los habitantes de las sociedades orales controlan y gobiernan el mundo que les rodea.

Este taller se desarrollaría durante tres horas de cada semana con los tres grupos que tendré a mi cargo, dos terceros y un segundo, para impartir la materia de español.

Un taller permitirá que los alumnos estén congregados y es que, como bien lo dice Froufe (1998), nuestra sociedad exige que cada día todas las actividades ejecutadas por el hombre, se realicen en grupo, donde las personas se reúnen para conseguir finalidades conjuntas.

Tengo considerado platicar con los padres de familia para plantearles mi Propuesta de Intervención Educativa durante las juntas de inicio de ciclo escolar, pretenderé con esto que apoyen las actividades en casa, explicándoles la relevancia de las tres posturas para desarrollar la comunicación, dejándoles claro, como lo dice Makhlouf (2007), que el lenguaje se aprende y desarrolla participando con otras personas en situaciones de uso para diversos propósitos de comunicación.

El reto es diseñar formas de interacción que promuevan el desarrollo del lenguaje y sobre todo la apropiación de la lectura y escritura como herramientas culturales para actuar en el mundo.

Aunque no soy tutora de ningún grupo, me acercaré a mis compañeros tutores de grado para trabajar de manera colaborativa refiriéndoles que, como lo contempla Lieberman (1996), el trabajo colaborativo debe ser para, con y entre los alumnos, y para, con y entre los maestros, y ofrecerles involucrarse en el desarrollo de la propuesta como agentes educativos o como observadores. También lo dice Carbonell (2001), se vuelve imprescindible crear tiempos, oportunidades, espacios y estímulos para aprender y enriquecerse unos a otros y avanzar profesional y democráticamente como colectivo.

Juzgo que al igual que las teorías educativas, las tres vertientes del lenguaje no se pueden separar. No se puede leer sin que haya algo escrito y tampoco se puede comprender sin antes haber expresado en forma oral la reflexión.

El proceso de las actividades que he comenzado a trabajar con mis estudiantes se explica a continuación: en cuanto a *lectura*, el ejercicio que llevo a cabo con mis alumnos es, platicarles un poco de qué trata el libro y justo cuando estoy por llegar a un punto interesante de la historia, la dejo hasta ahí, interrumpo la historia y en todos los casos, los alumnos me piden que la continúe, que la siga, que les cuente qué pasó y entonces les digo: —¿Quieren saber qué pasó?, aquí está el libro, si alguien lo quiere nada más tiene que pedirlo y listo—. Comienzan a lidiar por ser el primero en tener el libro y organizo que se lo lleven por turnos. O los dirijo a la biblioteca en donde en ocasiones, hay más ejemplares.

Con respecto a la *escritura* que es, como lo dice Ong (1982), el único lugar donde pueden vivir las palabras habladas. En un ejercicio que hace poco realicé, fue que en la biblioteca se sentaron por parejas y un integrante de cada mesa fue al estante y tomó un libro al azar, de preferencia que la imagen de la portada los atrajera y fuera grande.

La indicación fue que a partir de la imagen, ellos redactaran una historia donde tuviera inicio, desarrollo y desenlace, hubiera elementos como: personaje principal, secundario e incidental, se planteara un tiempo, un lugar y un espacio. Y el período que se dio para la actividad fue de 40 minutos. Los resultados fueron sorprendentes. Y pidieron volverlo a hacer pero de manera individual, ya que cada quien cuenta con aprendizajes previos diferentes.

De manera que, para la *oralidad*, actividad a la que le he concedido importancia recientemente a partir de estar cursando la MEB, ya que es de suma relevancia en aspectos

tan básicos como lo plantea Maqueo (2006), el hablante tiene que tomar en consideración el contexto situacional antes de producir una expresión lingüística, y una diligencia que he llevado a cabo para privilegiar esta vertiente, es la dinámica, “cinco minutos de locución” donde los alumnos escriben en un papel un tema que puede ser común para todos como: familia, juguete favorito, escuela, noviazgo, sexualidad, maestros, cumpleaños etc.

Y los ponemos dentro de un recipiente, procuro hacer esto cuando hay dos horas seguidas de clase para dar oportunidad a pasar a todos los alumnos. Esta actividad la llevamos a cabo en el salón de usos múltiples porque ahí contamos con un estrado. Los alumnos van pasando por sorteo o como ellos lo vayan pidiendo, al principio no se animan pero ya que uno lo hace, la mayoría quiere pasar.

Llegan arriba del estrado y toman un papel del recipiente, tienen cinco minutos para hablar del tema que les tocó, a partir de lo que conocen de él o de lo que puedan improvisar, termina siendo una de sus actividades favoritas al finalizar el ciclo escolar, ahí adquieren la confianza que necesitan para salir al mundo a conversar de una forma natural y desinhibida.

#### ***4.3 Lo que hace la diferencia***

Es reconocer a la lectura como experiencia didáctica pues las investigaciones pedagógicas recientes permiten afirmar que no existe una política coherente que sirva de fundamentación para una pedagogía de la lengua eficaz. Sin embargo, la escuela puede hacer algo para mejorar la comunicación educativa, dentro de la cual la lectura tiene prioridad, por muchas razones.

Estudiar significa ante todo leer, pero la lectura no constituye tema de un solo curso. Todas las disciplinas la presuponen y bajo muy distintas formas utilizan la escritura como herramienta de las actividades desarrolladas en la escuela, ya sea para realizar ejercicios, pruebas de control o de evaluación, o bien como instrumento de conceptualización, de referencias, por lo que se puede afirmar que la lectura se encuentra implícita en el programa de todas las disciplinas.

Tanto si se trata del aprendizaje o de la evaluación, la lectura se halla en el centro del trabajo escolar y, más aún, cuando se intenta favorecer la autonomía de los estudiantes en su formación, mayor es el encuentro con lo escrito y por lo tanto más decisivo y necesario será el dominio de la lectura.

Y además pareciera que estamos luchando en contra de los avances actuales, pues como dice Chartier (2004), como todo esto atraviesa el mundo de los adolescentes y de los jóvenes sin que ellos tengan que hacer el esfuerzo de leer, como ellos pueden llamar por teléfono en vez de escribir, la lectura y la escritura parecen desprestigiadas en los medios populares en el momento en el que los profesores se esfuerzan por hacerlos entrar en la “verdadera cultura”, la del libro.

El éxito escolar no es el objetivo final ni único de la lectura, tal vez el propósito fundamental del acto lector sea establecer relaciones entre lo que está escrito, lo que se sabe y lo que hay que hacer. Sin embargo, hay que admitir que no existe una relación intrínseca entre el hecho de comprender un texto y el hecho de servirse de lo escrito para hacer con él otra cosa distinta que no sea responder a las preguntas de los docentes.

La auténtica dificultad de la lectura radica ahí. En reconocer que la lectura no ha sido un objetivo en sí misma, sino una herramienta al servicio de un proyecto, o cuyo empleo depende del desarrollo de otros propósitos.

La escuela aísla la lectura de los fines en los que esta se inscribe socialmente, a pesar de que leer constituye una actividad al servicio del ocio; en la escuela, la lectura se presenta, la mayoría de las veces, como una imposición del programa escolar, pero le falta la dimensión esencial de actividad de aprendizaje, de distracción o placer que la caracteriza fuera de la clase.

Y bien, los invito a invocar a *La loca de la casa*<sup>3</sup> (Montero, 2003, p.187) para visualizar de manera vívida las estrategias que hasta ahora he implementado como parte de

---

<sup>3</sup> La loca de la casa: Rosa Montero se refiere con esta metáfora a la imaginación.

mi proyecto de intervención, pondré a la luz la planificación, el proceso y la evaluación que he llevado a cabo sin más avidez que la de dar cuenta.

El proyecto fue nombrado como: *Emociones compartidas en un ambiente creativo a través de la lectura*. Donde el reto es animar a los alumnos, e involucrarlos por placer en la lectura, socializando experiencias entre pares para propiciar el aprendizaje significativo.

Siempre me ha gustado la lectura y creo al igual que Rosenblatt (2003), que “Los libros son un medio de salir del grupo cultural limitado en el cual ha nacido una persona”. (p.215)

Había tenido coqueteos con la lectura al inicio de mi formación básica y las historietas fueron acercamientos muy afortunados pero mi encuentro real con la lectura fue a partir de la secundaria, donde ya existía una biblioteca en la escuela, hubiera querido que mi profesora de español nos animara a la lectura a través de estrategias divertidas o me hubiera conformado con que nos invitara a la lectura con una simple sinopsis de las historias, pero solo se limitaba a darnos el título, autor y la fecha en la que quería leído el libro, no recuerdo siquiera que lo comentáramos en grupo, simplemente era cuestión de entregar el resumen o contestar un examen con preguntas abiertas.

Por esta razón concuerdo con Frank en Rosenblatt, (2003), que “Las cosas verdaderamente importantes para la educación de los jóvenes no se pueden enseñar según la didáctica normal; tienen que ser experimentadas, absorbidas, aceptadas, incorporadas a la personalidad por medio de experiencias emocionales y estéticas”. (p. 205)

Estoy completamente convencida de que lo que hace la diferencia es la manera en cómo se les plantea a los jóvenes cualquier actividad o situación didáctica. Si como lo hizo mi maestra de español me abrió las puertas al universo de la lectura, ¿qué hubiera sido con actividades creativas?

Por supuesto no tengo la respuesta pero *por si las moscas*, como dicta una expresión de la cultura popular mexicana, mejor me pongo creativa y aunque haga *circo maroma* y *teatro*, como lo dicta otra, me niego rotundamente a estar pasiva ante el pequeño o gran aporte que pueda tener en la vida lectora de mis alumnos.

#### ***4.4 Paradojas literarias***

Goodson (1996), dice que “La clase social de la que uno proviene presenta una perspectiva valiosa cuando se enseña a alumnos que vienen del mismo entorno social”. (p.748). Y yo me siento muy identificada con mis alumnos por las características sociales de la comunidad en la que trabajo, ya que son similares a las que existieron en la entidad donde estudié la Secundaria.

Por lo vivido, puedo saber que el dinero es ocupado para cubrir las necesidades básicas y no para comprar un libro, por lo que procuro llevar mis libros para compartírselos como préstamo a domicilio y de alguna manera acercarlos un poco de lo que yo no tuve.

Hasta hace un año en mi escuela no teníamos habilitada la biblioteca, había un espacio con estantes, cajas de libros viejos y el polvo y el olvido estaban presentes por doquier. Un proyecto que debo reconocer a los en ocasiones sinsentidos de la SEP<sup>4</sup> es la maravillosa idea de implementar la figura de Promotor de Lectura en las escuelas; a la nuestra llegó una maestra que hasta ahora ha sido la mancuerna perfecta para el desarrollo de mis *locuras literarias*, desde el principio *hicimos clic*<sup>5</sup> con cada idea y hasta ahora ha sido participe de cada uno de los proyectos que conforman esta intervención en mis grupos, contrario al perfil que se pensaría que debe tener un Promotor de Lectura ella es profesora de Ciencias, con especialidad en Física, ¿paradójico no?

Lo digo porque en mi escuela cuando llega alguna indicación que tenga que ver con la lectura indudablemente nos la asignan a las profesoras de español, aunque hayamos sustentado en innumerables ocasiones que la lectura está presente en todas las materias, parece que al grueso de los maestros no les entusiasma la idea de que, como lo afirma Goodman (1996) “Leer es maravilloso (...) la habilidad exclusivamente humana de utilizar el lenguaje, sea oral, escrito o de señas, para comunicar sentimientos poéticos, ideas fascinantes y razonamientos científicos, es maravillosa”. (p.200)

Por supuesto esto no significa que los educadores debemos utilizar este conocimiento científico para convertir la lectura en algo poco maravilloso para los lectores jóvenes, por el

---

<sup>4</sup> Secretaría de Educación Pública.

<sup>5</sup> Hacer clic: conjuntar tus ideas con otra persona de forma natural.

contrario, sería un complemento con aportaciones fenomenales en cualquier asignatura y vuelvo a citar las palabras de Goodman (1996) “La clave es que los eventos de lectura y escritura se centren en textos y tareas auténticas” (p.215), si esto no es así, a los alumnos poco les va atraer.

En un día normal, los estudiantes inician y/o participan en diferentes formas de lectura, escritura y oralidad en las nueve clases por las que transitan, así que tiene sentido acercarlos a estas vicisitudes de manera venturosa, como por ejemplo: que el salón de clase sea un lugar emocionante e interesante para estar allí y aprender.

Estas palabras de Bruner, (1967), me inspiran, “Hagamos que el proceso educativo sea la vida misma, tan plenamente como podamos hacerlo” (p.163), no encuentro otra manera de hacer las cosas, y parafraseando a Rosenblatt (2003) mi objetivo primordial es que el alumno tenga la capacidad de leer y disfrutar la lectura. “La literatura proporciona un vivir a través de, no simplemente un conocer sobre” (p.54).

#### **4.5 La esperanza es lo último que muere**

Es mucho mejor cuando se deja a los alumnos libres en una biblioteca para que indaguen y desarrollen por sí mismos una idea personal de la literatura. El objetivo es permitir que tomen decisiones y formulen juicios inteligentes, que se planteen metas y desarrollen un sentido de las prioridades en su vida diaria.

Reconozco que están en diferentes etapas de su desarrollo y que necesito conocer a mis estudiantes muy bien para poder ayudarlos en su aprendizaje y alcanzar su mayor potencial. Por lo que inicié con un diagnóstico de lectura, escritura y oralidad para saber su nivel de agrado por las mismas, y debo decir que no hubo sorpresas en los resultados, ya me esperaba el evanescente gusto por las tres, algunos prefieren leer que escribir y no se consideran grandes oradores y otros fueron honestos dejando claro que no les interesa ni una ni la otra.

Les comenté que no se preocuparan que seguramente no había llegado aún el libro, texto o historia indicadas a su vida, pero *que no perdieran la esperanza*, esto les dio

mucha risa. Y es que ya lo dice Goodman (1996) “Cada quien se convierte en escritor o lector por tener necesidades funcionales que demandan leer y escribir” (p.45)

Alondra comentó que tampoco es que estuviera buscando con mucha insistencia algún libro, o Raúl quien con voz alta y de manera sarcástica apuntó que la esperanza es lo último que muere y acto seguido se empezó a reír. El humor nunca debe faltar en la conversación con adolescentes y en muchos casos me ha ayudado a que *bajen la guardia* y me permitan entrar en su espacio con mayor confianza.

Habiendo planteado los temas, me dispuse a proponerles abordar las tres vertientes durante algunas de las siete horas de clase que tenemos a la semana y con gusto aceptaron ya que les comenté que las actividades se desarrollarían en los diferentes espacios de la escuela, el salón, patio, usos múltiples, en el área de lectura al aire libre y en la biblioteca. Como dice Bruner (1967), “El niño debe ser animado a obtener el cabal beneficio de lo que se aprende”, (p.160) reitero, si esta animación se hace de manera creativa es *mil veces* mejor.

Y como lo afirma poéticamente Rosa Montero (2003), en la pequeña noche de la vida humana, la loca de la casa enciende velas, así que debemos estar alertas para cuando la imaginación nos encuentre, solo así se iluminarán plenamente las farolas, en este caso, de la mediación pedagógica.

Toda intervención lleva un proceso y la recuperación de la biblioteca escolar se realizó durante siete meses de conjuntar esfuerzos tanto de las maestras de español como de la promotora de lectura y se obtuvieron grandiosos resultados, la inauguración se hizo *por todo lo alto*, tanto que tuvimos un invitado de honor, el escritor René Avilés Fabila, quien con sus palabras y textos alentó a los alumnos a dejarse llevar por la lectura y sus bondades.

Las cartas ya estaban echadas y no se podía dejar nada a la suerte, ya no había marcha atrás. Con el tiempo se vería si las semillas que poco a poco se depositaban en cada melga<sup>6</sup> entre los surcos<sup>7</sup> germinarían o no.

---

<sup>6</sup> Melga: Parcela de tierra preparada y señalada para la siembra.

<sup>7</sup> Surco: Hendidura longitudinal que se hace en la melga con el arado para sembrar.

Comenzamos a efectuar actividades en todos los espacios, tanto con temas del programa de estudios como del Proyecto Nacional DIA<sup>8</sup> ECO con la colaboración de la especialista de UDEEI<sup>9</sup>, prebenda que tiene la escuela al ser inclusiva con los alumnos con BAP<sup>10</sup> ya que requieren de especial apoyo. El trabajo colaborativo alude a estudiantes y maestros, y orienta las acciones para el descubrimiento, la búsqueda de soluciones, coincidencias y diferencias, con el propósito de construir aprendizajes en colectivo.

Es necesario que la escuela promueva el trabajo colaborativo para enriquecer sus prácticas considerando un ambiente inclusivo, que defina metas comunes, donde se favorezcan el liderazgo compartido, se permita el intercambio de recursos, se desarrolle el sentido de responsabilidad y corresponsabilidad que se realice en entornos presenciales y virtuales, en tiempo real y asíncrono.

Creo que antes de iniciar la Maestría en Educación Básica ya trabajaba en conjunto con mis compañeros de la escuela, sin saber que eso era el “trabajo colaborativo” y ahora que revisamos a fondo lo que ello implica, me siento todavía más comprometida a seguir desarrollándolo porque considero que todos podemos aportar de la experiencia del otro y tomar acuerdos de trabajo para el buen funcionamiento del ambiente y del éxito escolar.

Con esto me refiero al programa de estudios, a los proyectos en los que se puede intervenir de manera transversal y al compartir de experiencias pedagógicas tanto exitosas como fallidas para enriquecer el trabajo en el aula. Así que al investigar, interpretar, narrar las mismas y compartirlas parto de una reflexión personal por supuesto pedagógica y abro la posibilidad de ser escuchada y de que mis compañeros aporten a esa experiencia con sus comentarios para engrandecerla, buscando renovar el discurso y debate pedagógicos y aprovecho esas oportunidades cuando puedo desarrollar proyectos con la anuencia de los compañeros que así lo permiten.

Claro está que esto no se puede llevar a cabo si no existen las condiciones idóneas y siendo realista no solo de mi escuela sino de otras secundarias que conozco; por lo regular ha sido difícil lograr acuerdos de trabajo, compromisos colectivos y apoyo de las autoridades escolares.

---

<sup>8</sup> DIA: Desarrollo de la Inteligencia a través del Arte.

<sup>9</sup> UDEEI: Unidad de Educación Especial y Educación Inclusiva.

<sup>10</sup> BAP: Barreras para el Aprendizaje y la Participación.

#### ***4.6 Aprender a gestionar la inteligencia emocional***

Hace poco leí un artículo del periódico *El País* que se titulaba: “El cerebro necesita emocionarse para aprender”, con lo cual estoy totalmente de acuerdo. Ya que considero de suma importancia que desarrollemos nuevas y efectivas estrategias didácticas. Debemos entender cómo aprendemos, cuál es el papel que juegan las emociones en nuestro cerebro, ya que es innegable que existe una relación estrecha entre nuestras emociones, pensamientos y la capacidad para ejecutar nuestros proyectos de forma eficaz.

Creo que los docentes debemos convertir nuestras aulas en laboratorios de aprendizaje e investigación para aplicar los conocimientos sobre cómo actúa el cerebro y la mente en este proceso de aprendizaje.

Porque aunque siempre he sabido que trabajo con personas y no con objetos, no lo había reflexionado de manera tan profunda como lo hago ahora. Desde las primeras clases del ciclo escolar implemento una dinámica de sentimientos y emociones.

Les pido a los alumnos que dibujen una carita con la primera emoción que tengan al iniciar el día, uno de ellos la diseña en el pizarrón, identifica y comenta con sus compañeros el motivo de la emoción que refleja su imagen. Este es un ejemplo de actividad para lograr que exista empatía en el grupo.

Nos encontramos en una era en la que los estudiantes están rodeados de tecnología y de una vida multicromática, y las instituciones escolares no lo hemos asimilado ya que seguimos ofreciendo una educación monocromática; si no hacemos algo por transformar la educación, los maestros así como nuestra forma de enseñar, quedaremos obsoletos.

Considero que los docentes nos enfrentamos a grandes desafíos en la educación y uno de estos es, lograr una educación activa para formar seres humanos íntegros, comprometidos con la sociedad en la que están inmersos, fomentando sus habilidades sociales y emocionales, ya que un alumno que desarrolla su inteligencia emocional adopta hábitos más sanos, se enfrenta mejor a los conflictos, interactúa de forma efectiva y toma decisiones beneficiosas para él y para su entorno. Pues como dice en una frase René

Diekstra «Estamos impidiendo que los niños y jóvenes tengan un desarrollo óptimo cuando les privamos del aprendizaje social y emocional».

Según este profesor de Psicología de la Universidad de Utrecht, la educación actual impartida en las escuelas convencionales todavía cometemos los siguientes tres errores; el primero es que, parece que no acabamos de entender que la razón sirve de muy poco sin las emociones, el segundo es que, seguimos sin aceptar que lidiamos con una gran diversidad de emociones en las aulas, y por último, el tercero es que la jerarquización actual de las asignaturas y los contenidos la arrastramos desde hace siglos y apenas ha evolucionado. Siguen figurando al final de escalafón las asignaturas de carácter creativo y artístico, y siguen prevaleciendo las de ámbito matemático, científico y lingüístico.

Estoy cierta que esto lo podemos lograr ayudando a nuestros estudiantes a adquirir, fortalecer y mejorar sus habilidades emocionales y sociales, para gestionar de inmejorable manera su andar día a día. La escuela es el mejor lugar para encontrarse, descubrirse y conocerse. Cuando hablamos de Inteligencia Emocional hacemos referencia al funcionamiento de todo nuestro cerebro en su conjunto. Si la Educación Emocional es tan importante, —¿por qué no se lleva a cabo en la escuela?—

Debido a la estructuración de los planes de estudio, no se dispone del tiempo suficiente. Además tampoco se tiene el apoyo y el financiamiento necesarios; y aunque fuese así tampoco se sabría hacer, ya que los profesores no tenemos una formación o asesoramiento específicos a este respecto. La mejor manera de hacerlo sería formar a los docentes en el tema de inteligencia emocional y teniendo clases de habilidades sociales al menos una vez a la semana. En este tipo de sesiones podrían impartirse contenidos como; el aprender a percibir y gestionar las emociones, a construir y mantener relaciones sanas, a tomar decisiones responsables y éticas, a ponerse en el lugar del otro y por último, aprender a enfrentarse a los conflictos de forma ética y eficaz.

Los beneficios de los programas para el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales han sido declarados en siete ámbitos diferentes: Desarrollo de habilidades sociales, Reducción de comportamientos antisociales, Disminución de consumo de drogas, Incremento de la autoimagen positiva, Aumento del éxito académico, Mejora salud psicológica e Incremento del comportamiento prosocial.

Los chicos que desarrollan sus habilidades sociales y emocionales son capaces de identificar estados como la depresión, el miedo al fracaso o la ansiedad. Cuando terminan estos programas están mucho más capacitados para distinguir sus metas (como qué quieren ser de mayores) y saben cómo actuar para conseguirlo.

René Diekstra (2013) se muestra optimista y afirma que en tan solo tres días se puede instruir a buenos formadores en habilidades sociales y emocionales. Para ello se les enseña estrategias como que cuando se enfadan con un alumno, deben contar hasta diez antes de decidir cómo van a actuar.

Durante siglos, la ciencia no consideraba las emociones como materia de estudio, motivo por el cual la sociedad las obviaba y no las tenía en cuenta a la hora de tomar algún tipo de decisión o de emitir un razonamiento. Ahora sabemos que la razón se ve afectada constantemente por la emoción. Ambas van siempre de la mano y parecen ser inseparables. Esto se debe a que nuestras experiencias, así como nuestros pensamientos y sentimientos modifican constantemente las conexiones entre neuronas. Por este motivo tenemos que asumir que nuestra inteligencia siempre lleva cierta carga de emoción.

A veces nos resulta complicado entender las emociones y esto ocurre, porque en la mayoría de las ocasiones nuestras emociones están mezcladas. Por este motivo es importante enseñar a nuestros alumnos a ponerles nombre a cada una de ellas. Para esto pueden resultar muy útiles cuentos como *La tortuga y el armadillo* (ANEXO 3).

## Capítulo V

### Intervenciones que involucran emociones



5.1 Animando socioculturalmente en mi comunidad escolar

5.2 Socializando a *El principito*

5.3 Audiocuentos latinoamericanos

5.4 El fenómeno Booktube

5.5 *El túnel*

5.6 Rompiendo paradigmas

5.7 Afiches de Rulfo

5.8 Evaluación de proyectos

Creo que los proyectos planteados en esta tesis se encuentran dentro de la ASCL porque tengo como objetivo involucrar a todos los actores del entorno educativo, mismo que está conformado por alumnos, maestros, trabajadores administrativos, manuales y padres de familia. Ya lo dice Úcar (2012), que, en el marco de la educación social, definimos a la ASC como un proceso de acción e intervención socioeducativa en una comunidad, que pretende conseguir que sus miembros -individual y socialmente considerados- sean sujetos activos de su propia transformación y la de su entorno con el fin de mejorar de forma sustantiva su calidad de vida.

### **5.1 Animando socioculturalmente en mi comunidad escolar**

Para mí, aventurarse a estimular a los individuos con el objetivo de que conozcan, convivan, colaboren e innoven de manera cercana en la sociedad que los rodea, utilizando para ello todos los elementos existentes que la imaginación del ser humano logre alcanzar, eso es la animación sociocultural de la lengua.

Por medio de los proyectos que se mencionarán posteriormente como afiches literarios, las reseñas orales y escritas, conferencias escolares y otros, pretendo que los alumnos realicen la socialización de los mismos con el objetivo de poner el aprendizaje al alcance de todos.

El conocimiento que intento proyectar con respecto al proceso de la escritura es el siguiente: La Planificación que tiene un propósito reflexivo y la primer parte del proceso de escritura, para saber sobre qué quieren escribir. La textualización que es la puesta en práctica de las ideas que se organizaron, para producir frases coherentes y con sentido para elaborar un primer borrador.

La revisión, que consiste en examinar el texto para mejorarlo y estar seguros de que el texto comunica lo que se quiere expresar según lo planificado. Y por último, la edición

que es lo que sigue para examinar y releer el texto hasta lograr una versión final que sea satisfactoria.

Martínez, (2001) “Para afrontar los problemas de los textos escritos se debe comenzar a identificar el tipo de competencias que se deben desarrollar y las aptitudes que se deben privilegiar para posibilitar esa renovación constante de saberes, competencias analíticas y críticas que permitirían enfrentar la experiencia de los nuevos modos de exploración del saber y de la selección adecuada y pertinente de la información” (p.141)

## **5.2 Socializando *El Principito***

He de decir que todo lo nuevo causa interés y los alumnos respondieron de inmejorable manera a cada diligencia. Aldo me preguntó efusivamente que si le leería otra vez durante la clase, y Valeria levantando la mano cuestionaba si durante alguna otra sesión volveríamos a inventar una historia a partir de imágenes.

Creo que jamás había visto resultados tan pronto, fue evidente que después de su encuentro con el escritor René Avilés Fabila, y a partir de una actividad de escritura con un cuento de Gabriel García Márquez, Alejandro se acercara a mí para preguntarme con cierto nerviosismo, que se notaba por su voz callada, que si yo creía que él pudiera llegar a ser escritor.

Me sorprendió su interrogante, pero muy animada le contesté que por supuesto que sí, en ese momento vi cómo se le iluminaron los ojos e inmediatamente me confesó que había estado escribiendo una historia, y que quería dármele para que yo la leyera, a mí me pareció un honor y en ese momento se lo dije. Y así fue como nació la novela *Des-encuentro* de su autoría, misma que se publicó en [www.palido.deluz.mx](http://www.palido.deluz.mx)<sup>11</sup> así como *Tras la puerta* de Mairi, otra chica que se animó al ver el buen recibimiento de la novela de Alejandro.

Como siguiente paso gestioné la visita de una Cuentacuentos a la escuela, fue maravilloso invitarlos a continuar en el mundo de la literatura a través de esta actividad, porque las historias que aproximó a los alumnos fueron de libros que se encontraban en la

---

<sup>11</sup> Palido.deluz.mx: Revista digital de la Universidad Pedagógica Nacional.

biblioteca escolar, así que a partir de esta visita los alumnos no solo se mostraron ávidos de historias sino que también fue el incentivo perfecto para que acudieran a solicitar libros a la biblioteca como préstamo a domicilio.

Es complicado abordar cada actividad realizada en tan poco espacio por lo que me enfocaré en “la joya de la corona”, estamos hablando de *El principito* del que se desprendieron innumerables actividades. Ha sido un proyecto espléndido por decir lo menos, iniciamos con la lectura del libro en clase, quienes tenían o pudieron conseguir la obra la llevaron para compartirla con sus compañeros, ellos mismos se anotaron en una lista para llevar un orden y así leer un capítulo por día, los alumnos iban rescatando las frases que a su parecer eran las más importantes, las comentábamos y después de veintisiete días intermitentes por fin llegó el gran día.

La muestra literaria donde alumnos de mis grupos prepararon materiales escritos y audiovisuales para exponer de manera oral a toda la comunidad escolar lo mejor de la obra literaria, tanto del libro como del autor y los datos biográficos en torno a la historia, así como maquetas, separadores, dibujos, figuras de tela, plastilina e inclusive hicieron un *hot cake* con la figura del borreguito.

Esta exhibición tuvo tanto éxito que alumnos de otros grados y grupos pidieron a sus maestras de español retomar esta obra literaria en sus clases, fue así como se compartió la lectura de esta obra literaria en toda en la escuela, *El Principito* anduvo en cada salón. Di a conocer el proyecto con mis compañeras, y eso me llenó de alegría.

Lo siguiente fue gestionar la visita de Rafael Cessa, coordinador editorial de *Imagina Lee* un departamento de *IBBY*<sup>12</sup>/ *A leer México*, un promotor de lectura por demás importante en el ámbito de la lectura infantil y juvenil en México; y a pesar de lo complicado que suele ser, aceptó visitarnos cuando le platiqué lo que habíamos logrado con la lectura de *El principito*, esto le agradó mucho y concertamos la cita. Por supuesto cada quien cumplió con todos los requisitos burocráticos que el caso requirió, en lo que a mí respecta envié a los

---

<sup>12</sup>IBBY: Organización Internacional para el Libro Juvenil, por las siglas inglesas de International Board on Books for Young People, es un colectivo internacional de asociaciones y personas interesadas en fomentar la lectura entre los niños y jóvenes.

padres un consentimiento informado porque la conferencia sería grabada para fines meramente culturales y se compartiría a través de a las redes sociales en la plataforma de *Imagina Lee*.

Llegó el gran día, y admito que tenía grandes expectativas de lo que sucedería. Previamente los alumnos, la promotora de lectura y yo, decoramos el salón con los trabajos realizados por ellos durante la muestra literaria. Llegada la hora, los alumnos pasaron a ocupar sus lugares y le dimos la bienvenida a Rafael Cessa, quien agradeció la invitación.

La conferencia contó con una asistencia aproximada de ciento veinte asistentes entre alumnos, maestros y padres de familia y la duración fue de dos horas, entre reflexiones del editor respecto a su vida como lector, la obra de *El Principito* y preguntas de los estudiantes.

Admito que terminé con sentimientos encontrados, por un lado estaba feliz debido a que el evento superó mis expectativas, los alumnos se notaban fascinados porque en todo momento estuvieron atentos escuchando, pedían la palabra para preguntar o participar con ejemplos de lo que habíamos retomado en las clases, hubo quien solicitó mayor información sobre proyectos para jóvenes en la plataforma de *Imagina Lee*, mencionaron que el tiempo fue insuficiente para el tema y le pidieron regresar a la escuela.

Todo esto al conferencista le pareció magnífico y prometió hacer todo lo posible por cumplir con la petición, si ellos continuaban con su entusiasmo por la lectura. Por otro lado me sentía triste y con culpa porque lamentablemente no pudieron asistir todos los alumnos debido al poco espacio que hay en el salón de usos múltiples. Cada maestra de español platicó con sus grupos y se tomaron acuerdos, tan diversos como grupos tenemos, para que acudieran únicamente seis alumnos por grupo.

Es cierto que a este tipo de eventos tendría que asistir toda la comunidad escolar, pero reitero que las condiciones no siempre son las idóneas. Manifiesto que fue la primera ocasión, pero no la última, en que se organizará un acontecimiento de esta índole para dar el beneficio a los estudiantes que esta vez no hayan tenido la oportunidad y que estén interesados en ser parte del mismo. Todo esto contribuyó a que aumentara en gran medida el

número de solicitudes de préstamo a domicilio en la biblioteca, y que los alumnos quisieran compartir textos o historias con sus compañeros.

### 5.3 Audiocuentos latinoamericanos

—¡Huelga! — Gritó Esteban. Mientras empezaban a crecer los murmullos de inconformidades en el salón. No creí que un cortometraje basado en un cuento despertará tal exaltación en los alumnos. Pero me alegro que haya sido así porque es la muestra de uno de los beneficios de la lectura, el despertar de conciencias o el motivar a los alumnos a expresar su libre punto de vista. Rosenblatt (en Goodman. 2006) ha observado que “los lectores leen tanto de forma <sup>13</sup>eferente como estética. Ambos pueden ocurrir en el mismo acto de lectura”.

El proyecto fundamentado en el Programa de estudios de español SEP (2011), solicita que los alumnos analicen y comenten cuentos de la narrativa latinoamericana, por lo que la actividad detonadora fue proyectarles cuentos cortos en vídeo, para seleccionar a los autores que investigarían.

En un primer momento apunté a rescatar conocimientos previos en los alumnos, Paty comentó, – a mí no me gusta leer- y Lilian dijo:- yo sólo conozco los típicos cuentos infantiles como caperucita roja-, y así fui escuchando uno tras otro punto de vista sobre el tema antes de ver los vídeos.

Les propuse que platicaran durante quince minutos en parejas de lo que sabían acerca de los cuentos que habían leído, visto o escuchado, después de concluir el tiempo compartieron en voz alta algunos comentarios, Fany señaló, —ni mi compañera ni yo nos acordamos de cuentos infantiles más que los de Pepito maestra—, y se soltaron a reír. Les sugerí que recordaran lo que habían visto en primer grado con respecto a los cuentos Cristian agregó,- el año pasado no vimos nada de eso maestra, por su parte Alondra fue muy clara al preguntarme: – ¿qué parte de, no leímos nada en primero no le ha quedado claro maestra?- fue aquí donde me enfrenté con la problemática de que la mayoría de los alumnos no conocían a ningún autor y mucho menos su obra.

---

<sup>13</sup> Rosenblatt: Por eferente se refiere a leer para obtener información, por estético, al sentimiento que se imprime a la lectura.

Para continuar con la actividad, les pedí que pusieran mucha atención porque estaban a punto ver cuentos de menos de un minuto y cualquier distracción haría que se perdieran las historias, se escucharon voces como la de Alejandro que apuntó, - ah, ¿en menos de un minuto?, no le creo maestra, si los libros son así de grandes (y con los dedos simuló una medida como de diez centímetros). Y le dije:- estén atentos y verán cómo sucede.

Empezaron las proyecciones y después de un rato los alumnos estaban maravillados de cómo en menos de un minuto se podían contar historias completas. Fue el caso de: *El eclipse* de Augusto Monterroso, *El drama del desencantado* de Gabriel García Márquez, *La muerte en Samarra* de Gabriel García Márquez, *Tempus* de Eloy Mon y *Lingüistas* de Mario Benedetti.

Cada que terminaba un cuento detenía el video para comentar algo sobre el autor y ellos opinaban sobre la historia, Jimena levantó la mano para pedir la palabra y preguntó – ¿podemos leer esos cuentos?, Jorge dijo:-¿usted nos va prestar los libros?

Al término de esta proyección, los alumnos ya estaban con la inquietud de elegir a tal o cual autor pero les pedí que esperaran y les proyecté un cortometraje sobre *El almohadón de plumas* de Horacio Quiroga y aunque este es un cuento más largo, continuaron muy atentos, sus miradas eran de asombro por la temática y al terminar, más de uno quería realizar el audiocuento de este autor. Otros como Miriam decían: – yo quiero un autor mexicano maestra-, y alguien más como Itzel agregaron – quiero uno de miedo, para ponerle efectos especiales-.

Les manifesté que este era un proyecto que permitiría un despliegue de competencias como: leer, escuchar, observar, hablar, escribir y que con la puesta en marcha del mismo, encontrarían un espacio de libertad, gozo, aprendizaje y por otro lado se recuperarían contenidos curriculares y además se recobraría el trabajo colaborativo en el aula.

Por los resultados expuestos al final pude observar que se lograron avances y nuevos aprendizajes al utilizar el lenguaje oral y escrito.

A través de la investigación tanto en la biblioteca como en internet, se leyeron, revisaron, analizaron y compararon tanto cuentos como reseñas y comentarios literarios, con

el fin de generar un conocimiento más amplio y completo a partir de distintas perspectivas y reflexiones.

Además se construyeron espacios de libertad de expresión, donde los alumnos fueron los protagonistas. Debo comentar que inicialmente el producto que tenía diseñado para este proyecto era que los alumnos se aprendieran el relato y lo contaran en voz alta frente al grupo; pero al terminar la clase, Issac se acercó a mí y me dijo- maestra yo creo que a muchos de mis compañeros todavía les cuesta trabajo hablar frente a todos, ¿por qué no mejor nos pide que lo grabemos y así va ser más fácil que perdamos la pena?-. Cuando escuché su idea no lo dudé ni un momento, le dije – me parece genial tu idea Issac, que bueno que se te ocurrió, tienes toda la razón será más fácil que tus compañeros puedan expresarse de ese modo, gracias, mañana se los comento a tus compañeros-.

Vi cómo se le iluminó la cara y sonrió orgulloso de su idea. Esto me lleva a reflexionar que cuando los estudiantes aportan ideas y no solo eso sino propuestas en los proyectos como en este caso, el aprendizaje significativo se logra ya que el estudiante está construyéndolo junto con el maestro.

Al día siguiente cuando retomamos el tema les dije a los alumnos, - chicos ayer les comenté que una de las evaluaciones de este proyecto sería aprenderse el cuento de memoria y que lo contarían frente a sus todos, pero a uno de sus compañeros se le ocurrió una mejor idea- y me dirigí a él,- ¿quieres exponer de qué se trata Issac?- le dije y él se puso de pie y comentó lo que me había dicho el día anterior, todos lo escucharon atentos y al terminar le aplaudieron, nuevamente Issac sonrió y volteó a verme sintiéndose muy orgulloso de su idea.

Ha sido un proyecto muy enriquecedor en muchos sentidos, ya que los alumnos han contribuido en todo momento mostrando interés por una actividad que no hacían recurrentemente, la lectura.

En un primer momento para la investigación, se organizaron en parejas por afinidad, esto con la intención de que el trabajo se desarrolle de inmejorable manera. Los alumnos hicieron un organizador para asignar tiempos y tareas. De una amplia lista de escritores latinoamericanos se llevó a cabo un sorteo, cada pareja pasó a tomar dos papeles

para escoger a su autor y debían decidir con cuál de los dos autores realizarían su proyecto y grabación de los cuentos.

En un segundo momento acudimos a la biblioteca a revisar el acervo de cuentos latinoamericanos para su selección y como no tenemos libros de todos los autores, se hicieron investigaciones en internet. Una vez que se realizó esta actividad, en el salón hubo lecturas en voz alta y ensayos de grabación.

Cada equipo ideó la forma de grabar la historia y los datos del autor. Esto se hizo en su mayoría en las casas de los alumnos, quienes no podían acudir con el compañero, grababa parte del cuento o de la biografía del autor para después concentrarlo en un solo archivo y quienes definitivamente no tenían ni tiempo ni celular, lo hicieron en la escuela durante el receso con ayuda de la promotora de lectura.

Para los alumnos que requieren apoyo del departamento de UDEEI se hicieron las adecuaciones curriculares para trabajar de manera transversal con la profesora Lupita y el profesor Yeric de TIC.

Por supuesto, aquí se trabajó la toma de decisiones y acuerdos entre pares. Debo externar que se trató de privilegiar la lectura, oralidad y escritura de los alumnos ya que considero que las tres prestezas son fundamentales, al leer el cuento, platicarlo entre ellos y después al realizar el comentario literario; también confirmo que dentro del equipo se hizo la revisión de la ortografía de los textos.

La muestra de creatividad de cada equipo fue algo muy importante en cada paso del desarrollo del proyecto.

Una vez realizada la grabación, tenían una fecha establecida y varias opciones para entregarlo; con anticipación les escribí en el pizarrón mi correo electrónico, y solo un alumno por grupo tiene mi número de celular para enviar el archivo por *What's app*, *Bluetooth* o en memoria *USB*. Llegó el día de la presentación y en el salón de Usos Múltiples se llevó a cabo la actividad, cada equipo pasó al frente a presentar su cuento y expusieron su experiencia en la elaboración del proyecto, para esto contaron con un tiempo previamente

establecido de cinco minutos más lo que durará su grabación, la intención fue que todos pudieran escuchar y compartir su experiencia.

Mi papel fue alentar a los alumnos a que presentaran la experiencia tal como la vivieron, a qué dificultades con la investigación, lectura, escritura y el trabajo colaborativo se enfrentaron y cómo las resolvieron; así mismo que contaran la parte divertida e interesante de su proyecto.

Durante el desarrollo del proyecto hubo situaciones particulares que comentar, como al principio cuando después de escuchar todos a Estaban gritar -¡Huelga!-, siguieron las observaciones como – sí hay que cerrar la escuela-, -y que corran a la maestra Margarita-, noté que había gran descontento en el grupo y les pedí que se calmaran, - chicos guarden silencio, si todos hablan al mismo tiempo no los puedo escuchar, levanten la mano y les doy la palabra-.

Los estudiantes comprendieron que habría un espacio para expresarse y fueron levantando la mano uno a uno, y los empecé a escuchar, —es que no es justo—, dijo Javier, y le pregunté: — ¿a qué te refieres?, continuó —la maestra Margarita faltó tres semanas y quiere que en una semana entreguemos el trabajo de todo el bimestre—, Max apuntó — además siempre nos trata mal, nos dice que los que no cumplimos con la tarea somos como paredes así que no podemos opinar—, Montse por su parte agregó, — estoy harta de hacer personificaciones que no sirven para nada— Pablo señaló, —nos grita siempre y culpa a nuestros padres de todo lo que hacemos-.

Estuve atenta escuchando a cada uno pero por dentro pensaba,- esta maestra está en serios problemas, y los alumnos se sienten agredidos debo ayudarles de alguna manera-, tengo muy claro que en esta labor los alumnos son lo más importante, y aunque trato de llevarme bien con mis compañeros, siempre estará el respeto hacia los alumnos por delante.

Además, lo menciona la Ley General de Educación en su artículo 42, Quiles, (2015) “En la impartición de educación para menores de edad se tomarán medidas que aseguren al educando la protección y el cuidado necesarios para preservar su inteligencia física, psicológica y social sobre la base del respeto a su dignidad, y que la aplicación de la disciplina escolar sea compatible con su edad”. (p.135)

Antes de que terminara de escucharlos, Jesús gritó: — ¿y si la grabamos y subimos el video con López Dóriga? — En ese momento entendí que ya tenía que intervenir para calmar los ánimos, observaba a todos ya muy molestos.

Todo surgió a partir de que un equipo eligió leer el cuento *Los jefes* de Mario Vargas Llosa y se proyectó un video con esta historia, el tema tiene que ver con lo que estaba sucediendo en ese momento en el Segundo E, alumnos que se organizan para inconformarse por decisiones arbitrarias que toma el director de la escuela y de esta situación se origina una huelga.

—¡Chicos tranquilícense por favor! —, fueron las primeras palabras que pronuncié para tratar de calmarlos. Vi cómo iban bajando el volumen a sus quejas y otros callaban a sus compañeros para escucharme. — Lo primero que deben hacer es hablar con su tutor para comentarle la circunstancia por la que están pasando—, Fidel expuso, — ya le dijimos, pero no hace hecho nada todo sigue igual—, entonces agregué, — me ofrezco a platicar con él y tratar de que esta situación cambie—.

En la escuela existe un organigrama y se debe respetar la jerarquía del mismo, así que mi trabajo era informar al tutor del grupo la inconformidad y así lo hice; platiqué con él y le sugerí que le diera seguimiento puntual a la queja de sus tutorados para dar solución lo antes posible.

Y así como esta, hubo más situaciones a lo largo del proyecto.

Las sesiones en las que escuchamos los cuentos fueron muy agradables, se llevaron a cabo tanto en la Biblioteca como en el Salón de usos Múltiples donde se cuenta con equipo de bocinas para no perdernos detalle de los audiocuentos. Al principio los alumnos se ponían nerviosos como Rosa que dijo: - me da vergüenza maestra, mi voz se oye bien chistosa-, y se cubrió la cara para que no la vieran sus compañeros mientras corría la grabación.

Antes de comenzar hablé con ellos y les pedí respeto y comprensión hacia el trabajo de sus compañeros, les recordé que todos pasaron por situaciones similares al grabar

y que por tal motivo tendrían la oportunidad de plantear todas estas situaciones tanto positivas como negativas que los hicieron crecer y aprender nuevas cosas durante este proyecto.

Para fomentar el intercambio de ideas cada que terminaba un cuento, les pedía a tres compañeros que expresaran su punto de vista, que hicieran preguntas y comentarios al equipo con respecto al proyecto de sus compañeros y a partir de esto el equipo tenía la oportunidad de argumentar de qué forma cumplieron con los parámetros establecidos.

Ya para concluir se acordó guardar todos los archivos en una sola carpeta y así contribuir con este material a la biblioteca y tener la oportunidad de socializarlos con compañeros de otros grupos, grados y si se da la circunstancia, con toda la comunidad escolar.

Durante el proyecto reconozco que fui gratamente sorprendida por los alumnos al observar tanto el proceso como los resultados obtenidos, pues trabajaron de manera colaborativa en su mayoría y en todo momento se mostraron interesados. Por supuesto los autores y cuentos al ser elegidos por ellos fueron muy bien investigados, analizados y contados.

Para evaluar, se estableció una rúbrica como guía de los parámetros señalados desde un principio dentro de los grupos.

Cada paso del proceso fue ponderado tanto de manera individual como grupal, ya que el trabajo de cada audiocuento fue de suma importancia para construir lo que serían los productos finales, por un lado el disco de audiocuentos latinoamericanos y por otro la antología de reseñas literarias de los mismos. Todas las colaboraciones fueron reconocidas y apoyadas por los miembros que conformaron cada pareja, como en el caso de Issac, a quien le ayudaron su mamá y su hermana para las voces del cuento *No oyes ladrar los perros* de Juan Rulfo.

La evaluación de este proyecto fue sumativa ya que deben recuperarse tanto datos cuantitativos como cualitativos, y además se tuvieron en cuenta las evaluaciones del proceso y la implicación de responsabilidades de los alumnos que intervinieron.

#### **5.4 El fenómeno Booktube**

Realizamos un proyecto que era desconocido tanto para los alumnos como para mí y está basado en el fenómeno *Booktubers*<sup>14</sup>, donde los alumnos eligieron una obra literaria para reseñarla en un video con duración menor a diez minutos. El objetivo es que fomenten la lectura compartiendo las emociones que les provocan esas historias. Es magnífico que se pueda implementar el uso de herramientas nuevas para una tarea tradicional.

Parafraseando a Goodman, (1996), puedo decir que debemos presionar para el avance y acceso universal de la tecnología, debe quedar claro que nuestros chicos ya son *nativos digitales*<sup>15</sup> y que tienen el acceso desde sus primeros años. (p.9)

Hablar de un libro parece una tarea fácil pero como dice Barthes (2003) “El texto es un tejido de citas extraídas de innumerables centros de cultura” (p.146). y por otro lado Chambers (1995), menciona que, “Toda lectura es un acto de traducción e interpretación”. (p.140)

La divulgación literaria interna que se llevó a cabo a partir de estos videos mantuvo la animación a la lectura dentro del centro escolar y en algunos casos también se realizó con familiares de los estudiantes, quienes participaron en la grabación de los videos.

Este proyecto se realizó en su primera edición, entre parejas formadas por los mismos alumnos y la selección de los textos a reseñar fue completamente sugerida por ellos, libros que tenían en sus casas o solicitados en la biblioteca escolar. Primero nos informamos bien sobre este fenómeno que estaba causando furor entre los adolescentes lectores de todo el mundo, pero principalmente nos enfocamos en nuestro país.

Había chicos que ya conocían a algunos booktubers y los seguían por redes sociales. También hubo quien como Christian, que al ver las proyecciones que hicimos sobre

---

<sup>14</sup> Booktubers: Jóvenes que utilizan You Tube para reseñar y promover la lectura en internet.

<sup>15</sup> Nativos digitales: personas que han nacido y se han formado utilizando la particular “lengua digital” de juegos por computadora, vídeo e Internet.

el tema comentó que nunca había escuchado mencionarlos y que seguro solo hacían esa actividad por dinero y para viajar por todos lados a las Ferias de Libros.

Este comentario también se dio a raíz de que le envié un correo a uno de los booktubers más populares en México, Alberto Villarreal del Canal de YouTube *Abriendo libros*, con la intención de que en su próxima visita a la Ciudad de México, pudiera concedernos una entrevista, conferencia o plática para conocer más sobre el fenómeno del que es parte y de cómo entró a este mundo alterno literario. Pero su respuesta, misma que leí a los alumnos, dictaba lo siguiente: —¡Hola Mireya! Me encantaría acompañarlos, pero para poder asistir requeriría de: vuelo redondo desde Monterrey, hospedaje, transporte aeropuerto-hotel-evento y honorarios por \$5,000. Espero que podamos lograr la visita, ¡Un abrazo! Alberto Villarreal—

Los alumnos que al principio estaban muy emocionados por la posibilidad de una respuesta afirmativa por parte del booktuber, demostraron su asombro y otros su tristeza por ver lejana la posibilidad de contar con su presencia en la escuela. Alondra propuso hacer rifas para reunir fondos y conseguir su visita, pero lo analizamos y siendo realistas, concluimos que existen prioridades en nuestro centro escolar que podemos atender antes que esta visita.

Así que nos limitamos a ver los videos de Alberto Villarreal que ha subido a su canal y a disfrutar de otros booktubers muy reconocidos como Fa Orozco en su canal *Las palabras de Fa* quien fue la primer booktuber mexicana en abrir un canal para recomendar la lectura de libros. Pasado el periodo de investigación, se dieron a la tarea de elegir el libro que leerían para comenzar a leerlo tanto en la escuela como en su casa, fueron realizando apuntes que se revisaron en clase y comentábamos las ideas que se les iban ocurriendo para la grabación del proyecto.

Hubo quien lo grabó en su celular dentro de la escuela, quien lo hizo en un espacio abierto como en un parque, otros en la azotea de su casa, en la sala o en su recámara y otros lo grabaron con una cámara. Algunos bajaron a su computadora personal programas para editarlo de manera profesional y otros lo pasaron tal cual les había salido a la primera. En el caso de los alumnos con BAP o que no tenían cámara o celular, recibieron el apoyo de la maestra Guadalupe Peñaflor, especialista de la Unidad de Educación Especial y Educación

Inclusiva (UDEEI) quien durante los recesos los auxilió con su *tableta electrónica* para grabar su reseña literaria y ya después nos organizábamos para que intercambiar ideas de la actividad y que me pasara los archivos.

Llegó la fecha para proyectar los videos de cada pareja en la biblioteca y los alumnos estaban emocionados, como Karla quien comentó que ya quería mostrarles el resultado de su trabajo a los compañeros porque les había costado mucho trabajo y estaba segura que les gustaría a todos, también hubo quien no quería que pasara su video como Esteban, quien comentó que le daba mucha pena y que de ser posible no lo quería ver, que dejara su video al final de todos.

A la proyección fueron invitados maestros y alumnos de otros grupos, incluso se presentó la mamá y la hermana de Issac, él las había invitado porque debido a problemas de salud, se había ausentado de la escuela una semana y para no afectar a un compañero, decidió hacer la grabación sin pareja. Pero en la grabación intervinieron su mamá y su hermana, posibilidad que tuvieron todos los alumnos si así lo creían pertinente.

Disfrutamos de cada video proyectado inclusive de grupos distintos, por supuesto previa autorización de los alumnos, les pareció muy alentador compartir las grabaciones con otros grupos como Eduardo quien manifestó que el ver que otros compañeros también habían tenido dificultades al grabar lo tranquilizaba un poco y a la vez se daba cuenta de que había otros chicos de su edad y de la misma escuela interesados en compartir libros.

Puedo decir que el proyecto fue bien recibido en todos los grupos por la mayoría de los alumnos y aunque al principio todos estaban muy animados, algunos no entregaron su grabación y pese a que me hubiera gustado que todos participaran me parecieron válidas sus razones. Alexis apuntó que le daba mucha pena tanto grabar su voz como video grabarse porque la voz le estaba cambiando y no quería que se burlaran de él, por otra parte Ixchell argumentó que le gustaba mucho leer pero no grabarse y que prefería contar la historia en voz alta a sus compañeros y así lo hizo.

Finalmente, la actividad se llevó a cabo en la biblioteca y cuando terminaba cada proyección de video, los implicados nos platicaban: lo bueno, lo malo y lo feo, de haber realizado este proyecto, dinámica acostumbrada entre ellos y que retomamos por quedar muy

*ad hoc* en esta ocasión. Nicole y Stephanie explicaron que lo bueno fue que les había parecido extraordinario el proyecto, que se habían divertido mucho y que querían volver a hacerlo, lo malo fue que tuvieron que grabar en distintas ocasiones porque se les acabó la pila del celular, porque su perro ladraba todo el tiempo y porque tuvieron poco tiempo para leer su libro. Y lo feo fue que al pasar el archivo a mi computadora la carpeta se encontraba vacía, se espantaron mucho al pensar que se había borrado pero al siguiente día se copió sin problema.

Fue un proyecto del que aprendimos todos, mis alumnos al conocer este fenómeno y nueva forma de recomendar libros, Chambers (2012), habla sobre compartir el entusiasmo de la lectura, recomienda comentar lo que les gustó y lo que no les gustó de la historia. A través de este proyecto pude observar el excelente manejo que tienen mis alumnos de las TIC, ya que editaron sus videos muy bien y algunos hasta los subieron a las redes sociales con la autorización de sus padres; por supuesto hay mucho por seguir aprendiendo y considero que el proyecto puede tener mejoras en su siguiente edición.

### **5.5 El túnel**

En cuanto a literatura infantil y juvenil abordamos el texto de Anthony Browne *El túnel*, mismo que viene incluido en el proyecto DIA ECO que se tiene a bien implementar en conjunto con la UDEEI. El desarrollo se lleva a cabo en tres sesiones, una por semana y con todos los grupos. Durante la primera parte se proyectó una fotografía denominada *Los menonitas* donde se hicieron observaciones y aseveraciones por parte de los estudiantes y en todo momento se hacen altos para comentar los puntos de vista, por supuesto todos válidos, de cada alumno y en todo momento las preguntas o participaciones son guiadas por el profesor.

Dentro del salón existe un observador testigo quien únicamente va registrando lo sucedido durante esta sesión, cómo se comporta el grupo, si reflejan aprendizajes previos, si aportan a los comentarios y situaciones generales que hayan surgido en el grupo. Para la sesión número dos se leyó el libro *El túnel* con la participación de alumnos que así lo pidieran, se tenía el texto tanto en impreso como en digital y esto nos dio la facilidad de que los demás compañeros siguieran la lectura.

Nuevamente se van haciendo altos cuando se cree pertinente por mi parte para realizar preguntas a los alumnos. Poco a poco se les va llevando a la reflexión que el tema sugiere en este texto, la relación entre hermanos. Se llega a un ambiente de sensibilización tal, que hubo llanto por parte de algunos alumnos al aceptar que la relación que existe entre sus hermanos y ellos no es nada buena y que les gustaría cambiar esa situación. Surgen distintas posturas conforme va avanzando la historia y la mayoría de los alumnos participan con comentarios personales.

Para cerrar la actividad se lleva a cabo la sesión tres en donde se conjuntan las dos sesiones anteriores, la imagen y el texto, y se realiza una mesa de opinión con los temas tratados. A lo largo de la sesión se escucha a todos los alumnos y se concluyó en este caso con una actividad manual. La realización de una carta para cada uno de sus hermanos donde pudieran expresar sus sentimientos con respecto a la relación que llevan con ellos. Fue muy creativo que Cristina propusiera el darle forma a las cartas con una silueta de niño o niña de acuerdo al género de los hermanos.

La actividad no es evaluada en forma cuantitativa sino cualitativa, se observan los avances de los alumnos en cuanto a participación, expresión y manejo de vocabulario.

## **5.6 Rompiendo paradigmas**

En cuestión de la oralidad, implementamos la técnica La *conferencia* en el aula, misma que permitió MMEM (1997), “vincular la vida cotidiana de los alumnos con las actividades escolares”. (p. 9) Esto se realizó para propiciar el avance intelectual de los alumnos en un ambiente de libre expresión, respeto y con el convencimiento de que los alumnos pueden ser agentes de su propio aprendizaje. La conferencia escolar permite a los estudiantes desarrollar una serie de habilidades que son indispensables para el aprendizaje de cualquier conocimiento escolar o cotidiano como la lectura, la escritura, la expresión oral y la búsqueda y selección de información.

Confirmando que la única manera para asegurar un desarrollo óptimo en los estudiantes es trabajar sobre las habilidades que los mismos alumnos tienen de la lengua, de la lectura y la escritura, así como sus experiencias, sus culturas y sobre sus necesidades

funcionales. Ya lo dice Goodman (2006) “No se puede aprender a leer y escribir si no se cuenta con un acceso a la lectura y escritura auténticas”. (p. 218)

En un principio, al explicarles la técnica Freinet que se implementaría, los alumnos se mostraron con duda de participar ya que desconocían cómo se podría realizar, para darles un poco de confianza les revelé primero el propósito, que es socializar conocimientos ante la comunidad escolar. Les dije que el tema era libre y que podían hacerlo sobre algo que ellos conocieran muy bien y les gustara, en ese momento cambió el gesto en su cara, del desconcierto pasó a la inquieta sonrisa, Cristian preguntó que si la conferencia la podía hacer sobre los video juegos y le respondí que por supuesto, solo debía sustentar su información y el tema estaba perfecto.

Creo que fue una excelente oportunidad de convertirse en maestros por un día, aquí recuerdo cuando leímos a Meek (2004) que afirmaba que “Los niños se enseñan unos a otros y también les enseñan a sus maestros y una vez que pueden leer y escribir creen que se han enseñado a sí mismos”. Aunque mis alumnos ya son adolescentes y leen y escriben, fue muy importante que descubrieran que todos podemos aprender de todos.

Después de mi explicación, casi todos empezaron a *cuchichear* sobre los temas que abordarían y quedaba una duda más, Jimena preguntó que si lo podían hacer en parejas o tenía que ser individual, les di las dos opciones solo era cuestión de que la organización y comunicación con su compañero de equipo fuera óptima para presentar una excelente conferencia y no habría mayor problema.

Así la decisión era suya. Ixchel levantó la mano y como a manera de reto me dijo que por qué no la primera conferencia la hacía yo, para que ellos vieran cómo se hacía y así se les hiciera más fácil. Les contesté que me parecía una excelente idea y que así me podrían conocer en otra faceta y que a partir de la misma podrían aclarar todas sus dudas en cuanto a la metodología de la conferencia.

La verdad que ya tenía mi tema preparado y honestamente ya había pensado en iniciar yo, pero me alegró que fuera un alumno que me lo pidiera. El día llegó y todos esperaban ansiosos mi participación, como tengo dos horas de clase con ellos, desde la primer clase me preguntaban a qué hora haría la conferencia, que si me había preparado y cuestiones

por el estilo. Yo les contestaba que no fueran impacientes, que empezando la segunda hora la haría. Sonó la *chicharra* y les pedí que subiéramos al salón de usos múltiples, al llegar acomodaron las sillas en forma de media luna y comencé a acomodar todo para la conferencia.

Lo primero fue colocarme un *delantal* de cocinera y cubrir mi cabello con una malla. Los alumnos me vieron raro y se escuchaban algunas risitas, claro que rompí con el paradigma de que la maestra solo es maestra y no puede verse como una cocinera. Comencé proyectándoles unas diapositivas sobre mi tema que era *el amaranto* les expliqué por qué había elegido el tema y proseguí explicándoles la historia, su significado, los beneficios, propiedades, lugares de siembra y la conveniencia de agregarlo en algunas recetas.

En seguida coloqué un escritorio al centro del salón y saqué de una maleta con refractarios que contenían los ingredientes que utilizaría para la preparación de *enjambres de amaranto*: chocolate amargo, chocolate de leche, un termo con agua caliente, un refractario vacío y el amaranto. Comencé el procedimiento y los alumnos se dejaron llevar por los dulces olores durante la preparación. Fidel levantó la mano y preguntó que si les iba a compartir de los *enjambres* y le dije que sí, que tuvieran paciencia y solo esperara un poco más.

Escucharon atentamente cada paso de la receta y cuando por fin terminé, abrí un espacio para preguntas de su parte, me alegró mucho que todo el grupo hiciera una serie de comentarios positivos en cuanto al tema, Ricardo mencionó que nunca me había imaginado así como si no fuera maestra, Karla me preguntó que si en mi casa cocinaba o le pagaba a alguien para que lo hiciera. Ahí confirmé que los alumnos me ven solo como su maestra, no se imaginan que cuando salgo de la escuela cumplo con múltiples papeles en mi vida, por eso me alegró haber cambiado de faceta y darles la oportunidad de que me vean como una mujer común en la vida cotidiana.

Por otro lado, Rodrigo dijo que no sabía todos los beneficios del amaranto, y Ángela comentó que su mamá nunca había cocinado algo con amaranto, que le contaría para emplearlo por los beneficios que hoy había conocido. Contesté cada una de sus dudas e inquietudes y proseguí a repartirles enjambre que previamente en casa había preparado para todos.

Mientras los degustaban, les expliqué los parámetros que servirían para evaluar las conferencias y les solicité que levantando la mano externarían su evaluación para mi tema, exposición y mi desempeño en general con la *conferencia escolar*. Todas las opiniones fueron positivas y se fueron con un delicioso sabor de boca.

Salieron animados por hacer su conferencia y pensando en qué tema abordarían y cómo lo presentarían ante el grupo. Puedo dilucidar que la *conferencia escolar* les permitió un sin número de habilidades y competencias a desarrollar como lo fueron, adquirir seguridad en sí mismos, tener iniciativa para buscar información, aprender a expresarse ante el público, síntesis de información, uso de lenguaje oral y coherencia en la exposición de ideas, desarrollar la capacidad de argumentación, uso de conocimientos previos, conocer su medio natural y social, desarrollar el interés por la investigación, enriquecer el vocabulario, capacidad de escucha, planteamiento de preguntas, emitir juicios de valor, expresión escrita y reforzar el interés por aprender.

Las conferencias causaron expectativa entre los alumnos, se realizaron los días jueves de cada semana y había dos intervenciones por clase durante cuarenta minutos, tiempo que aproximadamente queda después del cambio de maestro o de espacio para llevar a cabo la clase. Cada alumno o pareja, realizaban su conferencia con tiempo alrededor de veinte minutos. Los temas fueron tan diversos como número de participantes hubo, algunos de ellos fueron: el sushi, los tamales, el mazapán, el limón, el plátano, la pirotecnia, música de los ochentas, el futbol, el cacao, los video juegos, la herrería, la carpintería, la vulcanizadora, mangas japonesas, etc.,

Todas fueron exitosas, los alumnos se mostraron muy interesados en los temas e incluso pudimos conocer más de cada uno de los participantes por sus gustos, sentimientos y las razones por las cuales habían elegido su tema; como en el caso de Madeleine que realizó su conferencia sobre el *sushi* y nos contó que la razón por la que decidió presentar ese tema era porque su papá es chef de comida japonesa y que él se encuentra en Nueva York, trabajando en un restaurante japonés para mandarle dinero a su familia.

Comentó con palabras entrecortadas que lo extraña mucho y que cuando prepara sushi, siente a su papá muy cerca de ella porque él le enseñó a prepararlo: por cierto llevó

todos los ingredientes básicos y el sushi nos encantó a todos, incluso algunos compañeros quisieron doble porción.

Otro caso particular a mencionar es el de Tolentino, quien fue acompañado por su papá durante la conferencia escolar para explicar sobre la herrería, al principio el alumno se mostró apenado pero al ir transcurriendo la conferencia fue ganando seguridad porque contaba con su papá para resolver todas las dudas que mostramos sus compañeros y yo, el señor Mauricio era el experto en el salón y nos dio cátedra de todo lo que implicaba ser herrero, oficio que aprendió a su vez de su padre. Al finalizar le agradecemos su presencia y comentó que al contrario, que él era el agradecido por regalarle ese momento al lado de su hijo.

La secuencia de actividades que elegimos entre todos para la conferencia fue la siguiente: selección del tema, síntesis, búsqueda de información, material, explicación del tema, planteamiento de preguntas del y hacia el conferencista, una actividad que permite al grupo mostrar lo aprendido, un apartado llamado: *yo aprendí*, y por último la evaluación del conferencista.

Para los alumnos que requirieron apoyo del departamento de UDEEI se hicieron las adecuaciones curriculares para trabajar de manera transversal con la profesora Lupita, especialista en educación especial y el profesor Yeric de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). La invitación para la comunidad escolar se realizó por iniciativa de los propios alumnos, con carteles pegados en las paredes y en la puerta de entrada a la escuela.

Aprendimos sobre temas que nos eran desconocidos como: la pirotecnia, experimentos, atajos para videojuegos, entre otros, conocimos nuevas facetas de las personas con las que convivimos y además, probamos deliciosas recetas hechas por los conferencistas como, tamales, pastel de limón, plátanos con chocolate, mazapán, espagueti, sushi, entre otras.

Por supuesto, aquí se trabajó la toma de decisiones y acuerdos entre pares. Debo externar que se trató de privilegiar la lectura, oralidad y escritura de los alumnos ya que considero que las tres competencias son fundamentales, al leer la investigación para sintetizarla, disertar entre las fuentes y después al realizar el material con el contenido de la

conferencia; también confirmo que dentro de las parejas se hizo la revisión de la ortografía de las proyecciones empleadas.

Ineludiblemente hubo quienes no quisieron participar argumentando que no les gusta hablar frente a las personas, también hubo quien apartó una fecha para su participación y llegado el día no se presentó a la clase o no se preparó para su conferencia, también hubo quien solicitó un tema y planteó otro por sentirse más cómodo; y no está por demás decir que todas las posturas fueron respetadas ya que no se trata de forzarlos sino de abrirles un espacio donde puedan sentir la libertad de expresarse y hablar sobre lo que ellos quieren, les interesa y conocen.

Por la convocatoria que se hizo por parte de los propios alumnos, contamos con la presencia de maestros de otras asignaturas, autoridades del plantel, padres, alumnos de otros grupos y hubo apoyo de la familia de los conferencistas, quienes disfrutaron de cada tema expuesto. En una de las ocasiones que se presentó el subdirector de la escuela, felicitó a los alumnos por el trabajo realizado, por el dominio del tema y sobre todo por lo bien que se expresaron al exponer, los invitó a seguir participando en este tipo de proyectos y les reiteró su apoyo y disposición para acudir cuando los alumnos se lo pidieran.

Concluyo mencionando que la muestra de creatividad de cada alumno y pareja para presentar su conferencia fue algo muy interesante en cada paso del desarrollo del proyecto. Hubo conferencias que se extendieron en tiempo, como el día que hablaron Christopher y Alexis sobre los videojuegos donde descargaron aplicaciones sencillas en su celular y les permitieron jugar a sus compañeros explicándoles las reglas a seguir. Fue un proyecto que nos dejó muchas experiencias y que seguramente repetiré con los grupos que ahora me sean asignados.

Según Vigotsky (2004), un mediador es aquel que incentiva de manera natural en el estudiante mediante avances que en él no sucederían de forma espontánea y con esto logra un adelanto en su desarrollo, y al saber lo que mis alumnos pueden hacer sin ayuda y en qué momento necesitan apoyo; es decir conozco su zona de desarrollo próximo como le llama el autor. Considero que me he convertido en una observadora inteligente como lo dice Goodman (2006, p. 248) “Los maestros son observadores inteligentes cuando son capaces de

valorar el desarrollo que [los alumnos] tienen en su lectoescritura, la resistencia de un adolescente de educación media a leer y a escribir. Fácilmente encuentran el libro indicado para el niño indicado y proveen a los estudiantes del apoyo que necesitan”.

Durante el avance de los proyectos y hasta ahora puedo decir que la mayoría de mis estudiantes reconocen lo que han aprendido y cómo lo organizan. Lo menciono porque casi al finalizar el ciclo escolar, realizamos evaluaciones y coevaluaciones en los grupos y hubo comentarios muy alentadores como el de Alejandro, quien dijo haber aprendido a expresar una opinión a sus compañeros acerca de sus trabajos, sin otra intención más que la de ayudarlos a que sus siguientes proyectos fueran mejores.

O la opinión de Ángel que comentó que le había gustado mucho la forma de trabajo durante el ciclo escolar, porque tuvo la oportunidad de trabajar con la mayoría de sus compañeros debido a la reintegración de equipos que se fue realizando. Mercedes por su parte afirmó que lo suyo no era trabajar en equipo, que prefería hacerlo de manera individual por no estar dependiendo de los resultados de sus compañeros.

La distintas opiniones nos hicieron crecer durante todo el ciclo escolar ya que de esta manera se hace posible el mejor desempeño de los estudiantes en cada proyecto que se emprende, como el siguiente caso que comentaré con la producción de una exposición bien organizada, con argumentos que les sirvieron para presentar y defender sus punto de vista.

Durante la intervención, sus competencias de lectura y escritura fueron creciendo, ya que se notaba la facilidad de redacción que poco a poco adquirían. Constantemente los invito a compartir sus proyectos y experiencias. Busco la oportunidad de que participen como usuarios del lenguaje escrito, para que se emocionen y encuentren el sentido a la escritura.

Desarrollan textos reales con situaciones de la vida cotidiana por ejemplo: caricaturas periodísticas como denuncia a los problemas sociales actuales. Mismas que se expusieron afuera de su grupo para que la comunidad observara sus avances, y hubo participación de manera activa con opiniones sobre las mismas, como cuando subió el director de la escuela a ver las caricaturas y descubrió que había una en la que él era el personaje principal, por una situación confusa que se había dado una semana antes en la ceremonia con el tema de la contingencia ambiental.

Debo reconocer que, por el semblante que tenía, me di cuenta que no le hizo mucha gracia, pero cuando los autores del cartel le explicaron la intención del proyecto aceptó que la caricatura cumplía su función.

### **5.7 Afiches de Rulfo**

Este proyecto me emocionó tanto como los otros, pero tiene una peculiaridad, es de un autor mexicano, retrata una época muy importante para nuestro país y el próximo año se cumplirán cien años del natalicio de este importante cuentista nacional. El objetivo principal fue que los alumnos conocieran la vida y obra del escritor mexicano Juan Rulfo, a través de la lectura en voz alta hecha por los alumnos, dando énfasis en la fluidez y dicción al leer los cuentos.

Fue un plan muy bien recibido por los alumnos, les comenté que al finalizarlo se organizaría una Muestra Literaria denominada “Afiches de Rulfo” y como tenían el antecedente de la exposición realizada con *El Principito*, se alegraron y se mostraron dispuestos a participar en este proyecto.

Les planteé que ocuparíamos el libro *El llano en llamas*, pero que no se preocuparan por comprarlo pues en la biblioteca escolar contábamos con cinco ejemplares que podríamos compartir para su lectura. Este proyecto fue perfecto para trabajar de manera colaborativa con los profesores de Historia, ya que es una obra que retrata una época trascendental de nuestra historia como país; con la promotora de lectura para darle relevancia a estrategias y actividades que contribuyeran para el desarrollo del mismo, de la maestra especialista de la UDEEI puesto que tenemos alumnos con BAP que serán integrados al trabajo que realicemos con todos los grupos y la comunidad escolar en general.

Iniciamos el proyecto distribuyendo los diecisiete cuentos del libro, *El llano en llamas* entre los alumnos de los tres grupos que tengo a mi cargo, así le correspondió leer por parejas o a veces de tres integrantes cada cuento. La actividad de lectura se realizó los miércoles ya que es el día dedicado a la lectura, durante una hora nos trasladábamos al patio para leer en un ambiente más libre del que se puede tener en un salón.

La lectura se realizó durante cuatro semanas que equivalen a cuatro horas efectivas de clase, una vez finalizada en su totalidad, hicimos un círculo de lectura en la biblioteca para

compartir de manera oral los cuentos, cada equipo iba contando las historias y aprovechamos tres proyectos del Programa de Estudios de Secundaria de Español (2001) para compaginarlos con este proyecto. Uno fue *Cuentos latinoamericanos*, el otro *Variantes de un cuento* y *Biografía de un autor literario*. Los tres son del ámbito de Literatura.

En una junta de Consejo Técnico Escolar le propuse a los profesores de Historia y a la especialista de la UDEEI, (porque la promotora de lectura ya estaba apoyando las actividades) que se unieran al proyecto y así trabajar de manera colaborativa. Aceptaron muy convencidos de aportar su conocimiento ya que ellos son los especialistas en los temas de índole social, económico y político, de la historia de nuestro país y en este caso de la Revolución Mexicana.

Organizamos los horarios para que se pudiera dar el contexto histórico en la biblioteca con los grupos que habían leído la obra de Rulfo, fue una experiencia enriquecedora pues reconozco que desconocía muchos detalles históricos que mencionaron los maestros y la riqueza se vio reflejada en los alumnos, al lograr entretener los aspectos literarios con los históricos. Inés, una alumna muy entusiasta, comentó que el cuento de *El hombre* tenía que ver con la historia de Porfirio Díaz y su exilio.

Por su parte Michelle comentó que la repartición de tierras se podía ver claramente en *Nos han dado la tierra*.

A la par de estas lecturas, mesas redondas, proyecciones y compartir de saberes; fuimos trabajando con los *afiches*, lo primero fue dar a conocer sus características y con lluvia de ideas en el grupo, se fue concretando el producto final, para conformar la imagen de lo que mostraríamos en la exposición.

Llevaron material a las clases de escritura que tenemos reservadas los días lunes en el salón de usos múltiples, los alumnos son muy creativos y diseñaron afiches muy interesantes que se pueden ver en los anexos de esta tesis.

Prosigo comentando que de los tres grupos que tengo a mi cargo, se realizó una selección de expositores, los jueces fueron los propios alumnos, se presentaron ante alumnos de otros salones para ser escuchados y evaluados. Una vez que se conformó el equipo de los diecisiete presentadores, uno por cada cuento, se tuvo una reunión con ellos para dar detalles de la muestra literaria, pues sería presentada ante toda la comunidad escolar.

Debo mencionar que los alumnos se mostraron muy entusiasmados por ser elegidos como expositores, se prepararon muy bien y hubo experiencias memorables.

Hace poco platiqué con un alumno, que durante primer bimestre se mostró apático y con poco interés con la materia, me acerqué a él para conocer su punto de vista y de alguna manera motivarlo a incorporarse a la dinámica de trabajo, ya lo había observado con detenimiento y me había dado cuenta de que tiene un amigo en el grupo, así que le comenté que la modalidad del siguiente trabajo se realizaría en pareja, y que del desempeño los dos dependería su evaluación.

El proyecto consistía en realizar la lectura de un cuento de Juan Rulfo, a José Luis, el alumno con el que hablé, no le gusta la lectura por lo tanto inmediatamente eligió a Andrés quien siempre le resuelve los trabajos en el grupo.

José Luis le tiene mucho aprecio por la misma razón, pues dice que gracias a él no reprueba, pues siempre le está recordando las tareas o lo apoya para que entregue los trabajos. En esta ocasión y ya que casi llegaría el día en que sería el círculo de lectura para hablar del cuento que habían leído, Andrés se enfermó, lo que metía en problemas a José Luis pues no habría quién leyera por él o quién contara el cuento ante los demás. Y aquí sucedió algo que me sorprendió, pues en lugar de abandonar el proyecto y simplemente decir que no lo había hecho como en otras ocasiones, José Luis se apartó del grupo para leer el cuento y estudiar sobre el contexto histórico de su cuento.

Lo vi solo en el pasillo y le pregunté qué hacía fuera del salón y me contestó que estaba estudiando para el círculo de lectura pues Andrés se había enfermado y era su turno de echarle la mano y exponer por los dos. Recuerdo que me dijo, maestra lo voy a hacer muy bien por él, pues siempre me ha sacado de apuros y ahora que él está enfermo, me toca a mí dar la cara por él. Esa respuesta me emocionó mucho, lo felicité y le reconocí su esfuerzo. Debo decir que contó muy bien su historia y no solo eso, fue elegido entre los tres posibles, como expositor para la Muestra literaria. Historias como la anterior hacen que crea en mis alumnos, pueden verse muy rudos por fuera pero dan todo cuando un amigo lo necesita.

Finalmente la Muestra literaria se llevó a cabo de inigualable manera, todos los asistentes felicitaron a los alumnos por su desempeño y ellos agradecieron el reconocimiento.

Dentro de poco regresará Rafael Cessa, promotor de lectura quien nos visitó ya el ciclo escolar anterior, para platicar con los alumnos sobre la obra de Juan Rulfo y mis alumnos le contarán detalles que lo sorprenderán, pues de ahora en adelante podrán decir que conocen la obra literaria y el contexto de *El llano en llamas* de Juan Rulfo.

### **5.8 Evaluar para transformar**

Con respecto a la evaluación, esta debe ser con un enfoque formativo que, Santillana, (2015) “Busca obtener información respecto del aprendizaje de los alumnos para identificar cómo aprenden y cuáles son las estrategias o actividades adecuadas para atender sus procesos de desarrollo y de aprendizaje, así como las situaciones, necesidades y características de los estudiantes para hacer ajustes en la planificación”. (p. 2)

A lo largo de las actividades implementadas, los estudiantes se han involucrado en la mayor parte de la organización de la clase. Claro que ha habido algunos desaciertos pero también desagravios. Tengo una estrategia llamada *Líder de fila* que ha funcionado muy bien en su mayoría. Este cargo se turna, con cada proyecto me he percatado de que al desempeñarlo, ganan autonomía en el proceso de su aprendizaje y ponen en práctica habilidades como la toma de decisiones, el juego de roles y el liderazgo entre otros.

El grupo colabora mientras se dan oportunidades para la lectura, la escritura y la oralidad. Los estudiantes participan en la planeación de los proyectos, y en todo momento hay apertura para propuestas de cómo desean hacerlo. Están motivados a colaborar y ayudarse mutuamente, e incluso participan en su propia evaluación.

Queda claro que durante el ciclo escolar, el docente debe realizar y promover distintos tipos de evaluación, tanto por el momento en que se realizan como por quienes intervienen en ella.

En primer término están la evaluación *diagnóstica*, que ayuda a conocer los saberes previos de los estudiantes; las *formativas*, que se realizan durante los procesos de aprendizaje y son para valorar los avances, y las *sumativas*, cuyo fin es tomar decisiones relacionadas con la acreditación.

La *autoevaluación* que busca que los alumnos conozcan y valoren sus procesos de aprendizaje y sus actuaciones, y cuenten con bases para mejorar su desempeño; la *coevaluación*, proceso que les permite aprender a valorar los procesos y actuaciones de sus compañeros, con la responsabilidad que esto conlleva, además de que representa una oportunidad para compartir estrategias de aprendizaje y aprender juntos.

En ambos momentos es necesario brindar a los alumnos criterios sobre lo que deben aplicar durante el proceso, con el fin de que éste se convierta en una experiencia formativa y no solo sea la emisión de juicios sin fundamento. Con respecto a la *heteroevaluación* que es la que aplicamos como maestros, sabemos que contribuye al mejoramiento de los aprendizajes de los estudiantes mediante la creación de oportunidades de aprendizaje y la mejora de la práctica docente.

Coincido cuando Goodson, (2003), afirma que “el maestro es un agente fundamental en cualquiera de las vertientes de la enseñanza y que renunciar a su punto de vista es y seguirá siendo una de los errores más grandes de las reformas educativas”. (p.745). Es de suma importancia que nuestros puntos de vista se consideren y que las juntas de consejo Técnico Escolar realmente se resuelvan situaciones escolares importantes y no se empleen solo para trabajo burocrático.

Ver a los docentes como poseedores de personalidades múltiples que sume a la colaboración del colegiado docente y no como barreras de comunicación. Creo que el trabajo que estamos desarrollando en esta Maestría será un espacio para la reflexión de mi práctica docente y del sistema de educación. Existen acontecimientos críticos en la vida de los docentes y en su trabajo que pueden afectar de manera crucial su percepción y su práctica; y esto debe ser conocido y atendido para un mejor desempeño de la labor docente.

Goodson, (2003), expresa que, “En las historias de los profesores, se puede obtener un amplio abanico de opiniones acerca de las posibilidades para reformar, reestructurar y repensar la enseñanza” (p. 754) y creo que en este escrito vislumbro a partir de mi pequeño universo, la educación en México y un tanto de la aportación que como maestra de secundaria quiero hacer con respecto a la forma de plantear los aprendizajes a los adolescentes.

## Conclusiones

**Somos fabricantes de historias. Narramos para darle sentido a nuestras vidas, para comprender lo extraño de nuestra condición humana. Los relatos nos ayudan a dominar los errores y las sorpresas. Vuelven menos extraordinarios los sucesos imprevistos al derivarlos del mundo habitual. La narrativa es una dialéctica entre lo que se esperaba y lo que sucedió, entre lo previsible y lo excitante, entre lo canónico y lo posible, entre la memoria y la imaginación. Y nunca es inocente.**

**Jerome Bruner**

Puedo decir que estoy completamente de acuerdo con Bruner (2002), cuando dice que nosotros somos tan buenos para relatar que esta facultad parece casi tan “natural” como el lenguaje. En mi caso, la oralidad es una forma comunicativa con la que convivo de manera inmejorable, incluso más que con la lectura y la escritura. Hace poco una maestra me dio a entender que, si me evaluaran por la forma de exponer y plantear mis puntos de vista de manera oral, ya tendría el grado asegurado. Sin embargo, la tesis para la MEB es un entretejido de recursos comunicativos, que reflejan el compartir de aprendizajes significativos desarrollados durante el periodo de estudio de la misma.

Estudiar la Maestría en Educación Básica era una meta más que estaba registrada en la agenda de prioridades de mi vida. No sabía cuándo y tampoco dónde, pero después de obtener la Licenciatura en Educación Media en el Área de Español me fui preparando para que sucediera. Han sido dos años llenos de aprendizaje en todos los ámbitos de mi vida, cada experiencia me vio crecer, descubrir y compartir situaciones de aprendizaje tanto en el salón de clases como en mi centro escolar.

La propuesta de escribir mi autobiografía personal, escolar y laboral, me incitó a actualizar deslucidos recuerdos, a traer al presente experiencias significativas y sobre todo a desandar los caminos transitados. Lo que más valoro fue aprender y hacerme consciente que la lectura, la escritura y la oralidad me han acompañado a lo largo de mi existencia para enriquecer mi entorno.

Como lo asevera Aiello (2011), la narración de las propias biografías escolares resulta, entonces, una propuesta metodológica pertinente para revisar las huellas del pasado, cuestionarlas, contextualizarlas y evaluarlas en términos de formación para el ejercicio de una profesionalidad docente deliberada y fundamentada.

Debo decir que este trabajo tiene en su haber innumerables matices que lo integran, cada experiencia descrita encierra el empeño brindado de todas las facetas en las que me desenvuelvo día con día.

Con los proyectos abordados en este escrito confirmo que la transformación de la sociedad depende de nosotros los maestros ya que tenemos una gran responsabilidad en este y todos los tiempos, pues el cambio depende de lo que sembremos en los alumnos que pasan por nuestras aulas, porque podemos contribuir a seguir perpetuando una sociedad egoísta, materialista y violenta, o animarlos a transformarla en un mundo justo, con esperanza y gratitud.

Finalmente llego a la reflexión de que, como maestros, debemos encontrar la motivación cada día, porque estamos envueltos en la vorágine de tensiones de la vida misma que baja nuestro rendimiento laboral. Afectando con esto, un ambiente sano de aprendizaje para todos los involucrados en la educación.

Para concluir, puedo parafrasear a Santos Guerra (2003). La misión de la docencia, y su inherente evaluación, es la de formar personas conscientes de su entorno, y de lo que son capaces de hacer a favor de nuestro mundo. La verdadera docencia y su idónea evaluación, son aquellas acciones en el aula que propician que el alumno se forje la necesidad de aprender por su cuenta, y encontrar en el profesor un guía, un acompañante de travesía para llegar al conocimiento, y en el grupo un espacio de encuentro, de intercambio, discusión y confrontación de ideas, buscando no solo aprender, sino que, a través de una evaluación formativa, aprender la forma de aprender, es decir, entender la evaluación como aprendizaje.

Al final, considero que la docencia, en su acepción más cabal, es una de las más antiguas profesiones cuyo propósito es ayudar al desarrollo integral del ser humano, y es preocupante que hasta el momento actual los docentes, en la mayoría de los casos, no

tengamos el apoyo necesario por parte de las autoridades educativas para contar con la formación adecuada y así cumplir nuestro complejo quehacer.

El aprendizaje de conocimientos, de actitudes y de buenas formas de comunicación no están reñidas; que se hallen disociados hasta ahora en las instituciones educativas no significa que deban permanecer de este modo. A partir de estudiar la MEB comenzó, por lo menos para mí, la renovación de la imagen y el accionar de mi desempeño docente

Concluyo que mi cometido es el de proporcionar las situaciones y estrategias de enseñanza y evaluación para el avance de mis alumnos, lo que me llevará al logro de un desarrollo académico y ejercicio profesional, en un ambiente de relación interpersonal que facilite una identidad adecuada, teniendo en cuenta que la mayoría de las dificultades que encuentro en mi centro de trabajo se deben a que en muchas ocasiones estoy ante el reto de que mis alumnos desaprendan viejos vicios escolares, para inculcar en ellos nuevos hábitos donde desarrollen sus habilidades.

Para cerrar la idea al respecto, el dramaturgo inglés Bernard Shaw (2004) sarcásticamente decía que el proceso educativo iba bien, hasta que lo interrumpió la escuela. Pienso que a los educadores de cualquier nivel educativo no nos haría nada mal evaluar y reflexionar un poco sobre el significado de esta aparente broma. Algunos de los teóricos de la educación plantean el problema del miedo que viven los estudiantes y el maestro cuando se presentan situaciones de aprendizaje diferentes, digamos alternativas.

Por último, no es aventurado afirmar que la transformación académica de toda institución educativa pasa necesariamente por una docencia renovada y por un docente innovador, formado en una doble perspectiva: la disciplinaria y la pedagógico-didáctica. De ahí que en estos tiempos se requiere ejercer una docencia transformadora, profesional, creativa; enseñar para el cambio, para lo nuevo, incluso para lo desconocido, siempre mediada por una rigurosa evaluación académica.

En consecuencia, la docencia actual necesita urgentemente revisar y replantear los supuestos teóricos y sus prácticas en los espacios del aula. Imprimir ingenio, creatividad y compromiso en la acción de todos los días, de todas las veces. Porque en la tarea docente

y sus implicaciones, quien no se va reinventando en el acontecer cotidiano de enseñar y aprender, se queda estancado y no cambia nada. Ratifico que el cambio en la educación comienza con nosotros los docentes.

Me quedo como reflexión que es de sabios revirar si es que nos hemos equivocado pues, cuando reconocemos los errores dejan de serlo para convertirse en aprendizaje. Y como dice Bruner (2002), si creemos en serio que la escuela debe ser la vida misma y no una mera preparación para la vida, la escuela tiene que reflejar los cambios a través de los cuales estamos viviendo.

Una nueva concepción de pedagogía requiere orientar a los jóvenes al desarrollo de capacidades y destrezas creativas, a la selección apropiada de información y a la habilidad para formular preguntas y encontrar respuestas más apropiadas y mecanismos formativos de evaluación. Más aún, la labor del docente se tendrá que orientar hacia la formación de habilidades de razonamiento, al conocimiento, desarrollo y gestión de las habilidades sociales y emocionales, a la formación de valores, dejando a un lado la enseñanza rígidamente memorística.

Concluyo que si nos atenemos a lo que se vive cotidianamente al interior de nuestras escuelas, el reto es enorme y complejo, porque hoy, todavía nos encontramos en muchas de sus aulas una docencia infestada de improvisación, de clases dedicadas a cumplir con concursos escolares que lejos de poner en práctica las habilidades de los alumnos y docentes, quitan tiempo valioso a la puesta en práctica de contenidos de calidad, con marcada naturaleza informativa más que formativa, profesores carentes de humor positivo, una docencia limitada en una actitud crítica y no autocrítica; además como ya lo traté en uno de los capítulos de esta tesis, con un docente llevando a cuestras una imagen devaluada ante los demás y, lo que es peor aún, una imagen depreciada ante sí mismo, producto de las precarias condiciones en que frecuentemente realizamos nuestra tarea.

En este enfoque de la evaluación, el docente es un promotor y un observador del desempeño del educando, un acompañante en el desarrollo del proceso de aprendizaje y un prestador de ayuda y apoyo cuando el alumno se encuentra en dificultades.

Hablamos de un maestro como alguien que posee sensibilidad y conocimiento de su disciplina y de su formación pedagógica, que le permiten ser ante todo un generador de inspiración en el mundo de conocimientos de hoy, pero también del mañana; alguien que orienta los rumbos por donde transiten los alumnos, no sólo hacia una profesión sino también hacia un desempeño solidario y comprometido con su entorno.

Lo cierto es que me propongo contribuir en la educación oral, escrita y lectora de mis alumnos, solo debo plantar la semilla y estoy segura que acudirán a los textos una vez que la vida misma se encargue de requerírselos. Pues como dice Goodman (2006), y coincido en que los individuos y sociedades son lectores y escritores en la medida en que lo necesitan.

Como idea final, lo anterior se relaciona con la posibilidad que tiene el docente de educar, lo que implica inducir, orientar, recrear valores o enderezar rumbos, para que el alumno sea parte activa y decisiva de su propio aprendizaje; así el maestro no se fusiona ni se diluye en el grupo, es el constructor de escenarios, es el que pone el andamiaje hacia los conocimientos por donde transitarán los alumnos para resignificar los saberes necesarios, siempre inacabados, que les posibiliten redefinir su inserción en su contexto social.

Estoy consciente que no son los alumnos quienes tienen que adaptarse y seguir al profesor, en todo caso tendría que ser el docente el que tiene que estar atento al proceso grupal; a partir de observar, de estar en el proceso mismo de enseñar y aprender, para poder detectar cómo se está dando la interacción, el logro de las metas, su evaluación permanente, así podrán detectarse tanto los avances como los obstáculos en el logro de los aprendizajes.

Para dar cierre a este documento concluyo que, esta Maestría me deja más que todo un autoconocimiento personal y profesional. Y como lo dice Kalman (2000), es evidente que leer y escribir nos conecta al mundo. A través de estas dos actividades nos relacionamos con los otros, participamos en el mundo social, y nos ubicamos en él de distintas maneras.

Por lo que a mí concierne, reafirmo que la lectura, la escritura y sobre todo la oralidad serán quienes me fortalezcan siempre para el logro de mis metas como lo fue cursar esta MEB; creo que estoy en el camino de lo que la educación actual requiere, aportando todo lo aprendido en esta Maestría como en mi diario andar docente.

Finalizo parafraseando a Jerome Bruner, (2011), la escuela debe contar con hombres y mujeres que busquen la excelencia, incluida en el método de enseñanza por el maestro.

## Referencias

- Aiello, B. Iriarte, L. Sassi, V. (2011) *La narración de la biografía escolar como recurso formativo* [En línea]. VIII Encuentro de Cátedras de Pedagogía de Universidades Nacionales Argentinas 8, 9 y 10 de agosto de 2011, La Plata. Disponible en Memoria Académica:  
[http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.938/ev.938.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.938/ev.938.pdf)
- Arizpe, E & Styles, M. (2004). *Lectura de imágenes. Los niños interpretan textos visuales*. México: FCE.
- Berry, Kristen. (2017). *La importancia de la lectura para los adolescentes*. En eHow en español. Recuperado de: [http://www.livestrong.com/es/importancia-lectura-adolescentes-info\\_1574/](http://www.livestrong.com/es/importancia-lectura-adolescentes-info_1574/)
- Bolivar, A. Domínguez, J y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico - narrativa en educación*. Madrid: La Muralla S.A.
- Browne, A. (2011). *El túnel*. México: FCE
- Browne, A. (2016) *El punto de vista del otro*. Obtenido de: <https://www.jornada.com.mx/2016/11/19/cultura/a02n1cul>
- Bruner, J. (2002). *La Fábrica de historias. Derecho, literatura y vida*. Argentina: FCE.
- Bruner, J. (2003) *Después de John Dewey ¿qué?* En Aprendizaje por descubrimiento.
- Cassany, D. (2002). *La cocina de la escritura*. México: Anagrama/ Biblioteca para la Actualización del Magisterio.

- Chambers, A. (2012). *Dime*. México: FCE.
- Chartier, A. (2004). *Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica*. México: FCE.
- Cirianni, G. y Peregrina L. (2007). *Rumbo a la lectura*. México: Desarrollo Gráfica Editorial.
- Colom, R. y Froufe, M. (2001). *Inteligencia emocional: cómo aplicarla en la práctica docente*. Portal educativo. Plan amanecer. Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Madrid. Fuente:  
[http://www.indexnet.santillana.es/rcs/\\_archivos/primaria/biblioteca/cuadernos/comoap~l.pdf](http://www.indexnet.santillana.es/rcs/_archivos/primaria/biblioteca/cuadernos/comoap~l.pdf)
- Dieskstra, R. (2013). *El aprendizaje social y emocional: las habilidades para la vida*. España Entrevista de Eduard Punset a René Diekstra profesor de Psicología de la Universidad de Utrecht. Barcelona, 8 de abril del 2013.
- Flores, C., Jiménez E. y García E. (2015). *Adolescentes pobres lectores: evaluación de procesos cognoscitivos básicos*. En *REDIE*. Vol 17. Núm. 2. UNAM. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol17no2/contenido-floresjimg.html>
- Gardner, H. (1983) *¿Qué es ser inteligente? Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner*. Recuperado de: <https://innovayaccion.com/que-es-ser-inteligente-teoria-de-las-inteligencias-mutilples-de-gardner>
- Goleman, D. (1996) *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual*. Recuperado de: <https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>

- Goodman, K. (2006). *Sobre la lectura. Una mirada de sentido común a la naturaleza del lenguaje y la ciencia de la lectura*. México:  
Paidós. <http://www.redesparalaciencia.com/?p=8817>
- Jolibert, J & Sraiki, C. (2009). *Niños que construyen su poder de leer y escribir*. Buenos Aires: Manantial.
- Kalman, J. (2000). *¿Somos lectores o no? Una revisión histórica del concepto de Alfabetización y sus consecuencias*, en *Lecturas para la educación de los adultos*. Noriega Editores. México. Pp.91-148.
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: Comisión Nacional de Libros de Textos Gratuitos.
- Lodi, M. (1973). *El país errado*. Italia: Fontamara.
- Makhlouf, C., y Martínez, C. (2007). *Enfoque comunicativo. Documento Síntesis*. México: UPN
- Manguel, A. (2009). *El lugar de las palabras*. Canadá: Almadía.
- Medina, J. (2014). *El fenómeno BookTube: la plataforma de los jóvenes lectores*. En *Infotecarios*. Recuperado de: <https://www.infotecarios.com/el-fenomeno-booktube-la-plataforma-de-los-jovenes-lectores/#.XT-tOehKjIU>
- Meek, M. (2004). *En torno a la cultura escrita*. México: FCE.
- Montero, R. (2010). *La loca de la casa*. México: Punto de lectura.

- Morán, P. (2007). *Hacia una evaluación cualitativa en el aula*. En Reencuentro. Núm. 48.  
UAM. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/340/34004802.pdf>
- Morán, P. (2007). *Hacia una evaluación cualitativa en el aula*. *Reencuentro*, 48, pp.9-19.
- Movimiento Mexicano para la Escuela Moderna. (1996). *La Pedagogía Freinet. Principios, propuestas y testimonios*. México: MMEM.
- Ong, W. (1987). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. México: FCE.
- Pérez, M. (2016). *¿Qué es realmente la inteligencia emocional?* En nueces y neuronas.  
Recuperado de: <http://www.nuecesyneuronas.com/la-inteligencia-emocional/>
- Prensky, M. (2010). *Nativos e Inmigrantes Digitales*. En Cuadernos SEK 2.0. Recuperado de: [http://www.marcprensky.com/writing/prenskynativos%20e%20inmigrantes%20digitales%20\(sek\).pdf](http://www.marcprensky.com/writing/prenskynativos%20e%20inmigrantes%20digitales%20(sek).pdf)
- Rosenblatt, L.M. (2003). *La literatura como exploración*. España: FCE
- Rulfo, J. (2016). *El llano en llamas*. México: Editorial RM
- Saint – Exúpery, A. (1999). *El Principito*. México: Editora Latinoamericana S.A.
- Schaw, B. (2004)
- Secretaría de Educación Pública. (2011) *Programa de Estudios de Educación Secundaria*. México: SEP.
- Suárez, D. (2005). *Documentación narrativa de experiencias y viajes pedagógicos, en “¿Qué es la documentación narrativa de experiencias pedagógicas?* Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

- Suárez, D. (2007) *¿Cómo documentar narrativamente experiencias pedagógicas?* En revista *Nodos y Nudos*. Argentina. Volumen 2, N° 17/junio/diciembre 2004.
- Úcar, X. (2012). *Dimensiones y valores de la Animación Sociocultural como acción o intervención socioeducativa*. Barcelona: Departamento de Pedagogía Sistemática y Social, Universidad Autónoma de Barcelona: UOC.
- Vigotsky,,: *la escuela y la subjetividad* Pensamiento Psicológico, vol. 8, núm. 15, 2010, pp. 135-145 Pontificia Universidad Javeriana Cali, Colombia
- Wolf, M. (2008). *Cómo aprendemos a leer. Historia y Ciencia del cerebro y la lectura*. Barcelona: B.S.A.
- Woods, P. (1993). *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. España: Paidós/M.E.C.

# ANEXOS

# ANEXO 1

## Inteligencias múltiples. Howard Gardner



<ul style="list-style-type: none"> <li>• Escribir, leer, contar cuentos o hacer crucigramas.</li> </ul> <p>Lingüística.</p> 	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Resolución de problemas aritméticos, estrategia y experimentos.</li> </ul> <p>Lógica-matemática.</p> 	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Deporte, baile, manualidades.</li> </ul> <p>Corporal y quinésica.</p> 	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Percibir, imaginar, visualizar, transformar.</li> </ul> <p>Visual y espacial.</p> 
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Identificar, reconocer, crear y reproducir sonidos-canciones.</li> </ul> <p>Musical.</p> 	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se comunican bien y son líderes en sus grupos.</li> </ul> <p>Inter personal.</p> 	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Autoestima, automotivación; felicidad personal y social.</li> </ul> <p>Intra personal.</p> 	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Atracción y sensibilidad por el mundo natural.</li> </ul> <p>Naturalista.</p> 

## ANEXO 2



# Inteligencia emocional

## COMPETENCIA PERSONAL

### 1. Conciencia de uno mismo

Conciencia de nuestros propios Estados internos, recursos e

- Conciencia Emocional
- Valoración adecuada de sí mismo
- Confiar en uno mismo.
- Escucharse a sí mismo ("Almohada").

### 2. Autorregulación

Control de nuestros estados, Impulsos y recursos internos

- Autocontrol
- Confiar
- Integridad
- Adaptabilidad
- Innovación

### 3. Motivación

Tendencias emocionales que guían O facilitan el logro de nuestros Objetivos.

- Motivación al logro
- Compromiso
- Iniciativa
- Optimismo

## COMPETENCIA SOCIAL

### 1. Empatía

Conciencia de los sentimientos necesidades y preocupaciones ajenas

- Comprensión de los demás
- Orientación al servicio
- Aprovechamiento de la diversidad
- Conciencia política.
- **Ayuda**

### 2. Habilidades sociales

Capacidad para inducir respuestas deseables en los demás.

- Influencia
- Comunicación
- Liderazgo
- Resolución de conflictos
- Colaboración y cooperación
- Habilidades de equipo.
- **Observación**
- **Sexto sentido.**

25 + 3  
competencias  
emocionales

SÁNCHEZ-AGUSTINO  
CONSULTORES



## ANEXO 3

### Cuento para trabajar la inteligencia emocional con los alumnos

#### LA TORTUGA Y EL ARMADILLO

En un bosque había una charca muy hermosa y cerca de la charca vivía una tortuga muy juguetona. Muchas veces se divertía jugando sola, pero le encantaba jugar con otros animales del bosque. El problema era que cuando alguno de los animales del bosque no hacía lo que ella quería o no jugaba al juego que ella había elegido, la tortuga comenzaba a sentir que el corazón le latía con fuerza, apretaba sus manitas y se enfadaba enseguida. Los otros animales intentaban explicarle las cosas, pero a ella le costaba mucho escuchar y hablar cuando se sentía así y a veces sin darse cuenta les contestaba muy mal o incluso les insultaba.

Poco a poco cada vez menos animales del bosque querían jugar con la tortuga porque sabían que se enfadaba con mucha facilidad y no se sentían cómodos con ella. Por su parte la tortuga se sentía mal. Por un lado porque cada vez se sentía más sola y por otro porque cada vez que discutía con algún amiguito del bosque, después se arrepentía de todo aquello que le había dicho y de las malas formas en las que le había tratado. Ella en el fondo no quería comportarse así, pero cuando se enfadaba parecía que su cuerpo y su cabeza se descontrolaban y no la obedecían.

Un día, como se sentía sola porque nadie quiso jugar con ella, estaba llorando desconsolada a los pies de un enorme árbol. En aquel momento, el armadillo, que era un animal conocido en el bosque por su amabilidad, al verla se acercó para ver qué le ocurría.

—Hola tortuguita, ¿puedo ayudarte en algo? ¿Por qué estás tan triste? —le preguntó.

—Es que nadie quiere jugar conmigo —respondió la tortuga entre lágrimas—, porque cuando me enfado me pongo muy nerviosa, les hablo mal y hago cosas de las que luego me arrepiento, ¡pero no puedo evitarlo! ¡No sé qué me pasa!

El armadillo la observó pensativo unos segundos y después le habló con una sonrisa:

—Te entiendo perfectamente porque a mí me pasaba lo mismo.

—¿A ti? —preguntó la tortuga sorprendida—. Pero si todo el mundo sabe que tú eres el animal más amable y tranquilo del bosque.

—Bueno, pero eso es porque cuando me pasaba lo mismo que a ti, aprendí a tranquilizarme antes de hacer algo de lo que después pudiese arrepentirme. ¿Quieres que te enseñe a hacerlo?

—¡Sí, por favor! —respondió la tortuga mucho más animada.

—Está bien, mira... cuando comenzaba a ponerme muy nervioso y notaba que el enfado me subía por el pecho hasta la cara, que se me ponía roja como un tomate, entonces de inmediato me hacía una bola y me escondía en el interior de mi coraza. Tú lo tienes todavía más fácil porque puedes meterte dentro de tu caparazón. Allí podrás estar un tiempo sin que nadie te moleste. Cuando estaba en el interior de mi coraza primero pensaba «alto», y respiraba profundamente una o más veces. Durante unos segundos solo pensaba en mi respiración y podía comprobar que cuando hacía esto, cada vez podía respirar más despacio y más profundamente. El enfado parecía desaparecer de mi cara y mi pecho. Y cuando ya no notaba su presencia, entonces me preguntaba «¿cuál ha sido el problema?» y después «¿cuál es la mejor manera de solucionarlo sin que nadie sufra?». Así me di cuenta de que podía resolver casi todos mis conflictos sin necesidad de enfadarme o insultar a mis amigos. Al principio me costó mucho y algunas veces no me podía concentrar lo suficiente y no me salía bien, pero con la práctica se puede conseguir. ¿Quieres que practiquemos juntos?

—¡Sí! —respondió la tortuga con ilusión.

El armadillo y la tortuga estuvieron un tiempo practicando. La tortuga pudo comprobar que al principio era bastante difícil pero, con la ayuda del armadillo, cada vez le salía mejor. Con el tiempo acabó dominando esta técnica, fue recuperando a sus amiguitos del bosque y se dio cuenta de que así podía disfrutar muchísimo más de sus juegos y de la compañía de sus amigos.

**2 MARZO, 2016**

**ANTONIO PÉREZ LEAL**

Cofundador de [www.nuecesyneuronas.com](http://www.nuecesyneuronas.com). Antonio Pérez es Técnico Superior en Actividades Físicas y Animación Deportiva, diplomado en Magisterio y licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Ejerce como docente y es un apasionado de la educación. Además es escritor y aficionado a la divulgación científica.

## ANEXO 4

### Recuperación de la biblioteca.



Imagen 1. Podemos ver el salón vacío donde se establecería la biblioteca escolar.  
Imagen 2. Se aprecia el apoyo que brindaron los alumnos para el registro de libros.

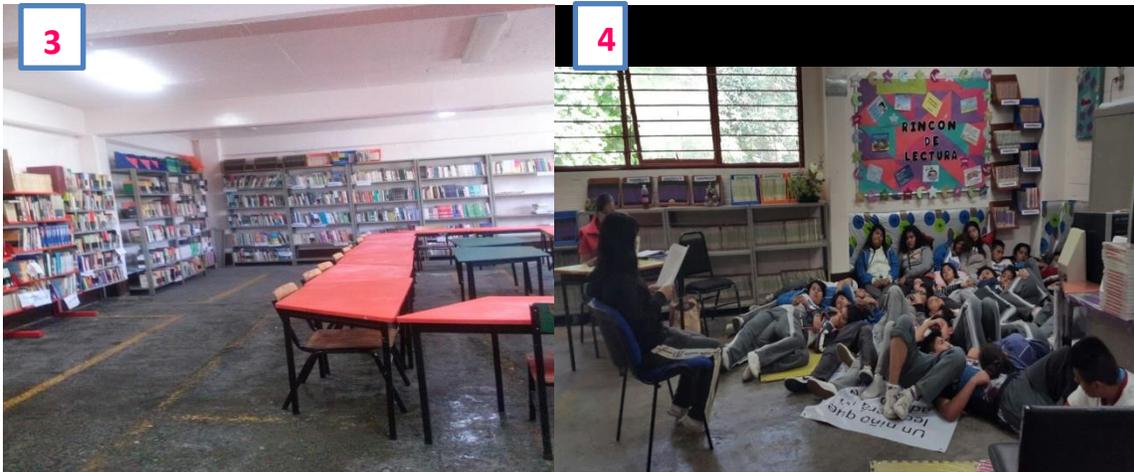


Imagen 3. Se muestra la biblioteca completamente instalada, gracias a la colaboración de la Promotora de Lectura, Profra. Adriana Alvarez y de toda la comunidad escolar.

Imagen 4. Se ve a los alumnos en el “Rincón de lectura” escuchando leer a una compañera.

## ANEXO 5

### Visita del escritor René Avilés Fabila



Imagen 5: Momento en que el escritor René Avilés Fabila inaugura la biblioteca escolar que lleva su nombre.  
Imagen 6: En la firma de su libro, después de la Conferencia que impartió a los alumnos de nuestra escuela.

### *Des-encuentro y Tras la puerta*



Imagen 7: Encuentro de Secundarias Diurnas y Secundarias Técnicas que tuvo lugar en DGEST TV Programa de televisión a cargo de la Dirección General de Escuelas Secundarias Técnicas.

Imagen 8: Entrevista que nos realizaron con el motivo de la publicación de las novelas escritas por mis alumnos Alejandro Vargas “Des- encuentro” y Mairi Santana “Tras la puerta”.

## ANEXO 6

### Cuenta cuentos



Imagen 9: Visita de la Cuenta cuentos Luz Martínez González a nuestra Secundaria.

Imagen 10: Público de alumnos, la Cuenta cuentos se encuentra a lado de Vicky nuestra alumna de 2° quien tiene ceguera.

### Proyecto “El Principito”.



Imagen 11: Se observa el libro de “El Principito”, Una carta realizada por un alumno a un compañero expresándole su apoyo y amistad, unos separadores de libros en forma de estrellas, que se regalaron en la Muestra literaria; mismas que tenían una de las 43 frases resaltadas por los alumnos durante su lectura y un “principito” de tela hecho por una alumna con habilidades para la costura durante su Taller de Corte y confección.

## ANEXO 7



Imagen 12: Muestra literaria “El Principito”, con los dibujos y maquetas elaborados por los alumnos.  
Imagen 13: Exposición de alumnas durante la Muestra literaria en la biblioteca.



Imagen 14. Grupos de toda la escuela, padres de familia, maestros y comunidad en general que acudieron a la Muestra literaria en un horario organizado.  
Imagen 15. Maqueta realizada por una alumna con habilidades para trabajar la plastilina.

## ANEXO 8

### Proyecto DIA ECO



Imagen 16: Actividad de DIA Eco en colaboración con la especialista de UDEEI Mtra. Guadalupe Peñaflores.  
Imagen 17: Redacción de un cuento a partir del video mostrado, DIA Eco.

### VISITA DE RAFAEL CESSA CON IBBY/ A Leer México

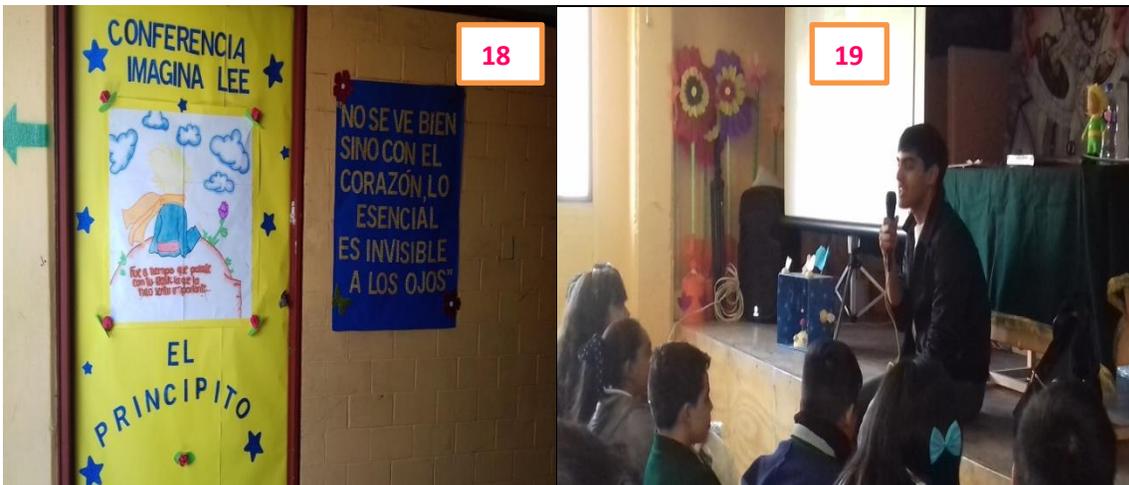


Imagen 18. Conferencia de Imagina Lee que impartió IBBY /A Leer México a los alumnos de nuestra escuela.  
Imagen 19. Rafael Cessa explicando a los alumnos su experiencia con la obra de "El Principito".

## ANEXO 9



**Imagen 20. Rafa Cessa tomándose fotos con los alumnos.**

**Imagen 21. Les está mostrando la ruta que siguió el piloto Antoine de Saint – Exúpery.**

Publicado el 15 feb. 2016

Imagina Lee visitó la Escuela Secundaria Diurna #174 "Amado Nervo" en la Ciudad de México. Fuimos a conocer los trabajos de fomento a la lectura que promueve la maestra Mireya González Islas.

Liga para ver el video de su vista en la plataforma de Imagina Lee

<https://www.youtube.com/watch?v=FE-Ufo8imv4>

## ANEXO 10

### Proyecto: Conferencia en el aula, rompiendo paradigmas.



Imagen 22. Conferencia sobre Sushi, lo preparó en clase y les dio a probar a los alumnos.

Imagen 23. Conferencia sobre Tamales, Sofía los preparó en casa con la ayuda de su mamá.



Imagen 24. Participación de los alumnos en el salón de Usos Múltiples de la escuela.

Imagen 25. Conferencia sobre los cacahuates, la alumna Nicole compartió palanquetas preparadas por ella.

# ANEXO 11

## Proyecto: Booktubers



Imagen 26. Observando videos de booktubers para incentivar a los alumnos en el proyecto.  
Imagen 27. Proyección de los videos grabados por los alumnos recomendando libros.

## Proyecto: El tunel

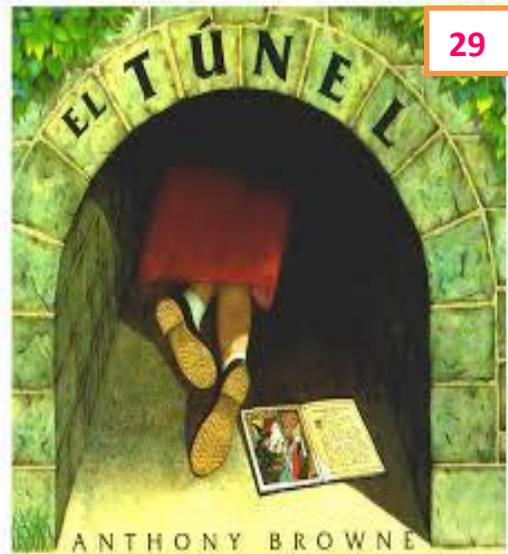


Imagen 28. El alumno David Díaz quien tiene BAP, está leyendo la historia a sus compañeros.  
Imagen 29. Libro El túnel, mediante el que trabajamos la inteligencia emocional.

## ANEXO 12



Imagen 30. A partir de la lectura de “El túnel”, los alumnos escribieron una carta a sus hermanos  
Imagen 31. Se muestra a los alumnos con sus cartas terminadas, listas para entregar a sus hermanos.

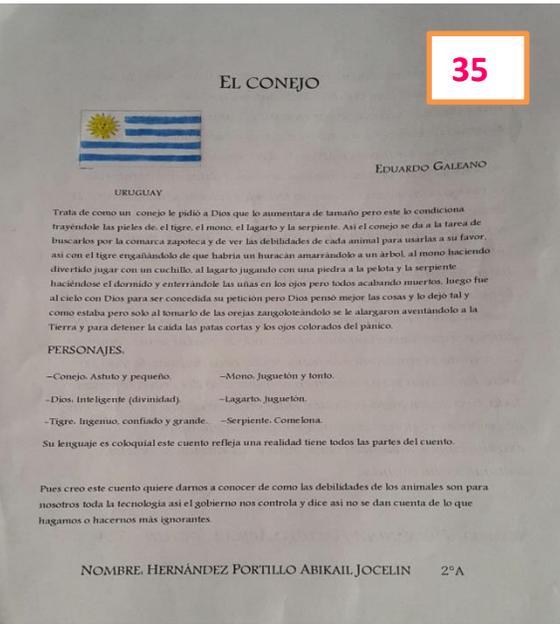


Imagen 32. Se trabajan actividades de motivación para desarrollar habilidades sociales y emocionales.  
Imagen 33. La promotora de lectura Profra. Adriana Alvarez y la especialista de UDEEI Mtra. Guadalupe Peñaflor colaboran conmigo para desarrollar actividades de inteligencia emocional como la empatía.

Proyecto: Audiocuentos latinoamericanos.



34



35

Imagen 34: La lectura de los cuentos de la biblioteca que apoyaron el proyecto.  
 Imagen 35: Comentario literario y análisis del cuento de Eduardo Galeano.



36

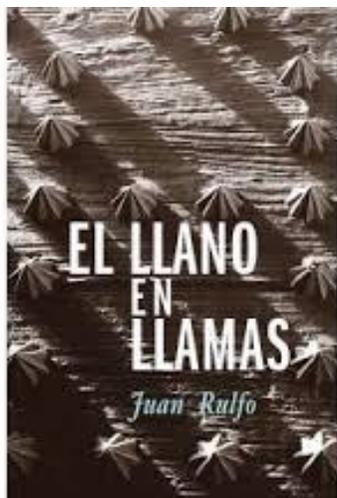


37

Imagen 36: Leyendo en el patio cuentos latinoamericanos.  
 Imagen 37: En la grabación de sus audiocuentos con un celular.

## Proyecto: Afiches de Rulfo

38



39



Imagen 38: Obra literaria que analizamos en este proyecto.

Imagen 39: Contexto histórico de la obra, Revolución Mexicana.

40



41



Imagen 40: Contexto histórico explicado por los profesores de Historia Francisco Plata Román y Dulce María Guerra Picasso.

Imagen 41: Mesa redonda para analizar los temas de los cuentos con respecto al contexto literario e histórico.



42



43

Imagen 42: Alumna exponiendo sobre el cuento “La noche que lo dejaron solo “  
Imagen 43: Alumno explicando sobre su cuento “Nos han dado la tierra”.



44



45

Imagen 44: Alumna hablando sobre el cuento “El llano en llamas”.  
Imagen 45: Mini cuento de “El llano en llamas” que se regaló a cada visitante a la Muestra literaria, lo realizamos con 17 páginas para simular el número de cuentos que tiene dicha obra literaria.

Proyecto: Caricatura periodística



46



47

Imagen 46: Alumnas diseñando su caricatura periodística.

Imagen 47: Caricaturas periodísticas pegadas fuera del salón para socializarlas en la escuela.



48



49

Imagen 48: Mensaje irónico en la caricatura periodística.

Imagen 49: La visión que tienen los alumnos sobre los problemas sociales, reflejada a través de las caricaturas periodísticas.